

SCNIK

Revista de Artes Escénicas







Revista de Artes Escénicas



Excepción que se establece de esta forma, el contenido de esta revista cuenta con una licencia Creative Commons, Attribution-Non Commercial-No Derivatives 4.0 International, que puede consultarse en: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



Revista de Artes Escénicas

Revista de Artes Escénicas
Vol. 2 / No. 2 / enero-diciembre de 2023
ISSN 2422-460X
Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Revista institucional de la Facultad de Artes ASAB
Dirección postal: Carrera 13 No. 14-69. Bogotá D.C.
Teléfono: 3239300 ext. 6608
Correo electrónico: revistascnk@udistrital.edu.co
Revista SNCK, versión digital
ISSN 2422-460X
<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/revscnk>

Rector

Giovanny Mauricio Tarazona Bermúdez

Vicerrector académico

Mirna Jirón

Director del Centro De investigaciones y Desarrollo Científico (CIDC)

Ángela Parrado Rosselli

Decana Facultad de Artes ASAB

Dora Lilia Marín Díaz

Coordinador Unidad Investigación Facultad de Artes ASAB

Álvaro Iván Hernández

Editores

María Fernanda Mena Obando

Isis Exsury González Suárez

Consejo editorial

Dubián Darío Gallego Hernández

Camilo Andrés Ramírez Triana

Héctor Ángel Rincón Camargo

Consejo de Redacción

Catalina Castillo

Natalia Jiménez López

Paula Fernanda España

Oscar Ronney Moreno Alonso

Maycol Estiven Astorquiza Sánchez

Diseño y Diagramación

Jesús Holmes Muñoz

Fotografías

Jhon Sebastian Núñez Gómez

Jorge Alejandro Gómez Quintero

Kevin Sebastián Reyes Parra

Daniela Mesa- @paparazziteatral_

David Rincón. @_davscm_



UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



Facultad
de Artes-ASAB



Centro de
INVESTIGACIONES Y
DESARROLLO CIENTÍFICO

Sala de exposiciones ASAB 2023 , Fotografía: Jesús Holmes Muñoz





Declaración de ética y buenas prácticas

SCNK: Revista de Artes Escénicas, está comprometida con altos estándares de ética y buenas prácticas en la difusión y transferencia del conocimiento, para garantizar el rigor y la calidad editorial. Es por ello que ha adoptado como referencia el Código de Conducta que, para editores de revistas científicas, ha establecido el Comité de Ética de Publicaciones (COPE: Committee on Publication Ethics) en el cual se destaca:

Obligaciones y responsabilidades generales del equipo editorial

En su calidad de máximos responsables de la revista, el comité y el equipo editorial de SCNK: revista de artes escénicas se comprometen a:

- Aunar esfuerzos para satisfacer las necesidades de las y los lectores y autores.
- Propender por el mejoramiento continuo de la revista.
- Asegurar la calidad del material que se publica.
- Velar por la libertad de expresión.
- Mantener la integridad académica de su contenido.
- Impedir que intereses comerciales comprometan los criterios intelectuales.
- Publicar correcciones, aclaraciones, retractaciones y disculpas cuando sea necesario.

Relaciones con las y los lectores

Las y los lectores estarán informados acerca de quién ha financiado la investigación y sobre su papel en la investigación.

Relaciones con las y los autores

SCNK se compromete a asegurar la calidad del material que publica, informando sobre los objetivos y normas de la revista. Las decisiones de los editores para aceptar o rechazar un documento para su publicación se basan únicamente en la relevancia del trabajo, su originalidad y la pertinencia del estudio con relación a la línea editorial de la revista. La revista incluye una descripción de los procesos seguidos en la evaluación por parte de los miembros del equipo editorial. Cuenta con una guía de autores y autoras en la que se presenta esta información. Dicha guía se actualiza regularmente y contiene un vínculo a la presente declaración ética. Se reconoce el derecho de los autores a apelar las decisiones editoriales. Los editores y editoras no modificarán su decisión en la aceptación de envíos, a menos que se detecten irregularidades o situaciones extraordinarias. Cualquier cambio en los miembros del equipo editorial no afectará las decisiones ya tomadas, salvo casos excepcionales en los que confluían graves circunstancias.

Reclamaciones

SCNK: revista de artes escénicas, se compromete responder con rapidez las quejas recibidas y a velar para que los y las demandantes insatisfechos puedan tramitarlas en su totalidad. En cualquier caso, si los interesados no consiguen satisfacer sus reclamaciones, se considera que están en su derecho de elevar sus protestas a otras instancias.

Fomento de la integridad académica

SCNK: Revista de Artes Escénicas, asegura que el material que publica se ajusta a las normas éticas internacionalmente aceptadas.

Protección de datos individuales

SCNK: Revista de Artes Escénicas, garantiza la confidencialidad de la información individual (por ejemplo, de las y los profesores y/o alumnos participantes como colaboradores o sujetos de estudio en las investigaciones presentadas).

Seguimiento de malas prácticas

SCNK: Revista de Artes Escénicas asume su obligación para actuar en consecuencia en caso de sospecha de malas prácticas o conductas inadecuadas. Esta obligación se extiende tanto a los documentos publicados como a los no publicados. Las y los editores no sólo rechazarán los manuscritos que planteen dudas sobre una posible mala conducta, sino que se consideran éticamente obligados a denunciar los supuestos casos de mala conducta. Desde la revista se realizarán todos los esfuerzos razonables para asegurar que los trabajos sometidos a evaluación sean rigurosos y éticamente adecuados.

Integridad y rigor académico

Cada vez que se tenga constancia de que algún trabajo publicado contiene inexactitudes importantes, declaraciones engañosas o distorsionadas, debe ser corregido de forma inmediata. En caso de detectarse algún trabajo cuyo contenido sea fraudulento, será

retirado tan pronto como se conozca, informando inmediatamente tanto a las y los lectores como a los sistemas de indexación. Se consideran prácticas inadmisibles, y como tal se denunciarán las siguientes: el envío simultáneo de un mismo trabajo a varias revistas, la publicación duplicada o con cambios irrelevantes o parafraseo del mismo trabajo, o la fragmentación artificial de un trabajo en varios artículos.

Relaciones con las y los propietarios y editores de revistas

La relación entre editores, editoriales y propietarios estará sujeta al principio de independencia editorial. La Revista garantizará siempre que los artículos se publiquen con base en su calidad e idoneidad para las y los lectores, y no con vistas a un beneficio económico o político. En este sentido, el hecho de que la revista no se rija por intereses económicos, y defienda el ideal de libre acceso al conocimiento universal y gratuito, facilita dicha independencia.

Conflicto de intereses

SCNK: Revista de Artes Escénicas, establecerá los mecanismos necesarios para evitar o resolver los posibles conflictos de intereses entre autores, evaluadores y/o el propio equipo editorial.

Quejas / denuncias

Cualquier autor, autora, lector, lectora, evaluadora, evaluador, editor o editora, puede remitir sus quejas a los organismos competentes.





CONTENIDO

Editorial

Héctor Ángel Rincón Camargo 15-17

Sección Ensayo

De la academia y las aulas, a las salas y las Tablas 67-71
Caja Negra Teatro

Sección Estudio

Un arte que ocurre en la memoria 21-28
Camilo Ramírez Triana

Semillas de un Nuevo Circo en la ASAB 31-35
Nicolás Andrés Ruiz fierro

Dossier de experiencias «Monologando a través de los unipersonales de Jorge Holovatuck» 37-44
Semillero Monologuemos

Escenarios para la Memoria. Experiencia Significativa de Investigación – Creación con Población Víctima de Desplazamiento Forzado en el Departamento de Nariño, Colombia. 47-53
María Fernanda Mena Obando

De la experiencia de la soledad hacia el reconocimiento del yo: personajes femeninos en los amores negados de Angela Becerra 55-63
Gloria Isabel Camargo S.

Entre Bambalinas

Debajo nuestro, un escrito sobre Nancy Reyes. 75-77
Oscar Ronney Moreno Alonso

Sección Dramaturgia

Infelices 80-81
Sheila Zayas Rodríguez

Terapéuticas 82-87
Leticia Arbelo

“Sombras” 88-90
Orbigny Andrés López Ariza

Christine 92-94
Isis Exsury González Suárez

Sección Crónica

Un ambiente verde 98-99
Lina Marcela Quiroga Guevara

El vacío de la no existencia 100-101
Evelyn Cristina Franco Díaz

Sección Cuento

Manzanita 104-105

Laura Mariana Zabala

Todo y nada 106-108

Karol Dayana Gutiérrez Fuentes

De la euforia al llanto 110-111

Mario Andrés Martínez Cotrino

Ellos 112-114

Rosa Claudia Guerrero Ramírez

Una mierda mortal 116-125

Natalia Melo Delgado

El jinete 126-129

Solista AGM

Miércoles en la noche 130-133

Angélica Pérez

Gallinero 134-135

Maycol Estiven Astorquiza Sánchez

Carroñeros 136-137

Maycol Estiven Astorquiza Sánchez

Almost blue 138-139

Rosa Claudia Guerrero Ramírez

Ensayo sobre la pereza 140-143

Juan Pablo Pardo Rodríguez

No hay cama pa' tantas patas

Santiago (Dennisse) Cárdenas Cuida

144-147

Sección Poesía

Solo tú 150

Juana Cortés

Aliento 151

Laura Camila Castañeda Guerrero

Distanciamiento entre distanciamiento 152

Paula González Gaitán

Del amor y otros poemas 153-155

Sheila Zayas Rodríguez

Teatro Pandémico 156

Maycol Estiven Astorquiza Sánchez

Haciendo amistades 157

Nicolás Snayder Ramos Bautista

Pseudociencia 158

Héctor Ángel Rincón Camargo

Memorias de la pandemia color valencia 159

Samuel Herrera López



El mundo no se acaba

Héctor Ángel Rincón Camargo

Equipo editorial

Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia

—

Habíamos presumido articular una temática donde la pandemia fuera el eje, pero dejó de ser importante como la pandemia misma, percibiendo solo una sombra con la necesidad de dejar atrás la enfermedad y acudir al nosotrxs que se sana y revive. “Nunca habíamos estado tan cerca del pensamiento del otro” dice la escritora y youtuber Roxana Kreimer. “The time of minor poets is coming. Good bye Whitman, Dickinson, Frost. Welcome you whose fame will never reach beyond your closest family” (Simic Charles, 1989), lo anterior es una invitación, que sino la entendemos se lo podemos preguntar a una inteligencia artificial, inteligencia que puede reconocer las inflexiones del idioma o adaptarse a la armonía de los modismos. *The world doesn't end, El mundo no se acaba*, decía Charles Simic, titulaba Simic. Simic ha muerto este dos mil veintitrés. Al parecer el mundo sigue. Los personajes, las guerras, la crisis, el teatro. La revista SCNK nos invita a continuar.



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Para este número nos acompañan la diversidad de las palabras, el trabajo arduo de nuestro consejo editorial, el proyecto curricular de Artes Escénicas, la ASAB, todas aquellas personas que hacen posible que la investigación, la creación, la reflexión y el andar errante se prolonguen. Tomás Segovia un ameno ensayista, poeta y traductor, todo un Montaigne de nuestros tiempos, en su poética y profética dice: “Todas las épocas se ignoran, por supuesto, pero cada una a su manera: la nuestra no parece notar que nos hemos vuelto todos ovejas negras... casi puede definirse hoy el ámbito intelectual como aquel donde la marginalidad puede ser difícilísima de alcanzar” (Segovia, 1989). A pesar de la nota de Tomás, del llamado, de la crítica, aseguraría que los textos presentes en este número, representan la necesidad de salir, y entrar y volver a salir de la academia. Puede que estemos en un siglo de algo: de las Fake News, las inteligencias artificiales, la soledad, de alguna vanguardia, de la necesidad desmesurada del convivio.

La diversidad poética dramatúrgica, el cuento y la poesía se abren desde Cuba, Argentina, Perú y Colombia, con voces que se preguntan sobre la raza, el desconsuelo, la guerra como en *Infelices* de Sheila Zayas Rodríguez y *Sombras* de Orbigny Andrés López Ariza; la inutilidad del ser, la violencia y los sueños en *Christine* de Isis Exsury González Suárez; el desparpajo cómico entre madre e hija, cómplices, que se debaten entre buscar un putero o usar su apartamento como un lugar de encuentros sexuales, en *Terapéuticas* de Leticia Arbelo. En los cuentos se juega con las formas y los temas. La pandemia y la desolación toman cuerpo en *Todo y nada más* de Karol Dayana Gutiérrez Fuentes y *De la euforia al llanto* de Marco Andrés Martínez. El cuento policiaco aparece en la Bogotá de los noventas en *Una mierda mortal* de Natalia Melo Delgado. El recuerdo del cuerpo y la memoria viajan entre Miércoles en la noche de Angélica Pérez, *Almost Blue* de Rosa Claudia Guerrero Ramírez. La voz infantil e irreverente en *Ensayo de la pereza* de Juan Pablo Pardo Rodríguez.

La violencia y el acontecimiento encarnados en la voz animal en los cuentos *Carroñeros* y *Gallinero* de Maycol Estiven Astorquiza Sánchez. Es grato ver en retrospectiva cómo la poesía, con su personalidad se abrió paso en la presente edición, siendo característica común la voz personal, la respiración, el yo, el diálogo con lo privado; donde pareciera, la palabra se convierte en un resguardo firme donde todo puede ser absorbido en la búsqueda de la forma o por la pregunta que rebota dentro de esa sinceridad íntima.

Pensando la revista como un espacio de aprendizaje entorno a la lectura y sus variantes dentro del universo escrito, conscientes del trabajo en común, del consejo editorial como taller y laboratorio de creación, reflejo de nuestra práctica escénica; y nuevamente, la revista, como parte de ese universo, conscientes de nuestra naturaleza: estudiantes y maestros; ésta se ha convertido en un vehículo de formación e intercambio de y para estudiantes, maestros, transeúntes, desprevenidos y

desprevenidas. Para que presupongan, confíen, se interesen, arriesguen, confronten la palabra y al silencio, a la materialidad de la publicación, siendo ésta una apuesta ética y democrática.

Como complemento y promesa visionaria de de las aulas y de los pasillos, nos acompañaron en las apuestas de intercambio sus conocimientos con talleres abiertos a todo público: el maestro Jorge Prada quien compartió su experiencia en la creación de escritos académicos, ensayísticos; Alejandro Morales con sus aproximaciones a la poesía contemporánea; y Juan Camilo Ahumada con la práctica dramaturgica.

Referencias

Segovia, T. (1989). *Poética y profética*. México D.F.: Fondo de cultura económica.

Simic, C. (1989). *The World Doesn't End*. Ecco.

Sección
Estudio







Estudio I

Obra Valparaíso. Dir. Milena Forero 2022. Foto. Daniela Mesa-Paparazzi Teatral

Un arte que ocurre en la memoria

Camilo Ramírez Triana¹

Resumen

La memoria estructura el Teatro a través del concepto de Tiempo, pero también caracteriza su técnica, le sirve de tema y constituye su fuente esencial. Desde la noción de Ficstoria, se analiza la micropieza dramática de Jonatan Camero, "Tragitanic", que forma parte de la serie radiofónica "Espejos de Agua" del semillero en Teatro y Memoria Histórica TYMH <https://semillero.tymh.wixsite.com/tymh/podcast-espejos-de-agua>

Texto: Para las Aulas Abiertas ASAB - 12 de junio de 2021

Antes de que se considerara al teatro, en sí mismo, como memoria de la vida y de las miradas de las gentes, que lo es, y antes de que se pensara en recoger esas memorias con el pasar de los años, la memoria y la historia ya habían estructurado el teatro, al punto de requerir unas técnicas específicas para su creación. Pero también le habían servido de fuente y habían sido uno de sus temas recurrentes. ¿De qué forma la memoria adquirió todos estos significados para el teatro?

La memoria en la estructura el teatro

Como coordenada de la estructuración general de lo que llamamos teatro, la memoria ocupa un lugar central a través del 'Tiempo', entendido éste como la capacidad de recoger, archivar, clasificar, organizar y contrastar sucesiones de acontecimientos que configuran el pasado. "Si todo estuviera quieto-dice Norbert Elías- no podría hablarse de tiempo... No se podría preguntar 'cuándo sucede algo'." Para luego afirmar:



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Dramaturgo, director, investigador teatral, docente Universidad Distrital FJC. Fundador director Semillero TYMH; Teatro Vargastejada Casa de Fu. Ha publicado entre otros: "Opus Póstuma", "Recua Chica", "Vigencia del Teatro Histórico", "Tres Ficstorias". Desarrolla el concepto de Ficstoria.

“...la determinación del tiempo radica en la facultad humana de vincular entre sí dos o más secuencias distintas de transformaciones continuas, de las cuales una sirve de unidad de medida temporal para las otras.” “... la facultad específica humana para tener una vista de conjunto y relacionar lo que, en una serie continua de hechos, sucede ‘más temprano’ o ‘más tarde’, ‘antes’ o ‘después’” es clave para resolver las cuestiones del tiempo. “Papel fundamental desempeña la memoria en este acto de representación en que vemos junto lo que no sucedió al mismo tiempo. Así pues, si me refiero a la facultad de sintetizar, hablo en particular de la capacidad humana de imaginar como presente algo que, en realidad no lo está, y relacionarlo con lo que, en verdad, sucede aquí y ahora.”

El pasado, en la estructura del drama y del teatro, es el sustrato donde germinan los deseos y con ellos las acciones. Esto es, que en la memoria se halla uno de los dos cabos del tejido que concluye en el futuro. Algunas veces se evidencian los antecedentes de la escena, otras permanecen tácitos, e igual ocurre con los resultados de la acción, con el futuro. Pero es claro que sin ellos, el presente se diluye, la acción aquí y ahora, se pierde en la incoherencia. El teatro ocurre en el tiempo y el tiempo es por la memoria y la capacidad de imaginar. El ‘ahora’ de la acción se debe al ‘antes’ y al ‘después’ y todo ello ocurre en la memoria de los sucesos y sus relaciones, en la imaginación de los personajes, de los actores, del teatro mismo, y en su capacidad de hacer síntesis de los acontecimientos para proyectarse al futuro.

La memoria como técnica del teatro

Para enfrentarse con ello, el actor recurre a una técnica de la memoria con la finalidad aparente de apropiarse los textos y convertirlos en parlamentos de

sus personajes. En verdad el actor busca mucho más en el texto, y en el traslado a la memoria construye un pasado que lo dota de motivos, de razones, de valores, de inclinaciones, gustos y albedríos que lo ponen en condición de que su palabra se convierta en acción, como pedía Stanislavsky. De igual forma el director conduce la puesta en escena, atendiendo a la acción general y a los momentos en que se estructura, conjugando los lenguajes que confluyen y aportando una perspectiva fundamental que es la del público del teatro. El dramaturgo ha tramado la acción hasta donde puede la pluma, con pequeñas y grandes líneas que inician, se desarrollan y concluyen, a la manera de un todo con características que lo expresan. Buscan una aseveración sobre la vida, el mundo, la existencia, no necesariamente simple, ni directa, ni trasmutable sin pérdida a otros lenguajes.

La técnica de actores, directores y dramaturgos tiene, al menos, las dimensiones, espacial, corporal, lingüística, lógica, musical, y de las emociones intra e inter personales, que señalara Gardner en su teoría de las inteligencias múltiples. “Esta teoría plantea una visión plural del intelecto humano. La inteligencia para su autor, es el dominio de un conjunto de habilidades para la solución de problemas genuinos; para la elaboración de productos que son de importancia para un contexto cultural; y para encontrar o crear problemas, que es la base para la adquisición de nuevo conocimiento.”

Guardando las debidas cautelas podríamos establecer un paralelo para entender las inteligencias múltiples como referidas a la inteligencia plural del teatro, concentrada en la acción y el conflicto, a través de las convenciones de la tradición escénica escogida. Las distintas inteligencias se empeñarían en la creación teatral, cada una de ellas recurriendo a sus formas específicas de memoria, como podría decirlo el mismo Gardner. Al conjugarse el espacio, el cuerpo, el habla,

la lógica, la musicalidad y las emociones, enfocándose en lo que hacen los humanos ante problemas genuinos, conflictos, a los que una comunidad expectante da importancia, producirían la síntesis que resulta en el acto público de la creación escénica.

Se solapa ello, en la técnica del actor, con la construcción de sentido por vía de la prosodia, empeñada en el manejo de la entonación, la acentuación, la pausa, los énfasis, para producir sentido, como lo propuso Stanislavsky y lo estudiaron Tomás Navarro Tomás y los fonetistas del XX. Pero, además, todas las técnicas del teatro están gobernadas por consideraciones contextuales en las que intenciones y propósitos determinan la acción, característica fundamental del teatro en su visión más clásica y a la vez contemporánea.

Por ello la relación del teatro con la memoria va mucho más allá de que un actor repita las palabras de un texto en la escena. La interpretación actoral es una creación artística, como lo son la escritura misma del texto literario y el montaje de los diferentes lenguajes que se reúnen en la escena. Ello, todo junto, se llama Teatro y es un Arte que ocurre en el espacio tiempo y por tanto en la memoria.

La memoria como tema del teatro

Como tema del teatro, la memoria no está solo en la contemporaneidad, por su inclinación a observar la creación dentro de la creación misma. Desde muy atrás la memoria ha sido enfocada por el teatro. Antígona no logra olvidar los males de sus parientes difuntos. La memoria se concierta con la verdad para revelar el pasado fatal de Edipo. Es la memoria en forma de espectro la que desata la tragedia de Hamlet. Atenaza la nostalgia de un pasado perdido a los personajes de Chejov. En la actualidad, la memoria es objeto de preocupación para las ficciones teatrales

que se preguntan todo el tiempo cómo se determina el pasado, cómo se lo puede transformar, cómo desde la memoria se prefigura el futuro.

En la “Opus Póstuma”, pieza teatral de quien esto escribe, el personaje NOANIBAL que representó en su momento el maestro de actores Fernando Pautt, decía:

NOANÍBAL: *(Con el público)* Ya pasaron los cipreses. Sigue el descampado. *(Se le va acercando a Aníbal)* Aníbal aún no sabe que el fin de esta ficción es la derrota, que el fin de su memoria, como el de la realidad, es también la derrota. Lo que empieza a ser claro es que ese aproximarse, ese dirigirse al otro, es para alimentarse de él, para bebérselo o, por el contrario, para desaparecer, para convertirse en otro, para dar lugar al otro. *(Se acerca a Aníbal, que no logra verlo, aunque parece sentirlo, y habla de él al público)* **La historia tanto como la memoria son formas de canibalismo.** Manifestaciones de nuestro ser. Para Aníbal, la muerte es el pago de esos placeres exóticos. Delicado asunto. **Bajar a lo profundo de la noche, regresar el camino de los tiempos, resucitar a los muertos,** no son eventos que pasen impunes. Es inevitable; ella nos circunda y de someternos, a la muerte, o de vencerla, es de lo único que podemos tratar en dignidad. La memoria y su relación con la historia era uno de los temas centrales de esta pieza que llevamos a la escena en 2013. Noaníbal, que es una suerte de historiador narrador, convoca la biografía de Tomás Cipriano de Mosquera, 4 veces presidente de Colombia y manifiesta una singular noción de historia y memoria que constituye tema importante de la obra: “son formas de canibalismo” que implican “resucitar los muertos...” En lucha contra la muerte o con ella, la obra recupera los episodios centrales del personaje histórico, y acompaña a vivir el duelo a su hijo “Aníbal”. En el mismo parlamento que señalamos, el narrador historiador dice: “Aníbal aún no sabe que el fin de esta

ficción es la derrota, que el fin de su memoria, como el de la realidad, es también la derrota.” La muerte y la impotencia eran signo. No podía ser de otra forma en una obra con el título de “Opus Póstuma”.

La memoria como fuente del teatro

Como fuente del teatro, la memoria actúa incansablemente. El drama y el teatro histórico, el teatro de la memoria, del mito, de la leyenda, el teatro de la historia, la ficción histórica, ficstoria que llamamos ahora, son formas en las que la memoria o la historia ofrecen al teatro sucesos, personajes, situaciones, conflictos. No hago diferencia entre historia y memoria para mencionar sus múltiples entradas en el teatro.

Era memoria mítica para los trágicos el cerco de la ciudad de Troya; para Lope de Vega, era leyenda histórica la muerte del Caballero de Olmedo; para Shakespeare, el ciclo histórico es libre acceso a la crónica histórica de Holinshed; para Corneille eran historia clásica sus obras Horacio y el Cid; para los autores, incas e hispanos, del Ollantay, su protagonista, Ollanta, era memoria viva que hablaba de los orígenes de la civilización andina; en el tocotín del Divino Narciso, sor Juana Inés de la Cruz repone los ritos aztecas y el momento de la primera confrontación en la conquista; Luis Vargas Tejada, en Colombia, recurre a Pausanias el espartano, para pedir, neoclásico, que lapiden al tirano, quien poco antes había sido como su padre; Samper, José María, toma y hace la historia de su patria, a un cuarto de siglo de los sucesos que ficcionaliza en “La Conspiración de Septiembre”; Antonio Álvarez Lleras estrena su drama histórico “El Virrey Solís” en 1948, a un mes del asesinato de Gaitán; Luis Enrique Osorio escribe en los años veinte “El iluminado”, acudiendo con holgura a la biografía de Rafael Núñez; Oswaldo Díaz Díaz hace un “Galán” que sigue siendo referencia y posibilidad para el teatro colombiano. Luego,

la historia es para el teatro experimental abrevadero programático: Guadalupe Salcedo, el padre Las Casas, el canal de Panamá, la masacre de las bananeras, los veteranos de Corea, Gaitán, Galán, y largo etcétera de referentes históricos, que nos traen hasta el presente.

El siniestro naufragio de Fúneque

El taller de dramaturgia del Teatro Vargastejada, en asocio con el semillero de Teatro y Memoria Histórica TYMH de la Universidad Distrital, produjeron entre 2012 y 2014 dos series radiofónicas con referencia histórica: “La Rebelión de los Artesanos” y “Espejos de Agua”. La primera relata la revolución de corte socialista ocurrida en Colombia a mediados del siglo XIX, en ocho capítulos, mientras que la segunda es una serie de 12 ‘burbujas’ de aproximadamente 5 minutos, creadas a partir de un viaje por las lagunas sagradas de los Muiscas, en la sabana de Bogotá.

El “TRAGITÁNIC” es una de estas “Burbujas radiofónicas” que, como varias de las piezas de la serie “Espejos de Agua”, puede afirmarse que tiene como fuente la historia y si bien su tema no es la historia misma, si tiene un tema histórico. La tomamos como ejemplo por su estructura y su vigencia. Jonatan Camero, por entonces integrante del TYMH, la escribió a partir de una noticia del año 1936 sobre un siniestro en la laguna de Fúneque, Boyacá. Tragitánic se volvió a presentar en un reciente esfuerzo de ‘sobrevivencia’ del Teatro Vargastejada Casa de Fu, comenzando la pandemia, como parte del desplazamiento de la actividad presencial a productos audiovisuales, con buen recibo del público. Varios productos radiofónicos en ese subgénero que llamamos Ficstoria, han aparecido durante este periodo, con temas que recurren, efectivamente, a la historia y la memoria, generando interés y gusto por parte del público.

Hace 50 años

Por FELIPE GONZALEZ TOLEDO
Lunes 14 de diciembre de 1936

El siniestro de Fúquene. 27 personas, incluido el maquinista, navegaban en la lancha que naufragó en la laguna de Fúquene, y solamente aparecieron siete sobrevivientes. De esta manera, debieron ser veinte las víctimas de la tragedia, pero solo han sido rescatados seis cadáveres. Perecieron el capitán del Ejército Jorge Hernández y otro joven oficial, don Manuel Antonio Arboleda; don Julio Duarte Cuéllar y su hijo y varias otras personas, entre ellas los señores Arturo Gómez, Guillermo Jiménez y Gonzalo Acosta. Murieron la señora Bernarda de Pardo, dueña del hotel "Lafayette", la señorita Berta Salazar Duque, don Antonio José Salazar Ferro, hermano del secretario de Gobierno de Bogotá y algunos niños, como Pablito Salazar Santos. Los sobrevivientes, entre ellos el joven Alva-

ro Pérez, tuvieron que nadar durante hora y media, esperando los auxilios. Exceso de peso y posiblemente imprudencia de los pasajeros de la lancha fueron las causas del pavoroso siniestro.

En la base aérea. Durante la visita del presidente López Pumarejo, en la base aérea de Palanquero se reunieron 55 aviones de diferentes tipos, y el mandatario elogió muy efusivamente la organización de la aviación militar. Doña María Michelsen de López, la esposa del presidente, ayudada por el capellán de la base, colocó en los tableros de comando de las naves la medalla de la Virgen de Loreto, la patrona de los aviadores.

El Paseo Bolívar. En 74 días de trabajo se ha logrado terminar once kilómetros de pavimentación del Paseo Bolívar, cuya transformación ha tomado un aspecto moderno que se complementa con el avance de la elimi-

nación de los tugurios.

Director de "El Siglo". El doctor Laureano Gómez nombró director del diario "El Siglo" al doctor Aquilino Villegas, quien comenzará a actuar desde el primero de enero próximo. Muy significativa es la designación del doctor Villegas, pues está muy reciente su arremetida contra los derechistas en la carta dirigida al doctor Eudoro Galarza Ossa, director de "La Voz de Caldas".

"Congelada" la guerra. La lluvia y la nieve han paralizado las hostilidades en Madrid. En Benicarló, Castellón de la Plana, no muy lejos de Valencia, se entrevistaron el presidente de la república, don Manuel Azaña, y el ministro don Francisco Largo Caballero.

Actividad portuaria. Durante el mes de noviembre entraron a la bahía de Cartagena 56 barcos de gran tonelaje.

H
la
ta
Por
I
tran
zani
mat
tard

Periódico El Tiempo 14 dic 1986

Camero ficciona una situación alrededor del acontecimiento puntual, en la que se vinculan recursos tecnológicos de la época, como la radio, para presentar los sucesos a través de una narración activa, introduciendo personajes vinculados afectivamente con los protagonistas del naufragio. El resultado es atractivo por la intensidad emocional, por el contraste generacional que plantea y por la posibilidad de observar con distancia crítica la actitud de los comunicadores.

La presentación general anuncia que la historia y la ficción son los motivos centrales de la serie, enmarcada en un territorio específico. La 'burbuja' inicia con la voz de un locutor y al fondo un bambuco con tiple, música tradicional colombiana, característica de la región andina y de comienzos del siglo XX. El locutor presenta la regata como festivo evento deportivo. Sin quererlo, sus palabras anuncian el llanto que será colofón del suceso.

Abruptamente, el tono del locutor es reemplazado por la patética noticia del accidente. El padre de un reportero, que debía estar transmitiendo telefónicamente desde la orilla de la laguna, emite un pedido de auxilio en tono alarmante, mientras su hijo se dirige a socorrer a los náufragos en una balsa. El locutor de la emisora, haciendo primar el interés noticioso, pide al anciano que siga el relato de los sucesos. Este continúa y podemos ver en sus palabras la tragedia.

La voz de una mujer interrumpe la comunicación, acrecentando la angustia de quienes presencian el incidente. El locutor media para mantener la audiencia hasta que vuelve el viejo a narrar, ahora con más detalle por los binóculos que obtuvo. El relato se hace más sensible y amplifica la emocionalidad con música incidental de fondo.

El viejo narrador, inmerso en la dimensión emocional de la lucha de su hijo contra el infortunio, describe

cómo claudica ante la fuerza de los elementos y muere junto a otros infortunados, por imprevisión e incapacidad de los responsables. El locutor, desde la emisora, cierra con un gesto melodramático fuera de lugar, para volver al tono festivo y bambuquero, que conviene a los intereses de su emisora. Todo ello en cinco minutos.

Esencialmente divertido, con personajes que pertenecen al contexto histórico, pero no están referenciados por la historiografía, el Tragitánic nos pone de presente que el espacio y los medios de comunicación tienen una historia, que la distancia tecnológica no es correlativa al sentimiento, que tenemos un pasado significativo en el propio territorio. El siniestro de Fúquene es referido por la pieza teatral, pero el tema tiene que ver con la insensibilidad ante el dolor de los demás. Tomado de la prensa, fuente importante para la historia y para el teatro ficstórico, nos permite pensar, en suma, un asunto de la historia que no caduca en nuestro presente y se proyecta al futuro por la vía de la crítica, cumpliendo con agrado los principios de un radio teatro de ficción histórica, atractivo, sencillo y potente.

De esta forma, no solo el teatro es portador de una memoria que puede ser leída en los acontecimientos que presenta, con el paso del tiempo, si no que en el teatro la memoria y la historia están instaladas como un tema recurrente, como una fuente pródiga, como una técnica rigurosa, y por si fuera poco, como base de la estructura misma del teatro, a través de la noción de tiempo.

Camilo Ramírez Triana

Teatro Vargastejada Casa de Fu
Facultad de Artes ASAB
Universidad Distrital Francisco José de Caldas
12 de junio de 2021

TRAGITANIC

Por Jonatan Camero

Voces

Voz Locutor: Diego rivera

Voz Viejo: Germán Betancourt

Voz mujer: Luz Stella Rodríguez

Emisora. Música de Jorge Ariza y Luis Lorenzo Peña, “trago a los músicos”. La música sonara de fondo mientras el locutor habla.

Voz locutor:

¡Si señores! recordemos que en este momento se está celebrando el “primer torneo de regatas que tiene este hermoso país” nuestro corresponsal en este momento acompaña este magno evento. Más de 1200 personas acompañan a estos jóvenes deportistas. Hoy más de una madre llorará sintiéndose orgullosa de sus hijos. Ahora una llamada de nuestro corresponsal desde la isla de santuario en la laguna de Fúquene. Vamos en directo con Alvarito desde el lugar de la noticia...

(Sonido de llamada entrante. De fondo se escuchará la voz del viejo pidiendo ayuda.)

Aló, ¿Don Torres es usted?

Vos viejo: No encuentro las palabras para entregar una idea de lo que es esta espantosa tragedia.

Voz locutor: ¿Qué pasa?

Vos viejo: ¡Están a punto de morir ahogadas demasiadas personas! Por favor comuníquese al gobierno, Que envíen primeros auxilios... a quien sea, ¡Pero ayúdenos!

Voz locutor: Tranquilo Don Torres. Pásame a Álvaro.

Vos viejo: Álvaro salió con tres hombres en una balsa a socorrer a las personas. Dios quiera que llegue a tiempo...

Voz locutor: Don Torres, Nuestro equipo de producción ya está tratando de hacer algo, no se vaya a mover de donde esta... cuénteme que es lo que está pasando...

La voz de viejo poco a poco ira pasando de voz por teléfono al lugar de los hechos y la voz del locutor se escuchará como voz de teléfono

Voz viejo: Desde aquí casi no se ve. La lancha de Álvaro ya casi va llegando. Vamos, vamos Alvarito ya casi... más de veinte personas iban en la lancha volcada. ¡Qué digo iban! Van aproximadamente veinte personas que están luchando por su vida. De un momento a otro empezamos a ver sombreros en el aire y ropa volando. No escuchábamos nada. Solo manchas de cuerpos moviéndose hasta que desaparecieron. En ese momento algunos empezamos a gritar que se había volcado una lancha.

Voz de mujer desesperada, intentando rapar el teléfono

Voz de mujer: ¡Deme el teléfono señor! Se lo suplico!

(Se escucha un forcejeo)

(Se escucha caer algo aparatoso, el viejo se queja junto con la vieja, suena como si el teléfono estuviese descolgado)

Voz locutor: ¡Torres! ¿Qué pasa? ¡Hábleme! (esta voz se irá escuchando bajo el dialogo siguiente)

Voz de mujer: (En llanto) Discúlpeme, yo no quería... discúlpeme...

Voz de viejo: ¡Ayúdeme a sentarme (en la silla) por favor! Tranquila, ya me comuniqué en Bogotá con la emisora para quien trabajo, bueno trabajaba da lo mismo.

Voz de mujer: Mi hijo se encuentra allá. Ayúdeme.

Voz de viejo: Mire hacia allá. ¡Ya llegaron!, acérqueme al teléfono, estoy pidiendo ayuda. ¿Puede prestarme eso?...

A la mujer se le escucha hacer sonidos de llanto-alegría. Volvemos al espacio inicial donde la voz del viejo se escucha como voz de teléfono.

Voz locutor: Queridos oyentes, por favor prendan sus velitas en casa y recemos por la salvación de estas almas...

Voz viejo: Aló, ¿me escuchan?

Voz locutor: ¿Torres se encuentra bien? ¿Por qué se incomunicó con nosotros, estamos muy...

Voz viejo: Un percance, nada más. Acabo de conseguirme unos binóculos... ¡Sí! Ahí están, eso, ¡cáncelo el remo! ¡Rápido se ahoga!

Voz locutor: Torres no olvide que estamos al aire. Cuéntenos que está viendo.

Voz viejo: Allí reposan un mar de cuerpos. (Silencio) Hay trozos de madera, maletas, abrigos, brazos, piernas, cabellos flotando... (Sonido paso de saliva). Acaban de montar a la primera persona a la valsa. No se mueve... ¡Un niño! detrás de ellos. ¡Un niño se acerca nadando! ¡Ah, gloria a Dios! ¡Si ya casi llegas! Vótenle algo, ¡un remo!, ¡Un pantalón! Ahh que fue eso... algo salió de la laguna y se lo tragó, esperen, es, es, otra persona que intenta treparse sobre el niño. ¡Lo está ahogando! ¡Lo está ahogando!... No... no... no... *(Se escucha que golpea el teléfono contra algo)* es tan solo un niño. *(Respiros fuertes)* *(pausa reflexiva)* aló, a veces la psicología del naufragio está formada por bestial egoísmo. Cuando nos sentimos ahogar lo que sentimos que se va a pique es nuestro cuerpo, nuestra vida, nosotros mismos. El naufragio se contrapone al resto del universo. Un brazo que lo agarra puede ser el principal enemigo. *(Silencio)*

Voz locutor: *(Un poco incomodo):* Don torres... nos puede seguir... nos puede seguir relatando... lo que pasa, el país lo escucha.

Voz viejo: Por fortuna no todo es tragedia. Varios aún sobreviven intentan subir desesperadamente a la valsa por uno de los costados. Puedo ver a Álvaro cómo sube con inmensa energía a los demás. Las olas están muy fuertes, éstas intentan separar la valsa de los naufragos. Son muchos. La valsa se mueve bastante. (*Grita:*) ¡Cuidado!... La valsa se voltio, se voltio! ¡Álvaro! ¿Dónde están?... ¿Lo perdí? ¡Los perdí! No los veo, ojalá la maleza no los coja. ¡Si! Ahí están hay un hombre intentando llegar a un tronco, llegó. Le hace señas a alguien. ¡Es Álvaro! Intentando luchar contra las olas. ¡Vamos ya casi llegas! Eso. Así es. Abrazaron al tronco y empezaron a patalear. El oleaje los aparta cada vez más. Están luchando con la laguna. Ya no pueden salvar a nadie. Tienen que salvar ahora sus vidas.... Padre nuestro que están en los cielos santificado sea tu nombre hágase tu... alguien salió del agua, la golpea desesperadamente. Lo vieron. Se acercan a él. A pesar que a ellos la laguna amenaza con quitarles las vidas ellos intentan quitarle una vida más a la laguna. No se deja coger. Está desesperado. Parece que intenta golpearlos. Acabó de darse cuenta que lo están salvando. ¿Se desmayó? O a mue... no. Lo llevan del cabello. Ya vienen para acá. ¡Alguien que les llegue! ¡Ahí vienen!... patalean fuertemente. ¡Fuerza muchachos!... ¡miren hacia atrás! ¡Atrás! ¡Cuidado!

¡Cuidado! ¡Dios mío! (*Se escucha gente alarmada por un momento después se escucha un leve llanto. El viejo queriendo decir alguna palabra, pero no se entiende por lo afectado que esta*). Una... una ola acaba de... (*Desesperado*) ¡Álvaro! ¡Álvaro! ¿Porque él? Me prometiste que volverías. Hijo. Mi único hijo... (*Llanto*)...

Voz Locutor: Arrebatada su vida por solo querer salvar a otros de la muerte. Quiso enfrentarla. Pero al ir aquella lancha de naufragos solo estaba acercándose a su féretro. Queridos oyentes. Álvaro un joven amante del periodismo que hasta ahora estaba empujando su carrera. ... Antes de partir a su heroísmo le dijo a su padre: yo volveré porque quiero ser como tú. ¡Como tú! Él pudo ser el mejor periodista de este país...

(*Sale sonido poco a poco de teléfono colgado*)

Jonatan Camero

Teatro Vargastejada Casa de Fu
Semillero TYMH Facultad de Artes ASAB
Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Bogotá 2014





Estudio II

Monólogo Siguiente Por favor. Dir. Patricia Simone. 2022. Foto. Daniela Mesa. Paparazzi Teatral

Semillas de un Nuevo Circo en la ASAB

Nicolás Andrés Ruiz Fierro¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Actor de la Facultad de Artes - ASAB y artista circense formado en la Liga de Gimnasia de Bogotá y La Gata Cirko. Ha trabajado con diversas compañías artísticas en el país como La ventana producciones: @laventanacirco @lagatacirco, Umbral Teatro: @umbral_teatro , Laura Morales: @lau.risactriz . Correo: narufi515@gmail.com Instagram: @nico_ruiz.acro

Resumen

Este es un artículo de estudio el cual habla sobre la importancia de la profesionalización del circo en Colombia debido a que en el país son pocos los espacios que brindan procesos significativos de investigación-creación en el Arte Circense. Aquí, se leen algunas experiencias que se han vivido dentro del semillero de circo contemporáneo de la ASAB sobre la documentación y desarrollo de procesos creativos con entidades como IDARTES, MinCultura y Compañías de circo contemporáneo de la ciudad. También se hace una breve reseña sobre el paso del circo clásico al nuevo circo, y como los espacios de formación y educación en este arte son de vital importancia para su desarrollo cultural y académico.

Un Paso al Nuevo Mundo

Como es bien sabido la transformación del circo tradicional al circo contemporáneo ha tenido un gran crecimiento a lo largo de los últimos años. Anteriormente, el Circo Tradicional se centraba en exhibir las habilidades físicas y destrezas corporales de los artistas, ofreciendo un entretenimiento basado en lo sorprendente y extraordinario de las habilidades físicas humanas. Estos circos recorrían diferentes lugares, instalando sus carpas circulares donde el público podía presenciar actos impresionantes que desafiaban la muerte.

Sin embargo, con la aparición del cine, la fotografía y la televisión, el interés del público por este tipo de espectáculos comenzó a disminuir. Ante esta situación el circo se vio obligado a evolucionar y adaptarse a las nuevas demandas de los espectadores. Así surgió el Circo Contemporáneo, que incorporó elementos estéticos y una construcción dramática más elaborada.

En el Circo Contemporáneo las técnicas clásicas del circo como: el funambulismo, los malabares y las acrobacias, siguen siendo desafiantes y asombrosas, pero ahora se presentan como recursos escénicos que interactúan con una dirección artística más elaborada. Estos elementos circenses se fusionan con otras disciplinas escénicas como: el teatro, la danza y la música, para crear obras poéticas y multidisciplinarias (Rivera, 2019).

Nuevo Circo

El Circo Contemporáneo o Nuevo Circo busca renovar y diversificar las dinámicas creativas del circo tradicional. Va más allá de exhibir habilidades físicas y busca estimular sensaciones, emociones y puntos de vista en la audiencia. Aborda temáticas políticas, culturales y estéticas, fusionando las técnicas circenses con otros lenguajes escénicos para lograr una expresividad más

profunda. Aunque mantiene la capacidad de asombro, su evolución radica en la incorporación de nuevas formas de expresión artística y dramática (Sotolongo, 2015).

Espacios en Circo Contemporáneo

Los creadores del Nuevo Circo buscan dejar un legado para las futuras generaciones de artistas circenses. En diferentes países las escuelas de Nuevo Circo registran y estudian la evolución de este arte, implementando planes de estudio que combinan técnicas circenses con otras disciplinas como: interpretación, gestión, dirección y cuidado del cuerpo.

En Colombia, el Circo Contemporáneo está ganando fuerza con numerosos practicantes y profesionales a nivel nacional e internacional. Además, hay compañías y grupos que realizan proyectos de circo social con comunidades vulnerables, brindando esperanza a quienes más lo necesitan. Aunque en Colombia no existe un plan de estudios adecuado para el desarrollo profesional en el circo, espacios como *el Semillero de Circo de Contemporáneo de la ASAB* juegan un papel vital al promover y enriquecer las capacidades de las nuevas generaciones de artistas circenses, manteniendo un diálogo constante con las exigencias artísticas y formativas del Nuevo Circo en el país.

Semillas de un Nuevo Circo en la ASAB

Para hablar del actual Semillero de Circo Contemporáneo de la Facultad de Artes- ASAB es importante conocer su historia y entender cómo se originó este espacio de investigación- creación en tres etapas.

En la primera etapa, en 2012, surgió como una continuación de la electiva "Nuevo Circo" dirigida por la maestra Luisa Vargas en la Universidad Distrital.

Proporcionaba a los estudiantes un espacio de entrenamiento y profundización en técnicas circenses.

En la segunda etapa, en 2014, estudiantes de artes escénicas Laura Morales¹ y Nicolás Ruiz iniciaron un nuevo proyecto en la ASAB luego de *que el Semillero de Nuevo Circo* desapareciera. Se unieron con estudiantes y artistas de circo de Bogotá para mantener un espacio de entrenamiento constante, con el apoyo de Maira Salamanca² en su producción y gestión.

En el 2020, el Semillero se institucionalizó en el Centro de Investigación y Desarrollo Científico de la Facultad - ASAB, bajo la tutoría de la maestra Juana Ibanaxca³. Los entrenamientos y proyectos artísticos se llevaron a cabo en la compañía La Otra Danza⁴. En esta etapa, el enfoque se centró en la investigación-creación.

Huellas

Tras la conformación oficial del *Semillero de Circo Contemporáneo* en la Unidad de Investigación de la Facultad de Artes orientamos el camino en desarrollar proyectos junto con la comunidad estudiantil y cirqueiros de la ciudad para fomentar un espacio de análisis y reflexión en torno a las diversas temáticas que aborda el Arte Circense en Colombia. Los proyectos realizados fueron:

1. Conversatorios Virtuales con profesionales de circo colombiano, que contribuyen en el crecimiento del circo dentro y fuera del país.

1 Artista Circense y Actriz egresada de Artes escénicas. Instagram: @lau.risactriz

2 Productora del programa de Artes Escénicas. Actualmente subdirectora de las artes IDARTES

3 Docente de la Artes escénicas de la facultad de artes ASAB. Directora La Otra Danza.

4 Espacio cultural ubicado en Teusaquillo, Bogotá.

2. Laboratorios de creación-investigación en circo contemporáneo apoyados por la Secretaría de Cultura Recreación y Deporte, y Escena Plural Circo⁵.

3. Desarrollo del montaje Vitorino Figari o el Vuelo de la Jirafa junto con la compañía la Ventana Producciones Artísticas⁶

Cabe resaltar que estos procesos fueron completamente abiertos al público de la Universidad Distrital y a los artistas circenses que deseaban ser parte tanto como participantes o espectadores. Conozcamos cada uno de estos espacios:

Conversatorios

El Semillero de Circo Contemporáneo organizó cuatro Conversatorios Virtuales llamados "Té para Circo" en su página de Facebook. Participaron artistas circenses colombianos, abordando temas como: las nuevas formas poéticas en el Nuevo Circo, las pedagogías en el arte circense y la profesionalización de este arte en Colombia. Los conversatorios brindaron un espacio para la reflexión de esta práctica artística.

1. Conversatorio: Imaginarios del Circo.
2. Conversatorio: Detrás del truco.
3. Conversatorio: El circo y sus espacios.
4. Conversatorio: Las pedagogías del circo.

Laboratorios

En el año 2021, *el Semillero de Circo Contemporáneo* participó en la "Beca para la Profesionalización de Artistas" ofrecida por la Secretaría de Cultura Recreación y Deporte, y simultáneamente en el

5 Proyecto que reconoce, valora y promueve las prácticas artísticas del sector circense de Bogotá.

6 Espacio cultural ubicado en Barrios Unidos, Bogotá.

programa de sistematización de Escena Plural Circo junto con la Ventana Circo, donde se diseñaron y ejecutaron dos Laboratorios de investigación-creación en circo contemporáneo.

Los proyectos ganadores fueron *el Laboratorio de Manipulación de objetos* y *el Laboratorio de creación circense: técnica acrobática e interpretación actoral*. Estos laboratorios se llevaron a cabo en las instalaciones de La Otra Danza, con la participación de estudiantes de diferentes carreras artísticas y cirqueros de la ciudad. Se comunicaron las fechas y la duración de los talleres a través de redes sociales. Al finalizar, se elaboró un producto audiovisual y otro escrito; donde los participantes compartieron sus experiencias y la importancia de estos procesos en su formación artística.

Vitorino Figari o el Vuelo de la Jirafa

En el 2021, Uno de los procesos que marco la historia del Semillero de Circo Contemporáneo es *Vitorino Figari o el Vuelo de la Jirafa* una obra de Nuevo Circo que realizamos junto con la Corporación La Ventana Producciones Artísticas donde pusimos en práctica nuestras investigaciones en torno al arte circense y la interpretación.

Vitorino Figari o el Vuelo de la jirafa, fue un montaje donde el circo y el teatro crearon un universo donde las técnicas circenses obtuvieron significados poéticos y donde los intérpretes jugaron entre los lenguajes de la actuación y las destrezas corporales que propone la dramaturgia del texto. Para el Semillero de Circo fue un logro gigante poder unir el ámbito académico con el circo profesional en el desarrollo de esta Obra, la cual ha impulsado nuestras ganas de fortalecer este arte maravilloso para compartirlo desde la práctica a las nuevas generaciones de artistas escénicos dentro de la Facultad de Artes.

Circo un viaje sin retorno

Algunas de las características que nos inspiran a ejercer la práctica del circo son sus altas cualidades humanas que nos impulsan como ejemplos de entusiasmo y alegría, al desarrollar autodisciplina, bienestar, valor por el trabajo en colectivo, sensibilidad y aprecio familiar. Esto sucede cuando trabajamos en equipo cultivando habilidades sorprendentes que nos enseñan lo frágil y extraordinario que es la capacidad mental y corporal del ser humano. Por esta y muchas más razones mantenemos vivo el espíritu del *Semillero de Circo Contemporáneo*, un espacio que congrega diferentes sectores artísticos entorno a las necesidades culturales que exige el arte circense en Colombia.

El circo en Colombia ha experimentado un notable crecimiento y demanda, con la participación de artistas interesados en estudiar y profesionalizarse en este arte escénico. Se destaca en festivales con propuestas artísticas e innovadoras que exploran nuevos mundos llenos de arte y cultura. Además, el circo se ha convertido en un agente de transformación social al trabajar con comunidades vulnerables en territorios apartados. Tanto empresas privadas como públicas solicitan artistas circenses para proyectos nacionales e internacionales de gran formato ofreciendo opciones laborales y de crecimiento artístico, cambiando vidas y dibujando sueños.. Este arte ha ganado fuerza entre las nuevas generaciones colombianas que buscan su profesionalización.

Buscamos posicionar al Semillero de Circo Contemporáneo de la Facultad de Artes- ASAB como un espacio inclusivo y de gestión del conocimiento en Nuevo Circo a nivel nacional. Este espacio brinda la oportunidad de investigar y sistematizar procesos creativos, evolucionando el arte del circo contemporáneo en Colombia.



Conversatorios. Pagina Facebook
Semillero de circo ASAB.



Sistematización Escena Plural Circo.
Línea de Gestión del Conocimientos.



Video Laboratorios de Creación.



Documental Vitorino Figari o el
Vuelo de la Jirafa



Estudio III

Obra: Purgatorio Express. Dir. Fabián Mejía. 2022. Foto: Daniela Mesa-Paparazzi Teatral.

Dossier de experiencias «Monologando a través de los unipersonales de Jorge Holovatuck»

Semillero Monologuemos¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ El semillero Monologuemos es un espacio de investigación y debate alrededor del monólogo dramático dentro de la Facultad de Artes de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, creado de manera remota en el año 2020, junto a los docentes Juan Manuel Combariza, Miguel Diago, Rafael Sanchez y Alvaro Hernández; sus investigadoras Paula España, Yaritza Camargo y Natalia Melo han trabajado en el desarrollo de modelos y estrategias de investigación-creación, que sirvan como insumo para estudiantes, egresados, profesionales y aficionados interesados en crear monólogos, estableciendo conexiones con otros semilleros e investigadores.

Resumen

Texto teórico académico de carácter reflexivo desarrollado a partir de indagaciones individuales y diálogos colectivos de los miembros del Semillero Monologuemos, alrededor del texto “Unipersonales Teatrales” de Jorge Holovatuck.

El presente dossier es el resultado de una serie de experiencias investigativas individuales, alimentadas por espacios de diálogo colectivo de las investigadoras del *Semillero Monologuemos* en el marco del proyecto «*Hacia la Creación de Monólogos*», adscrito ante el Centro de Investigación y Desarrollo Científico CIDC de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en Bogotá, Colombia; el cual se lleva cabo de manera remota en el año 2021 durante el periodo de pandemia mundial, no solo por las medidas de contención, sino también por los miles de kilómetros que distancian la investigación llevada a cabo simultáneamente desde Colombia y Brasil, abordando desde una perspectiva teórico-práctica el texto “Unipersonales Teatrales”¹ del argentino Jorge Holovatuck²

La experimentación se da a través de diferentes procesos de inmersión práctica en los múltiples niveles que propone el autor en su texto, estos permiten a las investigadoras ahondar en un nivel específico a elección libre de lo cual se obtienen escritos reflexivos acerca de: la importancia de la bitácora de investigación dentro del proceso de creación escénica; la desconfiguración o deconstrucción de un proceso monologal ya desarrollado y presentado, en relación a la perspectiva desde la cual es posible observarlo; y el dibujo como punto de partida para la realización de un monólogo o unipersonal.

La bitácora de investigación como esencia de la creación escénica

Paula España³

1 Herramientas para la propia creación y montaje.

2 Jorge Holovatuck, nació en la ciudad de Buenos Aires en 1962. Egresado como Actor, Instructor de teatro y Profesor Superior de Teatro de la Escuela Nacional de Arte Dramático.

3 Estudiante de Artes Escénicas de la Academia Superior de Artes ASAB, Facultad de Artes de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas; perteneciente al semillero de investigación *Monologuemos*.

Toda creación escénica tiene su gran momento de euforia y alegría en las tablas, un tiempo de éxtasis y entrega cuando llega por fin a las personas que le dan sentido al teatro mismo: los espectadores; y es allí donde sentimos que todo valió la pena o que tal vez el sacrificio no fue suficiente, pero en definitiva es el momento más esperado por toda aquella persona que haya elegido el teatro como camino de vida, como sentido máximo, como quehacer en un planeta donde el arte se ha vuelto copia y reproducción, sin valorar el aquí y el ahora.

Previamente, la obra, como ritual sagrado, es oculto en manos solamente de quienes crean, se mantiene una total reserva para empezar a construir ese momento que configurará una especie de magia, una transformación del tiempo-espacio real, una alteración del orden, un nido de experiencias en medio de la rutina de la vida, siendo el tiempo de creación y estudio la esencia de lo que será la obra del mañana. Preparaciones corporales, entrenamientos, búsquedas exhaustivas de diferentes referentes, charlas, debates, discusiones, descubrimientos, entre otras miles de experiencias que acontecen durante el proceso creativo desaparecen en el mismo momento en que suceden, porque no se atesoran como la obra, si bien hacen parte de ella y configuran su esencia, quedan en eso en un «acontecimiento» y pocas veces se piensa en los «otros» lenguajes o maneras que la construcción de una obra artística escénica contiene y cómo estos pueden impactar o llegar a diferentes públicos, o ser la génesis de un nuevo proyecto o idea y por qué no un libro.

Es por esto que el uso, desarrollo y atesoramiento de la bitácora⁴ de creación es un universo que no

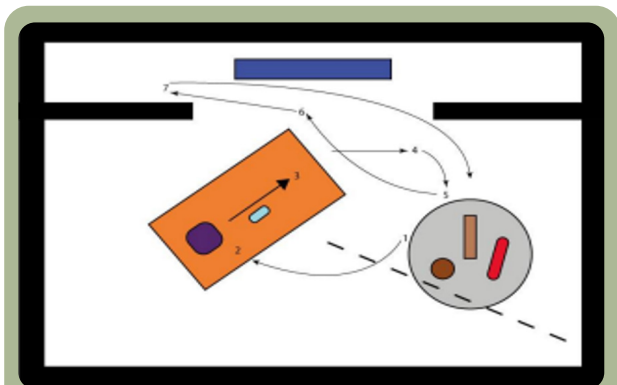
4 La siguiente bitácora se lleva a cabo en el presente trabajo de experimentación en torno a los Unipersonales Teatrales, para posteriormente ser parte del trabajo de grado «Dramaturgias de los Procesos Escénicos» realizada por las estudiantes Paula Fernanda

FECHA	Día, mes y año de la sesión.
ESPACIO DE TRABAJO	Descripción detallada del lugar donde se está realizando el encuentro, nombre del teatro, su tamaño, si es grande o pequeño, cómodo, incómodo etc.
ASISTENTES	Personas que se encuentran desarrollando la sesión, si se está solo o sola o si se tiene compañeros de trabajo.
TEMA	Asunto o materia de la cual va a tratar la investigación.
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	Conjunto de tareas que se llevan a cabo en la sesión. Es importante nombrar la actividad con algo que sea de fácil recordación y que englobe lo que se realizó ese día. Ejemplo: « <i>Entrenando la elasticidad. Creando partitura de cuerpo etc.</i> ».
OBJETIVO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN	Generalidad de lo que se quiere lograr en el proceso completo, esto será el resultado final de la búsqueda, no solamente de la sesión, por ejemplo: « <i>Realización del montaje "Desarraigo"</i> ».

OBJETIVO GENERAL DE LA SESIÓN	Generalidad de lo que se quiere lograr en la sesión, así esta no se complete en solo un día, por ejemplo: « <i>Construcción de la partitura vocal para el coro de los muertos.</i> ».
OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA INVESTIGACIÓN	Este espacio es para nombrar paso a paso la estrategia que se usa para cumplir el objetivo general, por ejemplo: « <i>1. Elección del tema a tratar. 2. Improvisación. 3. Creación del texto 4. Montaje de luces.</i> ».
OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA SESIÓN	Este espacio es para nombrar en pasos la estrategia que se usa para cumplir el objetivo propuesto para la sesión que se está realizando durante el día, por ejemplo: « <i>1. Partitura de acción vocal del coro de los muertos. 2. Partitura de acción corporal del coro de los muertos.</i> ».
RESUMEN DE LA ACTIVIDAD	Detallar breve y concisamente cómo se llevará a cabo la actividad y cuál es el objetivo de la realización de la misma, por ejemplo: « <i>Trabajar el coro de los muertos para incorporar un movimiento colectivo que detalle las circunstancias dadas de los personajes.</i> ».

ESQUEMA DE TRABAJO	En este ítem se puede nombrar por pasos cómo se llevará a cabo el cumplimiento de la actividad en la sesión, esto permitirá visualizar y organizar el proceso de investigación, por ejemplo: « <i>1. Incorporar la musicalidad del coro. 2. Afinar la canción. 3. Improvisar en búsqueda de acciones físicas que alimenten la propuesta.</i> ».
CONCEPTOS CLAVE A PONER EN PRÁCTICA	Palabras clave que sean recurrentes en la sesión de trabajo, por ejemplo: <i>movimiento, coro, esquema actancial, etc.</i>
TEORÍAS O TEÓRICOS RELACIONADOS	Nombrar conocimientos o conocedores relacionados con el tema que se trata en la sesión de trabajo, por ejemplo: « <i>Theodoros Terzopoulos, la deconstrucción escénica.</i> ».
TEORÍAS O TEÓRICOS POR RELACIONAR	Nombrar conocimientos o conocedoras y conocedores que puedan relacionarse con el tema que se trata en la sesión de trabajo, por ejemplo: « <i>Konstantin Stanislavski, acciones físicas.</i> ».
HERRAMIENTAS PUESTAS EN PRÁCTICA	Es el conjunto de instrumentos a los cuales se les dio uso en el proceso de investigación de la sesión, por ejemplo: canto, danza, clown etc.

HERRAMIENTAS APROPIADAS	Conjunto de instrumentos que se utilizaron en el proceso y que se logró hacer propios.
EXPERIENCIA	Recuento detallado de cómo fue la experiencia en la sesión: qué se realizó procesualmente hablando, cuáles fueron las fortalezas y debilidades, qué sucedió durante el proceso, qué se esperaba, qué se logró, qué sorprendió, entre otras cosas. Todo lo que se imagine y pueda servir para detallar cómo fue el proceso.
CONCLUSIONES	Detalles del fruto de la sesión, a donde se llegó y cuál fue la huella que dejó ese día en el proceso.
PROSPECTIVA	Predicción del futuro de lo que se espera más adelante en el proceso creativo.



Img Ref: Primer boceto de reconstrucción gráfica y visión aérea de movimientos y direcciones de la acción en el espacio establecido en la pieza.

solo abre las puertas a los recuerdos del futuro sino también lo hace a la investigación en artes, siendo el espacio que permite todo tipo de sinceridad, exploración y desarrollo de destrezas tales como el dibujo, la escritura y la sistematización organizada de múltiples fuentes que sirven como insumos para la obra final, configurando el lugar que permite detallar el proceso de creación en artes escénicas, y que es objeto de gran uso para poner en evidencia un proceso y los progresos que trae el mismo.

A continuación, se expone un modelo de bitácora que puede servir para el proceso de sistematización del trabajo de un artista escénico, creado por el docente del programa curricular de Artes Escénicas de la Facultad de Artes ASAB Rafael Sánchez⁵, el cual ha sido

⁵ España Saavedra y Teyuna Victoria Acosta Garcia para optar por su título de Maestras en Artes Escénicas de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

⁵ Maestro en artes escénicas con énfasis en dirección escénica de la ASAB y maestría en estudios avanzados en teatro de la universidad de la Rioja. Se ha desempeñado en diversos roles en su campo de conocimiento, dentro de ellos está la dirección de escena,

una base para iniciar el camino de la sistematización del proceso de creación, que será de ayuda en momentos en que no se sabe consignar o reconocer las partes relevantes que debería tener una bitácora de creación.

Con esta herramienta de sistematización de la información recolectada, el o la intérprete/artista podrá tener un registro de lo realizado durante el proceso de experimentación, creación, fijación, ensayos y presentación de las obras teatrales, monólogos, uni-personales y todo ejercicio artístico que requiera ser consignado en un formato de bitácora de investigación, lo que posibilitará el no olvidar ni un solo detalle de lo que ha servido de insumo para la creación escénica y las técnicas o pasos que componen la obra.

Deconstruir desde donde se mira

Natalia Melo Delgado

6

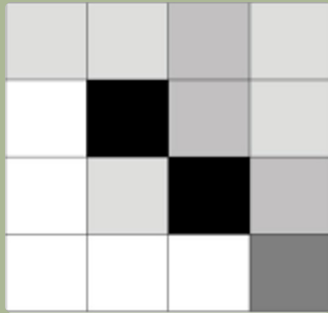
“Mirar es iluminar eso que se mira y darle importancia por sobre el resto que no se mira”

Holovatuck. J

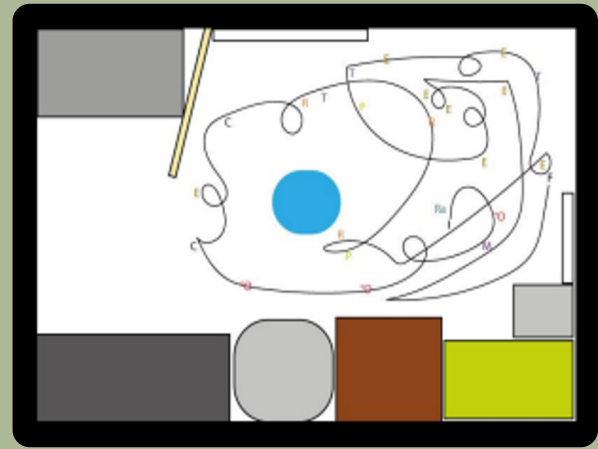
Según la concepción de Derrida, es posible descubrir los distintos significados de un texto a partir de la descomposición de la estructura del idioma en el que está escrito (Borges, 2013). Por otro lado, el Diccionario de la Lengua Española define la deconstrucción como el “desmontaje de un concepto o de una construcción intelectual por medio de su análisis, mostrando así contradicciones y ambigüedades” (2021). A partir

la pedagogía, la producción, la dramaturgia, la investigación y la administración. En cada uno de esos campos ha tenido diversas experiencias y continúa desarrollando nuevos proyectos y procesos dentro y fuera de la Universidad Distrital FJDC.

⁶ Actriz e investigadora colombiana, egresada de la Universidad Distrital FJDC con la cual mantiene un vínculo activo por el trabajo que realiza con el Semillero Monologuemos.



Img Ref: Cuadrilla basada en la acción identificada en el boceto primario



Img Ref: Boceto espacial de acción y direcciones trabajadas en relación a la mirada en el espacio de exploración.

de estas ideas sobre la deconstrucción, se busca dialogar con interrogantes surgidas durante el proceso de exploración práctica y teórica sobre el texto “Unipersonales Teatrales” de Jorge Holovatuck (2014) donde fue posible analizar parte de un material creado e identificar puntos que podrían ser desmontados o desconfigurados en función de potencializar la acción y con herramientas halladas en el libro mencionado.

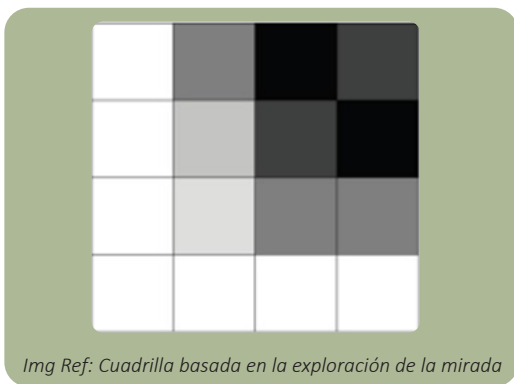
El texto propone una ruta creativa para la creación unipersonal ¿o monologal? partiendo de 5 pasos donde se realizan exploraciones corporales, gráficas, espaciales, textuales y sonoras, para posteriormente incluir recursos dramaturgicos y de escenificación. Durante la indagación se identificó la propuesta de operar sin un texto previo, y como él autor lo menciona, tampoco *está propuesto para textos de teatro donde existen los unipersonales*; no obstante, estas premisas se descubrieron cuando el punto de partida de indagación

propia ya se había seleccionado: un fragmento (Momento 3) del monólogo “Duele más el olvido”⁷

Tras un proceso de lectura del fragmento y una reconstrucción gráfica a partir de la memoria, se desarrolló un boceto de la visión aérea del espacio y el recorrido de la acción.

Al llevar la acción en el espacio físico de experimentación se elaboró una nueva secuencia del plano aéreo, donde se trabajó vocal y corporalmente en el espacio; ello amplificó los detalles en relación al primer boceto, debido a que se develaron otros movimientos y trayectos por los cuales la memoria no había transitado al realizar la reconstrucción gráfica. Posteriormente se hizo uso del recurso sugerido en la primera fase

⁷ Versión libre de la novela “Fragmentos de Amor Furtivo” escrita por Héctor Abad Faciolince. Con la dramaturgia e interpretación de Natalia Melo y tutoría de Luisa Vargas, creado en la asignatura Taller de monólogo, estrenado en la ASAB en el año 2019; al cual se le aplicarían experimentos propuestos en Unipersonales Teatrales.



estudiada: Tercer paso: Abordando zonas de fuerza⁸; una cuadrilla dividida en 4 columnas x 4 filas, en la cual se ubicará el diseño obtenido y donde se pudieran colorear e identificar las “zonas de mayor prestación dramática”⁹. Esta se trabajó con escala de grises, las zonas donde se concentraba la acción eran las más oscuras y aquellas con poco contenido, eran las más claras; ello generó una manera diferente de ver, trayectos, acciones y emociones, apoyados también con el registro personal (Bitácora).

Fue un descubrimiento valioso en la medida en que permitió descubrir a través del reconocimiento espacial y gráfico (planos y cuadrillas), un mecanismo para expandir la acción.

En exploraciones posteriores y reelaboración de secuencias, surgieron inquietudes sobre los elementos expresivos que se fijan y mecanizan a la hora de realizar un montaje. La memoria se tornó un elemento intrigante, pues conforme avanzaba el ejercicio de diseño y rediseño de planos, surgió la pregunta *¿si mi*

⁸ Etapa 1, pág. 57-66. Unipersonales Teatrales.

⁹ Expresión usada por Holovatuck para referirse a imágenes o momentos cuyo valor significativo, poético o a nivel de acción, se destaca entre otros.

mente trabaja desde el imaginario de los espacios en que el monólogo fue creado y mostrado, estoy presente? La riqueza del proceso unipersonal/monologal, es que, si el actor o creador lo decide, sus elementos pueden configurarse y des configurarse según las necesidades de la acción y del ejecutante; por ello el trabajo práctico con Holovatuck, se tornó provocador en la medida en que los elementos que surgieron de la exploración, permitieron contemplar varias oportunidades para des configurar.

La reflexión de Desconfigurar desde donde se mira surge durante la segunda fase explorada Cuarto paso: Abordando principios de rupturas¹⁰, donde se centró la atención en la mirada y distintos juegos con esta, para develar rupturas en la secuencia-acción que permitieran desarrollar momentos, emociones, y reubicar elementos que ya componían el fragmento de acuerdo a las condiciones del espacio de exploración.

Con dicho ejercicio, es posible contrastar e identificar la susceptibilidad del material creativo, la desconfiguración o proyección de una nueva fase de la creación desde el desmontaje se potencializa; pues si bien, el aplicar las herramientas propuestas por Holovatuck al fragmento seleccionado generó nuevas sensaciones, desplazamientos, emociones y miradas; al juntarlo la interrogante detonada por la memoria, se percibió una cierta limitación «Falta riesgo» y es posible que esto se deba a cómo se observa el material y desde dónde se aborda, es preciso soltar ideas preestablecidas para permitir que la obra misma encuentre nuevos caminos.

La idea de mirada que deja la presente indagación implica entender que mirar no solo comprende la ejecución de dicho verbo en la escena, marcando un foco o jugando con los ojos; es una acción también

¹⁰ Etapa 1, pág. 67-76. Unipersonales Teatrales.

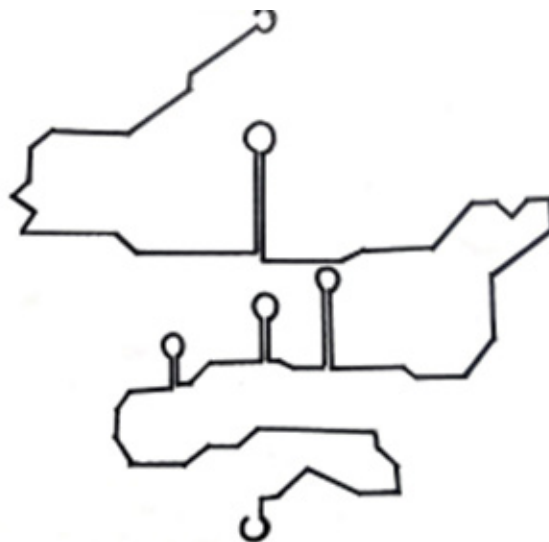
ejecutada al observar un plano, leer un registro, mirar el video de la experimentación; incluso se puede mirar con los ojos cerrados y reconocer, espacios, imágenes, objetos y acciones desde los otros sentidos y la memoria. Por ello, el título que presenta este texto condensa la provocación que dejó la exploración de Unipersonales Teatrales y a la cual se estima poder atender en una futura investigación-creación, pues además de obtenerse herramientas aplicables como lo fueron las cuadrillas, planos y algunos conceptos, se obtuvo una manera diferente de analizar la obra creada.

El dibujo como génesis de un monólogo o unipersonal teatral

Paula España

¿Se relaciona hoy en día el dibujo y las artes escénicas más allá de los bocetos de vestuario, el dibujo de la caja negra para ubicar a los intérpretes o del dibujo del flyer del estreno? Puede que la respuesta sea no... Pues no es muy común que se cuente con una relación directa desde la génesis de los proyectos escénicos con las artes plásticas y menos teniendo el dibujo o el boceto como protagonista principal de la creación artística, como parte fundamental en la planeación del movimiento del cuerpo del intérprete por el espacio, ya que estos son concebidos como unas obras completas, como obras ajenas que significan por sí mismas, siendo ese su poder: ser significantes, sin necesitar la escenificación o la realización a través de las artes vivas.

Y he aquí el lugar donde confluye el dibujo y el movimiento del cuerpo para crear un recorrido por el espacio tridimensional y con ello iniciar la creación de un monólogo o unipersonal que tenga un sentido, un mensaje oculto donde el suelo por donde se



Img Ref: Boceto inspirado en los circuitos de microchips

camina sea significativa. Jorge Holovatuck en su texto: *Herramientas para la Creación de Unipersonales*, comparte una herramienta de génesis del proceso de construcción artística poco común, un momento de riesgo que suscita lo que profundamente atesora la mente y el corazón, y que sale a la luz a través de un trazo, un boceto, de algo que llama la atención, que gusta, y que es la génesis del movimiento del cuerpo al momento de lanzarse en el viaje de la creación escénica.

Si previamente se considera que se debe ser un astro para el dibujo, o solicitarle ayuda a una compañera que se desempeña como pez en el agua dibujando, no se puede estar más equivocado, pues todos tenemos la capacidad de plasmar un recorrido que sea significativo y que luego pueda ayudar para realizar una partitura de cuerpo que será la génesis de un monólogo o unipersonal. Lo importante es reconocer los impulsos que llevan a dibujar lo que para uno tenga sentido.

El boceto parte del reconocimiento de los intereses personales, tal como lo plantea Jorge Holovatuck en el primer paso de la primera etapa del libro *Unipersonales Teatrales*: es importante no juzgarse al momento de realizarlos, pues estos pueden ser en primera instancia un camino a lo que guarda el interior y debe ser plasmado para que posteriormente pueda significar en el espacio.

No importa si se realiza el boceto más de una vez, es probable que se necesite una cantidad de veces considerable para llegar a algo con lo cual sentirse cómoda y que pueda servir de piso al momento de moverse en el espacio escénico.

Por ejemplo, los intereses planteados por la artista en el dibujo mostrado parten de los canales que tienen los chips, las redes de conexión de los sistemas electrónicos o procesadores, y cómo estos construyen una relación con el país en el que reside la artista: Colombia. Dicho recorrido puede ser realizado en el espacio escénico repetidamente con el fin de construir una partitura de cuerpo en donde existan fragmentos de aceleración, lentitud, movimientos elevados, saltos, piso móvil entre otros que permitan finalmente construir un modelo de partitura física, que evoque ideas para la creación del propio monólogo o unipersonal y del cual se puede partir si no se sabe aún dónde ubicar el origen de la creación, el propio dibujo será esa semilla que indicará cómo moverse en el espacio.

Este ejercicio tiene un alcance amplio en la construcción no solo de un monólogo o unipersonal sino también de toda obra que contenga un cuerpo vivo por el espacio, sea un performance, danza, presentación, entre otros, pues ayuda a crear un discurso desde el movimiento, realizando un ejercicio de simbología desde el primer paso que da la persona en el espacio escénico, hasta poder evocar todo un universo de creación. El resultado puede ser la temática de la obra,

la ubicación de los elementos en el espacio, y el movimiento de los personajes, la luz, el sonido, entre otras múltiples posibilidades. Es momento de atreverse a correr el riesgo de crear desde el dibujo, de moverse desde el inconsciente materializado en un papel. Es momento de crear un monólogo, tomando el recorrido por el espacio como la semilla para iniciar la evolución del material que posteriormente se convertirá en una obra teatral.

Referencias

Borges de Meneses, R. D. (2013). La deconstrucción en Jacques Derrida: Qué es y qué no es como estrategia. *Universitas Philosophica*, 30(60). Recuperado a partir de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/10788>

Holovatuck, J. (2014). *Unipersonales teatrales: Herramientas para la propia creación y montaje*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Atuel.



Muestra Actuación III. Farsa. Dir. Juan Manuel Combariza. 2023. Foto. Alejandro Gómez



Obra-Desarraigo. Dir. Fanny Baena. 2022. Foto. Valentín Betancur

Estudio IV

Escenarios para la Memoria. Experiencia Significativa de Investigación – Creación con Población Víctima de Desplazamiento Forzado en el Departamento de Nariño, Colombia.

María Fernanda Mena Obando¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Victima: Según la Ley 975 de 2005. Se entiende por víctima la persona que individual o colectivamente haya sufrido daños directos tales como lesiones transitorias o permanentes que ocasionen algún tipo de discapacidad física, psíquica y/o sensorial (visual y/o auditiva), sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo de sus derechos fundamentales. Los daños deberán ser consecuencia de acciones que hayan transgredido la legislación penal, realizadas por miembros de grupos armados organizados al margen de la ley.

¹ Soy una mujer pastusa, soñadora, actualmente estudiante de Artes Escénicas en la Facultad de Artes ASAB, estudié Psicología en la Universidad de Nariño, y he estado en diversos grupos de teatro y danza. Me inquieta la construcción de memoria y el trabajo con las comunidades.

Resumen

Este artículo deviene de una investigación-creación que se realizó con víctimas de desplazamiento forzado en el Departamento de Nariño, Colombia. Donde se dan a conocer los efectos subjetivos de una intervención basada en el Teatro del Oprimido frente al duelo por el lugar de origen, y cómo a partir de la intervención se logró crear una exposición viva e itinerante conformada por una instalación artística, exposición fotográfica y una obra teatral, que hizo de la memoria histórica un compromiso del cuerpo, un acontecimiento colectivo y estético que posicionó a las víctimas como principales creadores de memoria.

“Lograr el duelo en el acto y construir memoria, no implica olvidar, pues olvidar haría de lo padecido algo que nunca existió, por lo tanto, recordar es comenzar a construir memoria, lo que implica hacerse cargo de una responsabilidad histórica, social, política y subjetiva” (Gallo, 2004).

En mi camino como psicóloga y como actriz, han ido surgiendo una serie de preguntas sobre la investigación-creación, ¿Cómo el teatro se puede convertir en mi carta de navegación? ¿Cómo realizo un trabajo interdisciplinar uniendo los procesos psicológicos con el teatro? ¿Será que es posible generar procesos de creación y reparación por medio del teatro? ¿El acto teatral puede cumplir la función de acto de duelo? ¿Será posible generar un proceso de intervención psicológica basado en técnicas teatrales que permita la reparación simbólica?

Estas preguntas han ido alimentándose con el pasar del tiempo, y se puede denotar que hago alusión a conceptos como: *actos de duelo, reparación simbólica e intervención psicológica*; pues a partir de ellos quiero narrar mi experiencia en este texto, la cual está enfocada en la investigación-creación, en el abordaje de comunidades por medio de técnicas teatrales y los resultados obtenidos después de generar procesos donde intervinieron la psicología y el teatro.

Esta investigación la realicé en el año 2015 e hizo parte de mi trabajo de grado como psicóloga; el objetivo general de la misma consistió en analizar los efectos subjetivos de una intervención basada en el Teatro del Oprimido de Augusto Boal, frente al duelo por el lugar de origen, en sujetos en situación de desplazamiento forzado.

¿De dónde parte el tema de investigación?

Como es sabido, en la actualidad la sociedad se ve afectada por diversas catástrofes y conflictos sociales, políticos y económicos, los cuales son, en gran parte, resultado del auge del discurso capitalista que da primacía al goce individual y desarticula a su vez el lazo social; pero también son el resultado de la tendencia destructiva del hombre que hoy en día encuentra libertad para apoderarse de la cotidianidad, evidenciado en diversas catástrofes sociales, definidas éstas como la destrucción del orden imperante, donde emerge en cada sujeto lo imposible de ser nombrado y representado (Pelento, 2003).

En nuestro contexto colombiano es evidente una guerra de más de 70 años que no cesa, y frente a todas las problemáticas que conlleva, se hace indiscutible la indiferencia social que se ha constituido como un síntoma en la sociedad colombiana, promoviendo la burocracia de la violencia, el desplazamiento o el exterminio y el surgimiento de una segregación cotidiana como características propias de una sociedad que reduce al ser humano, y aún más a las víctimas, a un objeto de desecho u objeto de asistencia, pero no los toma como sujetos constituidos y reconocidos subjetivamente. Es por esto que resulta imprescindible desarrollar procesos de intervención e investigación desde diversas disciplinas, no sólo para conocer o describir la realidad social, sino para dar un nuevo lugar a las víctimas que requieren ser reconocidas y reparadas (Velásquez, 2008 a).

Por tanto, en la investigación se propuso abordar las marcas subjetivas que deja el desplazamiento forzado en relación a la experiencia de duelo frente al lugar de origen, a través de un análisis teórico desde el psicoanálisis y desde la concepción de nuevos escenarios donde cohabiten lo social y lo subjetivo. De

esta manera se desarrolló un análisis de la posición subjetiva frente al duelo y de los efectos del Teatro del Oprimido en el sujeto víctima de desplazamiento forzado, de tal manera que permitiera recuperar las voces que atraviesan y organizan el discurso en torno a esta problemática (Conte, 2003), convirtiéndose en una herramienta estratégica para futuras intervenciones. De esta forma, se utilizó el escenario teatral como una alternativa para identificar y elaborar las huellas del desplazamiento forzado a nivel subjetivo.

Es así como, el psicoanálisis reconoce que el desplazamiento forzado, como catástrofe social, es una problemática de lo político y de lo social que se convierte en discurso y que por ello repercute en la subjetividad de las víctimas, y propende por dar relevancia a lo que el sujeto piensa, siente y dice de su experiencia en el desplazamiento forzado. Esto se articula con lo expuesto por Velásquez (2008 b), quien reconoce que el sujeto que pasa por un encuentro traumático, está en el límite del poder de la representación y la palabra, dejando pendiente el proceso de elaboración. Por tal razón, fue necesaria la generación de espacios donde se significaran las huellas traumáticas del desplazamiento forzado que permanecen en la subjetividad como un real no asimilado y se trabaje por la construcción colectiva de memoria, que batalle contra la falta de palabra, el olvido y la renegación.

Metodología Utilizada

Tomando como principio la responsabilidad social, se planteó una metodología desde lo estético y lo psicoanalítico, articulando así el saber psicoanalítico con una intervención basada en el Teatro del Oprimido, por su visión política, estética y teórica, que no deja de hacer una crítica a la sociedad misma, ni deja de buscar que el espect-actor, sujeto que es actor y espectador,

tomara una posición creadora frente a sus opresiones en la escena y en la vida (Boal, 2002).

Esta investigación fue netamente cualitativa, puesto que se enfocó en trabajar la recuperación de la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana, la reivindicación de lo cotidiano como escenario básico para comprender la realidad socio-cultural, y la intersubjetividad y el consenso, como vehículos para acceder al conocimiento de la realidad humana; de forma que sea posible abordar al ser humano desde una visión holística, trabajando por lo ético, lo político, lo cultural, lo socio-cultural y lo particular (Sandoval, 2002).

El proceso de intervención estuvo compuesto de ejercicios teatrales de expresión corporal, improvisación y emoción, especialmente desde la técnica del Teatro del Oprimido. Todo esto, en el marco de un proceso de formación teatral que incluyó una obra teatral sobre desplazamiento forzado. Los temas principales fueron: la vivencia subjetiva del destierro, los afectos y recuerdos en relación al lugar de origen, evocación de la pérdida y demás experiencias subjetivas visibles a partir del discurso de los participantes. Las entrevistas narrativas se desarrollaron en diferentes momentos durante la intervención, recopiladas a través de grabaciones de voz y video.

“Partir es también partirse”

La investigación además de interesarse por el conocimiento y el desarrollo de saber psicoanalítico pretendió que la intervención efectuara cambios de posición a nivel subjetivo en los sujetos, respetando la implicación y los procesos subjetivos de los participantes y promoviendo procedimientos en pro del bienestar y no del deterioro. Aunado a lo anterior, subjetivamente el destierro es un acontecimiento traumático

relacionado con la pérdida, pérdida no de un espacio físico sino de un Lugar que desde los postulados de Augé (2000) refiere a lo cultural, relacional e histórico, compuesto por identidad social y singular, ya que se nace en un lugar, se reside en él, y la subjetividad hace parte del territorio. Se puede decir que es en el Lugar donde habitan los referentes imaginarios y simbólicos de los sujetos, su relación con el Otro y con el semejante, complejizando la cuestión de la pérdida en el destierro.

En relación al destierro, el sujeto permanece atrapado en un goce de Otro, un Otro que se presenta como absoluto, de forma que el sujeto es anulado, borrado. Aquí, el sujeto pretende ser desaparecido, como un objeto inexistente que no deja huella. Ubica al sujeto del destierro como un objeto de desecho o asistencia, destituyéndolo subjetivamente, por medio de la agresión, el olvido, la indiferencia, la falta de dignificación y el no reconocimiento de las verdades subjetivas sobre la guerra, que obstruyen la elaboración de los duelos e imponen un Otro que no garantiza la posibilidad de un nuevo deseo.

El acto teatral como acto de duelo

(No) Quiero recordar: La negación del recuerdo

“Hay que recuperar, mantener y transmitir la memoria histórica, porque se empieza por el olvido y se termina en la indiferencia”

José Saramago (2005)

Se retomó como medio de intervención la técnica del Teatro del Oprimido, que como Boal (2002) lo plantea, es un estilo teatral que crea espacios de libertad y permite que los sujetos den rienda suelta a los recuerdos, emociones e imaginación, pensando en el pasado, el presente e inventando un futuro y asumiendo la

posibilidad de que el ensayo teatral sea el lugar donde se ensayan las transformaciones, siendo este acto ya una transformación.

Se evidencia, que el sujeto no recuerda lo olvidado o reprimido, sino que lo vive de nuevo, lo repite sin saber que lo repite; y a la vez que afirma no querer recordar, su discurso se ve envuelto en el recuerdo, en el querer decir más, y de hecho estas frases fueron las que precedieron los grandes textos que se fueron entretejiendo a lo largo del proceso (Freud, 1914).

De tal forma que al ser espectadores de una obra teatral llamada “El provinciano”, la cual hablaba desde la nostalgia del campo y la ciudad, posibilitó que en los sujetos operara el mecanismo de identificación definido por Freud (1921) como la forma más originaria de ligazón afectiva con un objeto, siendo el primer modo en el que el yo distingue a un objeto.

Así, es necesario, especificar qué tipo de identificación emerge en el espectador de teatro, considerando que, según Godoy, Mazzuca y Schejtman (2002) la esencia de la identificación reside en el reconocimiento de algo en común y una equivalencia, diciendo que a una misma causa responde el mismo efecto, relacionado con la identificación del síntoma, pero lo que es claro es que solo el síntoma es observable, pero no la motivación, es decir, lo que hay detrás.

Finalmente, la identificación no solo se presentó frente a la obra teatral ya constituida, sino en el trabajo de exploración teatral con los participantes, teniendo en cuenta que como lo expone Espinosa (2012), en la identificación confluyen movimientos que anudan la relación con el semejante, con el cuerpo propio y con el Otro, fijando las coordenadas imaginarias en función de una determinación simbólica, que dan vía a que el sujeto pueda dirigir sus palabras a Otro lugar. A partir de esto, es posible concluir que el teatro es

como lo expone Boal (2002): “el arte de verse a sí mismo, el arte de verse viéndose”.

Movimientos libidinales en la improvisación

“El sujeto habla con su cuerpo pulsional, el cuerpo es efecto del lenguaje: (...) la pulsión es el eco, en cuerpo, por el hecho que existe, que hay un decir”

Cuando los sujetos dieron vía a la palabra a partir de la identificación, fue posible explorar nuevas formas de comunicar a partir del teatro en su interrelación entre la palabra, el cuerpo y el acto, siendo la improvisación una técnica que a partir de la libertad de creación en escena, realizada de forma momentánea, similar a la técnica de asociación libre propia del psicoanálisis, posibilitó que los sujetos pusieran sus recuerdos en acto, lo que permitió identificar la relación entre improvisación y los movimientos libidinales, trayendo a colación objetos “perdidos”, que en el recuerdo aún existían. Fueron las improvisaciones las que permitieron emanar estos discursos, haciendo que en el sujeto retorne lo imposible, y posibilite la satisfacción con una realización irreal, mediante un objeto fantaseado.

Es por esto que mediante la libertad de la improvisación en los sujetos retornaron aquellas pérdidas que aguardaban en su inconsciente, poniendo en escena el cuerpo de un *ser-hablante*, ese cuerpo que está hecho con palabras que producen afectos, y es por medio de esas palabras que estos pueden ser tratados, de ahí que fue el escenario teatral el espacio propicio para ponerle ecos, nombres, sentidos y luz a esas palabras por medio del cuerpo y la voz (Gómez, 2007).

La subjetivación del duelo: lo simbólico en escena.

El ensayo teatral, el trabajo con el partenaire y el escenario fueron los nuevos objetos hacia donde se dirigió la libido, a partir de un proceso donde los participantes libremente se adentraron al Teatro como una nueva forma de preguntarse y comunicar, pues como lo expone Heidegger (1951), el arte posibilita la apertura a una dimensión estética desde donde se busca responder al enigma incesante de la pregunta por el ser. En relación a esto, los sujetos se desinhibieron y tal como en la asociación libre, dejaron emerger el recuerdo, pero esta vez enlazado con la acción dramática, lo que deja ver que no se trata de una técnica teatral específica, así como no puede hablarse de una técnica analítica, pues tal como lo afirma Mauas (2007) lo subjetivo no emerge cuando el sujeto se ata a la técnica. Entonces, tomando el discurso de cada sujeto como algo irrepetible, fue posible identificar que el duelo se puso en escena, comenzando por la representación teatral del victimario.

Los sujetos trajeron a escena a sus victimarios desde la fantasía y el recuerdo, pero respondieron a través de la palabra y la acción, por más doloroso que les haya resultado, o verbalizaron su odio reprimido, ante lo cual Milmaniene (1995) menciona que la creación implica poder hacer algo con “eso”, eso inconsciente donde habitan las pulsiones, permitiendo un acto donde se logra activar, conectar y articular esa parte propia, presentida como peligrosa, que es el Ello.

Considerando lo que expone Bauab (2008) que en tiempos en los que los padecimientos se presentan más por vía del fenómeno que del síntoma, se exigen intervenciones desde lo simbólico, imaginario y lo real, sugiriendo que el arte puede llevar a avanzar hacia las coordenadas del sujeto del deseo, cuando él se sitúe

de manera novedosa y haga algo desde su ser más íntimo, lo que implica la posibilidad de realizar un acto simbólico antes detenido.

Por tanto, se reconoce el arte como escenario simbólico que entrama el deseo y los dilemas humanos vinculado con el arte funerario, que como lo exponen Aparicio, Braunstein y Saal (2001), ubica al sujeto confrontado ante la muerte, quien necesita responder de alguna manera y por ello, el arte funerario equivale a un acto conmemorativo de la memoria de lo muerto, con el fin de conservar lo perdido en el orden signifi- cante, es decir “rescatando al muerto del olvido”.

Conclusiones

A partir de esta intervención se logró crear una exposición viva e itinerante conformada por una instalación artística, exposición fotográfica y una obra teatral, que hizo de la memoria histórica un compromiso del cuerpo, un acontecimiento colectivo y estético que posicionó a las víctimas como principales creadores de memoria. Los relatos de las víctimas dentro del Teatro, reconstruyeron un territorio e invitaron a los espectadores a reconocer las verdades del conflicto armado y la necesidad de una responsabilidad social frente a un pasado que habita aun en el presente.

En el acto teatral la voz cobró un papel importante, puesto que son las palabras las que se pusieron en escena, pero también los silencios fueron relevantes ya que dejaron hablar al cuerpo, como silencios que convocaron al espectador en un más allá de su yo. Puede decirse que el arte brindó a los sujetos la oportunidad de internarse en la aventura de hacer algo desde su subjetividad, posibilitando que el sujeto se reinvente y evidencie su acto artístico, pero igualmente posibilitó la recuperación del lazo social a partir de la comunicación con el Otro, con el entorno social,

el público o espectador. De esta manera se plantea el arte como una alternativa para recuperar el lazo social creando un espacio donde el sujeto se reconoce y es reconocido por el Otro, razón por la cual, en el marco de la ley de víctimas, permite el reconocimiento de la víctima mediante vías simbólicas y aporta a la recuperación de la memoria, como preámbulo para la reconciliación.

Y para finalizar, quiero citar a Araque (2020) quien manifiesta que cuando se habla de investigación-creación en las artes escénicas, necesariamente debemos tener en cuenta a quien va dirigido, qué se desea comunicar y qué relaciones se pretenden establecer con el asistente, público, espectador, observador, escucha o testigo. Por tanto, la creación debe estar encaminada hacia el porvenir, hacia el futuro de la sociedad, una creación que cuestiona profundamente el sentido y el lugar común; la idea de creación como la posibilidad de transformaciones de la materia, el conocimiento, el pensamiento y los sentimientos (Araque, 2020).

Bibliografía

Aparicio, A., Braunstein, N. & Saal, F. (2001). Un diván Para Antígona. En N. Braunstein (Ed). A medio siglo del malestar de la cultura Sigmund Freud. (pp 169-190). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores argentina.

Araque, C. 2020. Preparación la Escena. Entrenamiento actoral en una sociedad pluricultural. Creaciones de Artes Escénicas. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Editorial UD. Bogotá, Colombia.

Augé, M. (2002). Los no lugares espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona, España: Gedisa, S.A.

- Bauab, A. (2008). De la angustia al Deseo: Clínica Lacaniana. Buenos Aires, Argentina: Letra viva.
- Boal, A. (2002). Teatro del Oprimido. Juegos para actores y no actores. Barcelona, España: ALBA EDITORIAL, S.I.U.
- Conte, L. (2003). Terrorismo de Estado. El trauma: Salida del lenguaje. En C. Rolfo; D. Slucky; D. Waisbrot; M. Wikinski & S. Toporsi (Eds). Clínica Psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina (pp. 179-187). Buenos Aires, Argentina: Paidós S.A.I.C.F.
- Espinosa, N. (2012). Identificación y Melancolía. Una relación ensombrecida. Santiago, Chile: Universidad de Chile.
- Freud, S. (1914). Introducción al narcisismo. Obras Completas. Tomo XIV. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Freud S. (1921). Psicología de las masas y análisis del yo. Obras Completas. Tomo XVIII. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Gallo, H. (2004). Inconsciente, trauma y amnesia: olvido y verdad. Revista de psicoanálisis: Desde el jardín de Freud, 4, 69-83.
- Godoy, C., Mazzuca, R. y Schejtman, F. (2002). Cizalla del cuerpo y del alma. La neurosis de Freud a Lacan Las identificaciones. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Bregasse
- Gómez, G. (2007). Neurofisiología de la ansiedad, versus la angustia como afecto que se siente en el cuerpo. Informes Psicológicos, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 9, 101-119.
- Heidegger, M. (1951). El ser y el tiempo. (J. Gaos & J. Rivera, Trads). Mexico D.F., México: Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1927).
- Mauas, L. (2007) Psicoanálisis y teatro, una familia electiva. Elsigma.com. Recuperado el 25 de enero de 2015 de <http://www.elsigma.com/arte-y-psicoanalisis/psicoanalisis-y-teatro-una-familia-electiva/11576>
- Milmaniene, J. (1995). La función paterna. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Pelento, M. (2003). Catástrofe social: consecuencias e intervenciones. En C. Rolfo; D. Slucky; D. Waisbrot; M. Wikinski & S. Toporsi (Eds). Clínica Psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina (pp. 188-197). Buenos Aires, Argentina: Paidós S.A.I.C.F.
- Sandoval, C. (2002). Investigación cualitativa. Bogotá, Colombia: ARFO, Ltda.
- Velásquez, J. (2008). Advertencias para el trabajo bajo transferencia con sujetos afectados por la violencia. En J. Velásquez., J. Jaramillo., C. García., H. Gallo., M. Ramírez & J. Villa (Eds). Conflicto Armado. Memoria, trauma y subjetividad (pp.135-142). Medellín, Colombia: La Carreta Editores E.U., Nueva escuela lacaniana-Medellín.



Estudio V

Muestra Melodrama. Dir. Platante Nefelibata. 2023. Foto. Jhon Sebastián Núñez

De la experiencia de la soledad hacia el reconocimiento del yo: personajes femeninos en los amores negados de Angela Becerra

Gloria Isabel Camargo S.¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Ha dedicado su tiempo a la familia y a la docencia, con experiencia en diferentes campos, edades y contextos que han enriquecido su forma de percibir e interpretar la vida. Como doctoranda en literatura de la UTP, ha encontrado una oportunidad para reconocerse e identificar el papel de la mujer en la literatura.

Resumen

En el artículo, se exploran las narrativas identitarias desde una perspectiva psicoanalítica y de los afectos. Cómo la soledad incide en las relaciones y decisiones de los personajes, a través del reflejo de problemáticas sociales y culturales. En *De los amores negados* nos sumergimos en la búsqueda de la identidad de sus personajes femeninos que desafían estereotipos y resaltan la importancia del reconocimiento propio.

Una lectura *De los Amores Negados* a partir de una perspectiva Psicoanalítica de las narrativas identitarias.

Pensar el término soledad en América Latina, significa reflexionar sobre la influencia que ha tenido esta noción en la construcción del discurso de roles, identidad y los modelos relacionados con la idiosincrasia de una región. Cada individuo experimenta emociones y sentimientos como resultado del reconocimiento que tiene de sí mismo y la interacción con el entorno, circunstancias políticas o sociales que inciden directa o indirectamente en la forma de interactuar y determinar de forma particular su individualidad y rol en la sociedad.

Mi propuesta consiste en plantear una lectura desde una perspectiva Psicoanalítica de las narrativas identitarias, a partir de la novela de la escritora colombiana Angela Becerra, lectura que permite identificar en *De los amores negados*, la soledad, que como representación de los afectos se imbrica en la cultura e inciden en sus narrativas, al punto de incidir en la forma como una persona se relaciona, interactúa y toma decisiones. Apoyada en postulados como los propuestos por el giro afectivo, que replantea la percepción de representaciones como el afecto, la emoción y los sentimientos.

Cómo lo apunta Mónica Greco y Paul Stenner en (Lara & Domínguez, 2013, p. 101) *el giro afectivo se ha definido por dos urgencias teóricas: el interés en la emocionalización de la vida pública y el esfuerzo por reconfigurar la producción del conocimiento encaminado a profundizar en dicha emocionalización, en donde el afecto y la emoción aparecen como el centro de las ciencias sociales. Entendido el afecto por teóricos, como la posibilidad de afectar y ser afectado, que busca en las prácticas afectivas la reivindicación de la construcción de sentido y la significación, disputa*

teórica en la que surge una tensión entre el afecto y la emoción para revelar la oposición entre significado y experiencia corporal. Situación que presenta al nuevo lector de la vida social con diferentes caras; el afecto, la emoción y los sentimientos.

Como lo afirman Ticineto y Halley en Sarto, la afectividad se entiende como el sustrato de respuestas potenciales del cuerpo, a menudo respuestas autónomas, como exceso de conciencia". En otras palabras, los "afectos refieren a las capacidades corporales de afectar y ser afectado o al incremento o disminución de la capacidad de un cuerpo para actuar, captar y conectarse" (Ticineto Clough y Halley, 2). (Sarto, 2012, p. 7)

La soledad ha sido analizada por diferentes áreas del conocimiento y se asume desde múltiples perspectivas, como un sentimiento que puede estar presente y afectar al ser humano en algún momento de su vida, puede ser en la infancia o edad adulta y genera consecuencias a nivel psicológico o fisiológico, en el ámbito individual y social, sentimientos que no siempre son leídos de forma natural por el entorno, pensar en la soledad, implica también reflexionar sobre la naturaleza social del ser humano y las posibilidades de afectación a nivel individual y de las dinámicas relacionales a partir de la identidad construida.

Quiero explorar también algunas escenas en donde la literatura se refleja cómo una de las formas estéticas que permiten la aparición de problemáticas sociales y culturales marcadas por estereotipos, como lo apuntan algunos autores en "atmosferas afectivas", término introducido por Ben Anderson en (Lara & Domínguez, 2013, p. 11), como una alternativa que recoge elementos asociados respectivamente al afecto y la emoción, como la materialidad y la idealidad, la ausencia y la presencia, que implican la interacción subjetiva individual asociados a elementos como la emoción y el afecto, entre otros.

Por su parte Weiss investigador de la soledad, dice que esta es una respuesta ante la ausencia de una provisión de relación particular, otros autores la definen como una discrepancia entre las relaciones interpersonales actuales y las deseadas, surge entonces la posibilidad de visibilizar la soledad como un motor de acciones desconocidas o invisibilizadas por hábitos que se han naturalizado, discursos de rol que a través de las narrativas van moldeando identidades y condicionando en muchas oportunidades la individualidad femenina. Por su parte Perplau y Perlman en *Lena*, afirman que la soledad es una experiencia displacentera que ocurre cuando la red de relaciones sociales de una persona es deficiente en algo o un sentido importante, ya sea cualitativa o cuantitativamente. (*Lena*, 2001, p. 20)

En el abandono emocional como estado subjetivo, la persona experimenta soledad, distanciamiento y pérdida de vínculos, sentimiento que se configura mediado por rutinas diarias y puede incidir en la forma como se relacionan las personas con su salud emocional, cuando el otro deja de estar disponible, se configura el abandono que permite vivir la sensación de soledad.

La mujer construye su identidad, la concepción que tiene de sí misma, dice Basaglia, *El contenido de la condición de la mujer es el conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que la definen como ser social y cultural genérico, como ser-para y de-los-otros* (Basaglia, 1983). El deseo femenino organizador de la identidad es el deseo por los otros. Una condición genérica e históricamente determinada, que de alguna manera condicionan su rol y producen miedos, pensar a la mujer en términos de soledad es como lo plantea Freud, existen situaciones que generan inseguridad, miedos y ansiedad, consecuencia de diferentes factores que surgen de la reacción y esto hace que busque protegerse de los riesgos.

Es posible realizar la lectura apoyados también en teorías del psicoanalista Jacques Lacan, sobre la soledad emocional y su relación con la ausencia del otro, así como las narrativas identitarias, como sucede en el caso de la protagonista Fiamma di Fiori, quien representa a una mujer enmarcada en estereotipos de género, en *De los amores negados* de Angela Becerra, novela que se divide en capítulos que van labrando la transformación vivida por su protagonista Fiamma dei Fiori, nutrida por las experiencias propias, quién debe asumir una postura frente a los sentimientos que experimenta con el transcurrir de la historia y la motiva a actuar de diferentes maneras, llegando a vivir el “efecto del espejo” descrito en la teoría Lacaniana para crear conciencia del yo, como lo propuesto por algunos psicólogos, la identidad surge de la interacción y narrativas experimentadas por cada uno desde el momento de la concepción.

Una vez que se hace propia una posición particular, una persona inevitablemente percibe el mundo desde el punto de vista de esa posición privilegiada y en términos de imágenes particulares, metáforas, argumentos y conceptos relevantes dentro de la misma. La oportunidad nocional se encuentra inevitablemente incluida porque hay muchas y contradictorias prácticas discursivas en las cuales una persona podría participar. Incluso los participantes en este proceso son también producto de las prácticas discursivas. Un individuo emerge de los procesos de interacción social no como un producto final relativamente completo, sino como uno que se constituye y reconstituye a través de las variadas prácticas discursivas en las cuales participa. De este modo, uno es siempre una pregunta abierta con una respuesta cambiante que depende de las posiciones disponibles entre las prácticas discursivas propias y ajenas; en esas prácticas se encuentran las historias a través de las cuales entendemos nuestras vidas y las de otros (Harré, 2007, p. 256)

Los estereotipos constituidos socialmente afectan a la mujer en diferentes contextos y estratos, *De los amores negados* es una historia de una pareja que transcurre a través del tiempo, acompañada por desasosiegos, búsqueda del idealismo, sueños posibles e imposibles, alegrías y soledades hasta conseguir encontrarse consigo mismo; a través de la historia se plantea un descubrimiento personal de la protagonista, quién experimenta representaciones del afecto como el desamor, la monotonía, la infidelidad, la separación, la rebeldía y la pasión, sin embargo logra experimentar el renacimiento y reconocimiento de sí misma.

Al tomar algunas de las escenas que se presentan en la historia se puede identificar en ellas representaciones del afecto relacionados con la soledad.

“Como siempre, no quería molestar a nadie; evitaba producir incomodidades ajenas aún a fuerza de ocultar las propias. Así había sido desde niña; se había ido tragando sus disgustos para satisfacer a los demás y tenerlos contentos” (Becerra, 2003, p.15). Al comienzo de la historia Fiamma dei Fiori, se evidencia como una mujer dispuesta a una entrega total, tanto en sus relaciones personales, como laborales, producto de un contexto y educación que le impone parámetros específicos, por lo que le resulta natural la renuncia a experimentar o reconocer sus emociones y necesidades.

Volvió a pensar en él; esa tarde regresaría del viaje. Ya no tenían nada importante que decirse. Comentarían nimiedades. Se preguntarían «cómo te fue hoy por la consulta», «qué tal por el diario» ... Se les había ido gastando el amor como la suela de sus zapatos favoritos. Hasta habían caído en la desgracia de hablar del tiempo, haciendo las predicciones del día mientras el beso mecánico les despedía. Habían pasado de coleccionar atardeceres nuevos a coleccionar días iguales, repetidos. Empezó esa separación que nadie nota por

ir vestida de gala, cenas y amigos comunes. Risas estudiantadas, viajes comentados, trajes de moda y conciertos próximos. (Becerra, 2003, p. 15)

Aquí encontramos una historia cargada de emoción, narrada en pasado que los remite a recuerdos y nostalgia por la añoranza de lo que fue, así como un alto contenido social por la memoria que refiere al evocar un entorno prefabricado por modelos aceptados socialmente, la realidad que experimenta Fiamma genera en ella aflicción, una cotidianidad que se asume con frialdad mecánica, el día y la vida dejan de ser bellos, para asumirse como un compromiso impasible y camuflado por acciones superfluas orquestadas por el compromiso, la invariabilidad otorgada por el tiempo, compromiso y rutinas, aparente estabilidad que no les permite a los protagonistas pensar en la posibilidad de un riesgo, que aleja a su vez cualquier expresión de fragilidad o duda ante su actuar.

Los artículos de prensa de Martín cada vez eran más agudos y críticos. Las noches, cada vez más idénticas. A veces, Fiamma se levantaba por la mañana y no sabía si se estaba levantando o se estaba acostando de tan plana que llegó a ser su actividad camística. (Becerra, 2003, p.22)

Mientras para Martín los aspectos vitales se ven reducidos a ser más eficiente en actividad laboral, ya que esto le genera reconocimiento, en Fiamma dei Fiori sus rutinas se vuelven monótonas, empieza a experimentar la renuncia, el abandono y la soledad que le produce la relación con su esposo, aburrimiento que le impide establecer la diferencia entre la noche y el día.

Recordaba cuánto le habían molestado sus comentarios de cada noche, cuando le preguntaba por su día menospreciando su cansancio; sus irónicas frases sobre su profesión; sus burlas sobre «escuchar locuras y payasadas» de sus pacientes diciéndole que ella,

más que cobrar tendría que pagar, pues los problemas que escuchaba eran en realidad distracciones que no tenían precio. En cambio, la actividad de él la valoraba como la más ardua y compleja. Habían llegado a tener discusiones bizantinas que no los habían llevado a ninguna parte; por eso ella había optado por el silencio, pero Martín había entendido ese silencio como un estar de acuerdo; «el que calla, otorga» apuntaba, pensando que por fin ella le daba la razón (Becerra, 2003, p.43)

La ironía y el desconocimiento del otro se inserta poco a poco en el trato diario, se hace evidente el menosprecio hacia cada uno, para ellos resulta sencillo establecer de forma implícita acuerdos que no los obligan a comprometerse con el otro, de esta manera el silencio llena sus espacios que se van profundizando en la relación, en donde cada uno experimenta sentimientos que los distancian mutuamente y profundizan sus heridas emocionales.

“Se acordó de su locura de ir coleccionando deidades indias y pensó algo que nunca se le había ocurrido: «Coleccionamos para llenar vacíos. Cuando estamos llenos por dentro, no tenemos espacio para nada exterior». Entonces, se preguntó intrigada... ¿Cuándo había empezado ella a coleccionar aquellas pequeñas esculturas?” (Becerra, 2003, p. 15) la protagonista empieza a ser consciente de la forma como ha transcurrido su vida, el vacío que surge en la relación y los elementos que de forma inconsciente ha utilizado para sublimar el dolor que esto le produce.

“La vida se le había ido cargando de anécdotas cada vez más ajenas que propias. Había vuelto a hacer lo que aprendió en su casa. Dar, dar y dar. Vaciar en otros sin pensar en ella” (Becerra, 2003, p. 24). Experiencias aprendidas desde la infancia marcan el comportamiento de la protagonista, sin embargo, es evidente que esta renuncia constante no produce en



Muestra Melodrama. Dir. Piafante Nefelibata. 2023. Foto. Jhon Sebastián Núñez

ella felicidad. “De tanto oír, su oído había terminado ensanchado a la escucha. Siempre atenta a atender y entender. De tanto oír, había aprendido solo a dar, nunca a pedir. Esas charlas habían terminado modelando su futuro como psicóloga” (Becerra, 2003, p. 31). El desconocimiento que tiene de sí misma, las conductas aprendidas desde la casa le hacen proyectarse de igual manera tanto en lo personal, como en lo profesional, el compromiso constante para estar en disposición de escucha o servicio invaden su espacio personal, saturan su vida de experiencias ajenas, a las que en muchas oportunidades debe dar respuesta, el

escucharse no es una posibilidad que aparezca en la protagonista de forma espontánea.

“Entonces Fiamma le pidió que le describiera en más detalle un día de encuentro; al hacerlo cayó en una trampa, pues sin darse cuenta empezó a depender de esa historia para satisfacer sus deseos, marchitos por los años. Mientras Estrella hablaba, paciente y terapeuta terminaron cerrando los ojos, dejándose ir por un momento en la narración, flotando en los efluvios del amor”. En (Becerra, 2003, p. 62) la protagonista sublima sentimientos al servicio de su paciente, por lo que resulta posible satisfacer sus necesidades emocionales a través de la experiencia de un tercero, ante la incapacidad para reconocerse a sí misma, con necesidades propias. ¿Qué podía perder? Estrella le dijo que el temor a desencantarse, a encontrar un ser vasto y violento detrás de esa fachada de dulzura la había detenido. En el fondo, Fiamma deseaba que la relación de Estrella fuera a más, no solo por su paciente sino por ella misma; sin siquiera percibirlo, esa «Fiamma confidente» quería compartir y revivir en las citas de Estrella todos los pormenores de las escenas más amorosas y ardientes. Por eso la empujó con fuerza a tomar una actitud más activa en lo referente al sexo. (Becerra, 2003, p. 63)

Sin poder responder a la indiferencia y el dolor que le produce la frívola reacción de su compañero, Fiamma espera que él dé continuidad a la situación, a pesar que esto implique perpetuar la mentira, para ella es importante continuar en esa aparente tranquilidad que le brinda la presencia de la otra persona, pues no sabe cómo es vivir sin depender de alguien, situación que resulta curiosa en su caso, pues su trabajo diario consiste en brindar seguridad y posibilidades a sus pacientes, que con sus consejos buscan calidad de vida y felicidad. *“En el fondo esperaba que él le dijera algo. La mentira le servía para cubrir el agujero de su*

incertidumbre. Era el parche que retenía el poco oxígeno que le quedaba a su matrimonio” (Becerra, 2003, p. 116)

“Nada tenía significado. No tenía hijos que la necesitaran, ni marido, ni madre que la cuidara, ni anhelos por cumplir. Había dejado de sentirse necesaria para alguien. Ni siquiera sus pacientes la necesitaban. Todos podían sobrevivir sin ella. Sus días vitales habían muerto. Incluso los fuegos artificiales, que en su día David había encendido para ella, se habían apagado con la noticia de la 207 infidelidad de su marido. Empezaba a atravesar una crisis de identidad que todavía no reconocía. Una depresión planeaba sobre ella, en círculos, como gallinazo hambriento, y estaba a punto de desgarrarla a picotazos. Iba yéndose sin querer hacia las murallas, empujando sus ganas desgastadas. Volvía a vestir de blanco y cara lavada imaculada. Parecía una virgen abandonada en su noche de bodas. Subía cada escalón como si escalase el Everest sin equipo apropiado. Al coronar la rampa de piedra, un atardecer rayado le esperaba inconcluso. Parecía como si el pintor que lo estuviera pintando se hubiese cansado, abandonando la obra con la mitad del lienzo por hacer” (Becerra, 2003, p. 206). Para la protagonista la vida cobra sentido en el hecho de ser indispensable para los demás, el reconocerse a sí misma. Disfrutar de su existencia en ese momento no es una posibilidad para una persona que durante su vida aprendió, que la razón de su existencia depende de la ayuda que le pueda dar a los demás y la aceptación que ese otro le brinda, el ser consciente que ya no tiene ese reconocimiento la sumerge en una profunda tristeza y soledad, para ella solo es rescatable lo que puede hacer por otras personas, no es viable pensar en cómo puede comenzar a reconocerse a sí misma o alegrarse.

Con gran dificultad empieza a descubrirse, siente que para recobrar su tranquilidad debe abandonar todo

aquello que depende de ella, sin embargo, de forma inconsciente ha generado un sometimiento a su entorno, trabajo y relaciones. *“Se levantó y con todas sus fuerzas arrojó al mar su odiado móvil; después lanzó a los cuatro vientos de Garmendia un feroz grito de liberación; las olas le devolvieron un espumante sí, mojándole los pies. Empezaría a vivir para ella. Por una vez en la vida sería todo lo egoísta que pudiera, aunque nadie la entendiera.”* (Becerra, 2003 pág. 214).

El estar rodeado no significa para Fiamma sentir compañía, por el contrario, ella se percibe abandonada y sola, las emociones que la acompañan le hacen experimentar sentimientos de soledad, vacío y desazón espiritual. *“Nunca en todos sus años de existencia había estado más sola ante la vida. Era verdad que David estaba allí, pero ella no se sentía acompañada, porque aún no le había dejado un verdadero espacio en su alma, que parecía ocupada todavía por Martín. Se metió en la mar vestida, y las tibias aguas tropicales la reconfortaron.”* (Becerra, 2003, p. 215)

La protagonista alejada de las comodidades que le brinda su sistema de vida, el entorno, relaciones, amigos y pacientes, se permite experimentar nuevas sensaciones, el reconocerse, poder escuchar sus necesidades y la posibilidad de pensar en sí misma, al punto que puede recuperar sueños, proyectar el tiempo para sí misma, pensar en aquello que le ilumina o le permite ser feliz, es un descubrimiento eso de reconocerse con la posibilidad de amarse. *“Carecía de todas las comodidades, pero empezaba a sentirse insólitamente cómoda en esa existencia carencial de todo. Fue hilvanando los días como si fuese una libre prisionera, marcando el paso de cada tarde crepuscular con cruces que hacía sobre el tronco de un viejo roble donde solía sentarse a pensar. Todavía no había intentado meditar, ya que percibía que su organismo no estaba preparado para ello. En la montaña, los*

sueños le crecieron y se le convirtieron en su compañía y su obsesión” (Becerra, 2003, p. 236)

Fiamma alejada de espacios que anteriormente la habían condicionado, identifica nuevos sabores, experimenta la libertad de la naturaleza, se permite degustar la felicidad de su dolor y el reconocer sus sensaciones. *“Horas más tarde, la tinaja volvía a estar otra vez rebosante, y en el frutero los mangos explotaban de dulzura. Pasaron muchísimos días, en los que Fiamma se desgastaba en felicidades efímeras y largas penas; todo se le había revuelto en la soledad de ese extraño monte. Solo la acompañaban las frases y sus sentires, cada vez más a flor de piel.”* (Becerra, 2003, p. 237)

Para la protagonista el reconocerse es una posibilidad, que le permite experimentar nuevas y agradables sensaciones, percibir el entorno de forma diferente, calma que es interiorizada e incluso le brinda la seguridad para enfrentarse al miedo experimentado hasta ese momento. *“Y una mañana, después de tanto ayuno y silencio, cuando el perfume de la rosa finalmente se había evaporado de su conciencia, aquella mezcla de vaivenes, de confusas alegrías y tristezas pareció cesar en su interior; la calma externa por fin había entrado a su espíritu. Amaneció con deseos de meditar. Se puso delante de un salto de cascada, guiada por la voz interior de su conciencia que por primera vez escuchaba nítida; nunca se había atrevido a acercarse al lugar por temor a las alturas; permaneció de pie en su orilla, con los ojos abiertos. Había llegado el momento de enfrentar sus miedos ancestrales.”* (Becerra, 2003, p. 238)

El narrador omnisciente comprende la historia, es objetivo en lo que dice con relación a Martín y a Fiamma, aparentemente lo que comenta de ellos es acertado y él la escucha, para menospreciarla y a su trabajo, empatiza con la soledad experimentada por Fiamma para burlarse, mencionando incluso

el reconocimiento que ella tendría que hacer a sus pacientes. Martín asume la situación que se presenta entre los dos como un acuerdo implícito, que no le compromete, ni obliga a escuchar, a pesar de los sentimientos que pueda generar en Fiamma, mientras que para ella la relación se convirtió en la negación del afecto y la incapacidad de escucha, reflejado en un diálogo ausente, que la somete al silencio, silencio que la conduce al aislamiento, en el que no tiene sentido ninguna discusión que permita establecer acuerdos y recobrar el respeto necesario para seguir adelante. El lazo físico prevalece, la corporalidad se asume en la relación, el aspecto emocional se niega y la aparente normalidad que implican determinadas acciones, sin embargo, en ella el sentimiento se ha ido y no hay ninguna emoción que le dé sentido a la vida, prevalece una atmosfera de desencuentros y la negación del otro, a pesar de la permanencia Martín desconoce los sentimientos que ella pueda experimentar, Fiamma permite la negación de sí misma, se hace responsable por su soledad.

Sentimientos de autocompasión generan en Fiamma un profundo dolor e incertidumbre, sin embargo, esta desaparece al ser vista de forma serena, y se convierte en una posibilidad para seguir adelante. *“Un día se había levantado llorando y no había parado de hacerlo durante tres días, sintiendo hasta el cansancio una lástima por ella misma que lavó del todo con sus lágrimas; después había quedado deshidratada pero ligera. Interiormente, presentía que se iba limpiando de su pasado, pero cuando pensaba en su futuro se cargaba de incertidumbres prefabricadas. Una tarde de reflexiones, bajo la sombra del añoso roble, cayó en la cuenta de que estas incertidumbres, que tanto le preocupaban, podían dejar de ser valoradas como algo negativo si su mente las apreciaba como un devenir libre, así que decidió dejarlas en libertad de actuar sin juicios”.* (Becerra, 2003, p. 239)

Fiamma abrumada por sus emociones, empieza a abandonar aquellas que la lastiman y la sensación de soledad y dolor se empiezan a transformar, siente alivio y descubre en la incertidumbre la oportunidad para ser liberada de la carga que le significa su estilo de vida y sentimientos muchas veces sublimados de forma equívoca.

En conclusión, la novela utiliza recursos y un lenguaje poético que permite al lector reconocer emociones y sentimientos que experimentan los protagonistas, aproximándose de forma natural a la sensibilidad del lector. Las secuencias propuestas en la novela favorecen el seguimiento de la trama, podría pensarse en la labor moralizante de algunos de los eventos propuestos por la autora a través de la historia, que mediados por los elementos literarios se convierten en catalizadores de situaciones que sugieren una identidad que caracteriza y genera diferentes consecuencias en la trama y sus protagonistas.

Bibliografía

- Becerra, A. (2003). *De los amores negados*. España .
- Breton, D. L. (2012). Por una antropología de las emociones. *Revista latinoamericana de Estudios sobre cuerpos, emociones y sociedad*, No 10 (69-79).
- Camila, A. (2015). *Efectos del abandono temprano en la estructuración psíquica*. Montevideo.
- Harré, B. D. (2007). Posicionamiento: la producción discursiva de la identidad. *Athenea Digital* núm. 12, 242-259.
- Hermosilla, C. A. (abril 2017). ¿Cómo se aborda la poética del abandono? *Revista Internacional de Culturas y Literaturas*, 8-22.

LARA, A., & DOMINGUEZ, G. E. (2013). EL GIRO AFECTIVO . *Atenea Digital* , 101-120.

LENA, M. M. (2001). La soledad como fenómeno psicológico: un análisis conceptual. *Salud Mental No 24* , México .

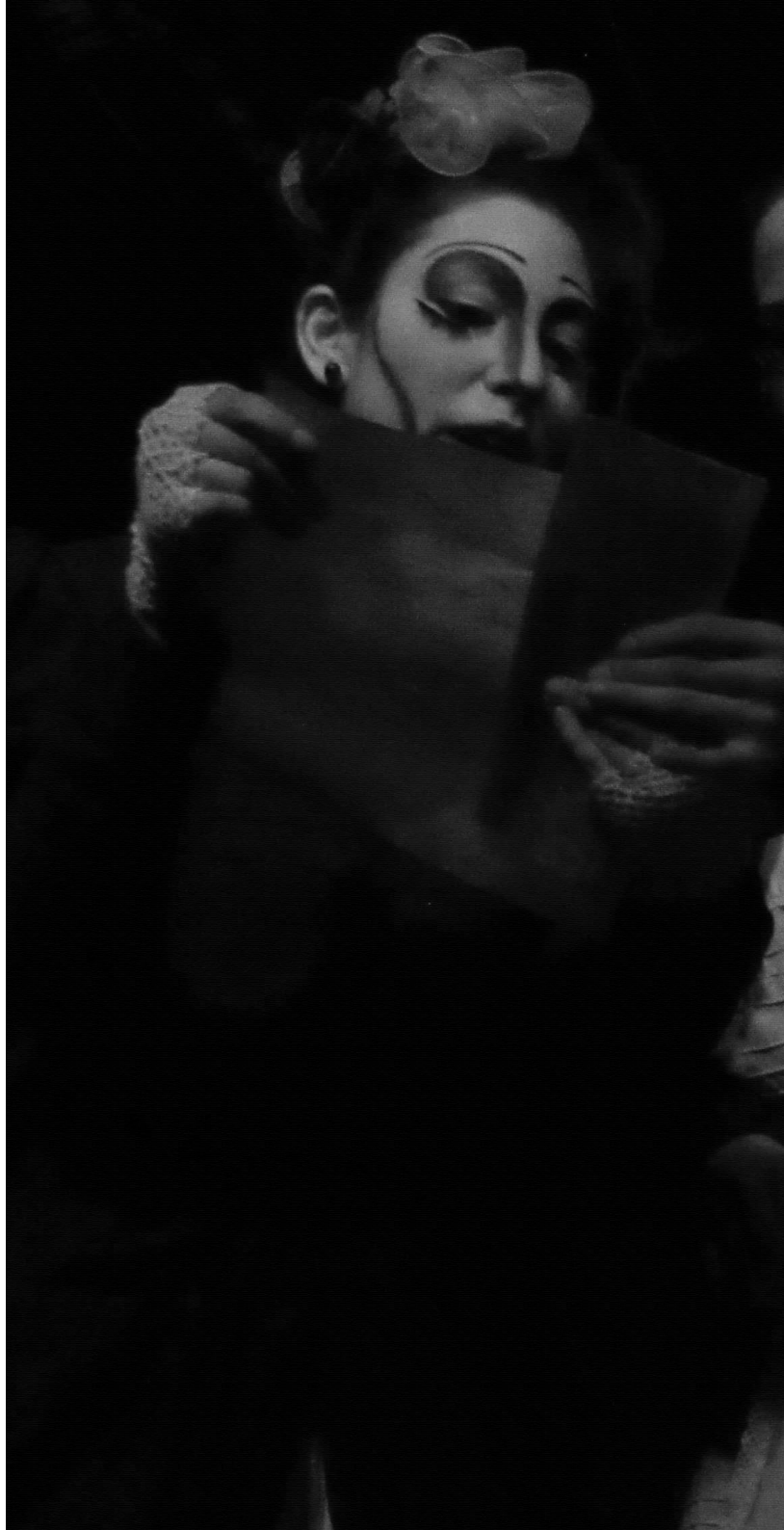
NUSSBAUM, M. (2004 segunda edición). *La fragilidad del bien, fortuna y ética de la tragedia y la filosofía griega*. Madrid: Sindicato de la Universidad de Cambridge.

REYES, G. F. (2015). *Revisión Teórica del concepto de abandono: Una mirada multidisciplinaria*. México: Editorial FUENTAMARA, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO.

SARTO, A. D. (2012). Los afectos en los estudios culturales latinoamericanos. Cuerpos y subjetividades en Ciudad Juárez. *Cuadernos de Literatura*, 28.

Solé, L. E.-J. (2016). *La ética del otro* . España : Impresia Ibérica.

Sección
Ensayo





Muestra Integral I, Comedia. Dir. Luis Eduardo Ortega, 2023. Foto. Kevin Sebastián Reyes Parra



Muestra Inducción II. Cuadros Pictóricos. Dir. Sandra Ortega. 2023. Foto: Kevin Sebastián Reyes Parra

Ensayo I

De la academia y las aulas, a las salas y las tablas

Caja Negra Teatro¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Caja Negra Teatro es un grupo de teatro que nace en el municipio de Madrid en Cundinamarca bajo la dirección de Fabian Gonzalez. A raíz de la pandemia y teniendo como pretexto nuestro montaje de integral de la Universidad, decidimos salirnos de las aulas virtuales y buscar espacios donde pudiéramos co-crear desde la presencialidad. Conforme fueron avanzando los meses y posterior al estreno, caja negra teatro se consolida como grupo, llegando a espacios fuera del radar Madrileño. Con la ayuda del programa de estímulos jóvenes en movimiento hemos logrado llevar nuestra obra madre "El schmürz o los constructores de imperios" a Soacha, Chia, Cagua, Sopó, Facatativá y Bogotá

Resumen

Este ensayo tiene como objetivo dar a conocer el proceso del montaje de taller integral V dirigido por Fabián González en el año 2021 y que lleva por nombre "El schmürz o los constructores de imperios", y hablar de su trayectoria desde sus inicios en la academia hasta la circulación y el presente donde ha logrado ganar 2 veces el programa de estímulos Jóvenes en movimiento del ministerio de cultura y ha podido circular por 7 municipios de Cundinamarca completando cerca de 15 funciones. Todo esto para dar cuenta de cómo se pueden continuar con los procesos que han sido creados en la ASAB luego de finalizado su tiempo en la academia.



El inicio: la pandemia y el territorio

Durante la pandemia del Covid-19 todo se detuvo. Quienes estábamos estudiando en la ASAB, tuvimos que continuar con las labores académicas desde nuestras casas por medio de la virtualidad. Aquellos que vivían en Bogotá y eran de otras ciudades se vieron obligados a regresar a sus territorios. Nuestro caso no fue la excepción.

Madrid es un municipio cercano de la capital, a una hora y media de camino saliendo por la calle trece; allí vivíamos cinco de los integrantes del grupo. Fabián, director del Schmürz, quien residía en Soacha, se da a la tarea de convocarnos para saber si teníamos

interés de inscribir la asignatura de taller integral cinco y de contemplar la posibilidad de realizar dicho proceso académico en Madrid. Viendo las condiciones y viabilidad de llevar a cabo el montaje, accedimos y tuvimos la primera reunión en un pequeño café del municipio. Para completar el elenco, un compañero asentado en Bogotá manifestó su interés en participar y se adhirió al grupo. Hablamos de cómo llevar el proceso en medio de la pandemia y de la posibilidad de tener encuentros presenciales. Ciertamente, hacer teatro desde los computadores no es el equivalente a hacerlo en vivo. Todos estábamos de acuerdo en que el convivio es parte fundamental de nuestro quehacer, así que, impulsados por esa búsqueda, accedimos. Finalmente, y una vez iniciadas las clases, se presentó

la propuesta durante uno de los encuentros virtuales, y al tener luz verde por parte de los profesores iniciamos con los ensayos.

Es inmenso el agradecimiento que tenemos con Arte-Madrid, quienes nos brindaron el espacio para tener ensayos presenciales en la antigua casa de la cultura. Fue en esa pequeña casa antigua de dos pisos donde logramos construir parte de lo que sería el montaje. Los ensayos se hacían como normalmente se podrían hacer en un tiempo diferente al de la pandemia. Grabábamos el resultado del trabajo y lo presentábamos durante los encuentros virtuales del taller integral.

Resistencia: El schmürz y el estallido social

Durante el año 2019 se llevaron a cabo manifestaciones contra el gobierno nacional de ese entonces por diferentes razones, entre las que destacaban la incompetencia con el manejo de situaciones delicadas, como los acuerdos de paz y su cumplimiento, la corrupción, la petición de disolución del ESMAD por un sector de la ciudadanía y garantías para los estudiantes universitarios, entre otras. Se llegaron a acuerdos endebles. Con la llegada de la pandemia la economía de miles de familias de colombianos empeoró. La reforma tributaria propuesta por el gobierno en medio de la crisis humanitaria, por cuenta del Covid-19, calentó nuevamente los fogones del inconformismo impulsando a que millones de colombianos salieran a las calles reclamando sus derechos.

Para nosotros atravesar la pandemia y el estallido social en el proceso de construcción de la obra fue un tanto difícil, ya que no podíamos ser ajenos, sin embargo, fue una oportunidad para poder potenciar el discurso y lo que teníamos que decir por medio de la obra. Apoyamos en diferentes ocasiones a

nuestra comunidad. En Madrid el paro Nacional del 2021 cobró la vida de dos jóvenes la noche del 1 de mayo. Los enfrentamientos con la fuerza pública eran salvajes. Hubo días que tuvimos que suspender ensayos por seguridad de todos, pero no nos detuvimos. Recogimos bastantes enseñanzas como grupo, el contexto ayudó a que el proceso madurara y tomara un tinte diferente.

¿Y qué tiene que ver el estallido social con la obra? Pues bien, la obra narra la historia de una familia, su empleada y su vecino, cuyas vidas giran en torno al Schmürz, una criatura que vive con ellos, siempre en el rincón. ¿Su papel? Recibir golpes en silencio. De vez en cuando suena un ruido e inmediatamente la familia asustada se muda al piso de arriba. Y si después de subir la escalera no hay nada más... ¿Qué sucederá? El schmürz representa aquello que no queremos ver ni oír. Aquello de nuestra sociedad que ignoramos y que, como se muestra en la obra, sólo los más jóvenes, representados por Zénobie, reconocen e identifican. El schmürz es el habitante de calle, es el niño con hambre, es el indígena y el campesino desplazado, es el vendedor ambulante, es la madre cabeza de hogar, es el estudiante perseguido y el líder social asesinado. Pero también puede hacer alusión a cosas más profundas e intangibles del ser humano, las frustraciones, el pasado, los recuerdos y los traumas.

Resiliencia: Estreno

Llegando al final del proceso en el taller integral, uno de nuestros tutores y maestros viajó hasta Madrid para conocer de cerca el trabajo que habíamos estado construyendo y después de unos cuantos reajustes, el 14 de octubre del 2021, el montaje se estrenó en el *Teatro Quimera*. Lograr presentar la obra de forma presencial no fue fácil, en ese momento el proyecto no contaba con los permisos ni la autorización de recursos para llevarlo a cabo. El Schmürz fue el único



montaje durante la temporada de estrenos del proyecto curricular de artes escénicas que se hizo 100% presencial. Cabe aclarar que para esa fecha las políticas estatales ya permitían que dichos eventos se llevaran a cabo, cumplíamos con los protocolos de bioseguridad estipulados para funciones teatrales. Ya habíamos tenido una función previa en Funza durante el festival de teatro de dicho municipio. Por ser el primer acercamiento con público, esa función nos ayudó a afianzar, y a prepararnos para el estreno real.

Post-Academia: Caja Negra Teatro

Después de finalizar el proceso con la ASAB, continuamos con el grupo, a partir de ese momento se llamaría Caja Negra Teatro. Nos repartimos labores para continuar con la circulación de la obra. Ese mismo año ganamos nuestro primer estímulo del programa Jóvenes en Movimiento del Ministerio de Cultura. Se construyó un proyecto que llevaba como nombre “Diálogos – Circulación para la formación de públicos” en donde se propuso un acercamiento a comunidades de los municipios de Soacha, Cogua y por su

puesto Madrid. Las funciones se realizaron en el mes de noviembre y fueron gratuitas en los 3 municipios. Poder llevar la obra fuera de la academia ha sido un aprendizaje para todo el grupo, encontrarse de cara con un público diferente, abre muchas miradas y nos conecta con nuestra sociedad. Si bien las temporadas de estreno son abiertas para que todo el mundo pueda disfrutar de ellas, el público termina siendo en su mayoría de la capital o para ser realistas, de la academia.

Después del periodo decembrino y una vez retomamos la prespecialidad en la universidad, reanudamos ensayos y se presentó la posibilidad de realizar una continuación de “Diálogos” con jóvenes en movimiento. De modo que el proyecto se preparó nuevamente y se envió. Entre tanto y mientras la respuesta del ministerio llegaba, accedimos a un espacio en la Sala Gaitán del Teatro Jorge Eliécer Gaitán bajo el programa “Salto a la escena” donde tuvimos la oportunidad de regresar a Bogotá y dar una función. Pasados unos días la respuesta del ministerio llegó y el proyecto Diálogos 2.0 sería una realidad.

Para esta ocasión, incluía tres municipios diferentes con comunidades distintas. Facatativá, Sopó y Chía fueron los territorios escogidos. En Sopó, por ejemplo, tuvimos la presencia de colegios; en Facatativá, la de organizaciones sociales, allí, la función se llevó a cabo en la casa del sindicato. Al finalizar la pequeña gira y para cerrar el año, Casa Tea nos abrió las puertas para hacer una temporada de tres funciones nuevamente en Bogotá en el mes de octubre, coincidentes con el aniversario del estreno.

Agradecemos infinitamente a la academia y a las condiciones que se presentaron para que pudiéramos llevar a cabo este proceso. Éste permitió el crecimiento profesional de cada uno de nosotros al enfrentarnos de cara con la vida laboral teatral.



La cultura es de todos Mincultura

EL SCHMÜRZ
O LAS OBRAS QUE SE HAN PERDIDO

FUNCIONES CUNDINAMARCA:

MADRID	NOVIEMBRE 18	6 P. M.	Corp. Cultural Escoto Sala Escoto Calle 7 # 334
SOACHA	NOVIEMBRE 26	5 P. M.	Sala El Contrabajo Cra. 12 No. 53-180 Barrio La Esperanza
COGUA	DICIEMBRE 3	4 P. M.	Casa de la Cultura Cra. 58-54 Craja Centro

FORO DESPUÉS DE CADA FUNCIÓN.

PRESENCIA GANADORA DE LA CONVOCATORIA JÓVENES EN MOVIMIENTO DEL MINISTERIO DE CULTURA

WWW.OBJANORATEATRO.COM.CO



Entre
Bambalinas







Entre Bambalinas

Lugar de Trabajo de Nancy Reyes, Bodega de Vestuario. Foto. María Fernanda Mena

<<Debajo Nuestro>>, un escrito sobre Nancy Reyes.

Oscar Ronney Moreno Alonso¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Estudiante de artes escénicas de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas facultad de artes ASAB, con más de cinco años de trayectoria en teatro. Sus intereses están orientados hacia la escritura en sus distintos tipos y la actuación en sus diversas formas. A la fecha se encuentra realizando un intercambio internacional en la Universidad Nacional de Cuyo en Mendoza Argentina.

Resumen

Texto producto de una charla con Nancy Reyes, la encargada de la bodega de vestuario de la facultad de artes ASAB.

Hoy tengo que hablar de una rola que no se cataloga como tal, de una mujer amante de la salsa y el merengue, de una firme defensora de las convicciones propias y además la dama y señora de lo que ella tiernamente llama “La casita feliz”.

Su historia en la ASAB se empezó a escribir hace 20 años cuando en medio de los afanes propios del oficio, el puesto de encargada de la bodega de vestuario quedó libre, lejos estaríamos de imaginarnos que la mujer que hoy ocupa el cargo sea una maestra de educación preescolar.

Nancy Reyes Rivera, o Nancy como todos la conocemos, pasaba sus días en medio del extenso verde en un jardín atendiendo a los niños y niñas hijos de los uniformados del INPEC, allí estuvo más de 7 años dividida entre los retrasos en los pagos y un siempre disfrutable ambiente infantil. Amaba a los niños, la llenaban, no extraña lo que hacía, pero el cambio fue abrupto, pasó de enseñar en un colegio campestre a estar debajo de todos nosotros, sosteniendo nuestra actividad teatral, pues es gracias a su cuidado y a su terco, pero admirable carácter, que la bodega se ha mantenido a través del tiempo.

Recuerda muy bien su fecha de llegada, era junio de 2002, tuvo miedo al principio, pues iba a desempeñar una labor que nunca había realizado, sin embargo, lo vio fácil, simplemente debía administrar una bodega, así en menos de 15 días había realizado el inventario de todo el material existente, que no era mucho y que además estaba en pésimas condiciones. En medio

de chanzas y con su tonito siempre fuerte Nancy agradece no haber conocido a la persona que estuvo encargada del sitio antes. Tiene muy buena memoria, pues recuerda que a su llegada solo existían 4 percheros, además cuando le fue asignado el lugar en el sótano todo era negro, oscuridad, pero, aunque no lo parezca esta mujer tiene un sentido del hogar bastante amplio, rápidamente pintó de blanco las paredes para iluminar el lugar, reparó lo que hubiera de repararse, organizó sola el lugar y poco a poco le ha dado toques que lo llenan de calidez.

Recuerda con bastante gracia que al llegar todos querían hacer lo que les pintaba la gana, pero desde bien temprano tuvo que afinar su carácter y poner en cintura a estudiantes de la talla de Johan Velandia, Rafa Zea, Isis Gonzales y toda esa generación, de ahí en adelante el respeto se lo ha ganado y sabe de la fama que le precede, pero no le importa. Los primeros años solía preguntarse sobre su capacidad para cumplir las tareas, si era la adecuada para el cargo, si se adaptaría rápidamente y el tiempo nos ha dado la respuesta, hoy ésta amante del silencio es pieza fundamental en el complejo engranaje que supone una experiencia teatral.

Si de algo se ufana esta añeja fumadora es del espacio que con sus propias manos ha construido, se enorgullece al decir que cada vez que alguien entra en su “casita feliz” salen maravillados y no es para menos, en esas paredes agrietadas y escondidas de la ASAB ha logrado reunir, cuidar y preservar 4377 prendas, 719 artículos de escenografía y 3023 “cositas

y maricaditas” como ella misma dice. Como decía antes, todo inició con 4 percheros y ahora esta mujer de poco más de 1.60 metros de estatura carga a su espalda unos 8000 elementos, muchos de ellos restaurados por sus manos llenas de experiencia e incluso se ha rehusado varias veces a botar algunos que los ignorantes llaman basura, en sus intentos de hacer por menos todo aquello que da sentido a lo que hacemos.

Siempre ha sido feliz con su labor, nunca se ha quejado de la misma, lo único con lo que es dura es con los procedimientos internos de la universidad, reconoce que cada vez más el teatro es dejado de lado, aunque también destaca la labor que muchos han hecho para que su tarea y la de otros igual a ella sea reconocida. Es consciente de su responsabilidad, pero a estas alturas la realiza con una serenidad propia de la experiencia. Mientras hablamos me cuenta que hizo teatro en quinto de bachillerato y que por esa decisión perdió el año, como muchas cosas en la vida, poco le importó, disfrutó de su tiempo en el teatro y jamás se imaginó que algunas décadas después su vida estaría rodeada de artistas. Es muy cercana a nuestra labor, pero no le gusta perturbar nuestras decisiones a la hora de elegir un vestuario, sin embargo, en caso de requerir una opinión ella siempre la dará sin filtro alguno, privilegiando el sentir del personaje más que la vanidad del actor.

Antes asistía a cuanta muestra hubiese, de hecho, tenía su lugar reservado junto a la cabina, luego y gracias a decisiones y mezclas innecesarias (de las cuales no le gusta hablar) no pudo regresar a las muestras,

eso sí, procura no perderse los montajes y siempre está presta a recibir invitaciones pues ama ver, le encanta opinar, se complace en debatir y no hay una ocasión más propicia para eso que después de una obra de teatro.

Su rutina es simple: llegar a su lugar de trabajo, saludar sin falta a Los Pepes (los 4 cráneos que están detrás suyo sobre el estante)-*si los ve, salúdelos con confianza, de todo lo que guarda la bodega ellos son lo más preciado para Nancy-*, revisar que nada haya sido movido de su sitio, chequear lista de deudores, quizá poner algo muy suave en la radio y esperar a que lleguen los clientes, como ella nos llama jocosamente. Así se le va el día, hasta que al finalizar también observa que todo quede en orden, se despide de Los Pepes y hasta mañana.

Actualmente se siente un poco frustrada por los cambios en las plataformas digitales a las que ya lleva acostumbrada años, sin embargo, es clara en que no le quedará grande adaptarse a ellas, de seguro pronto las domine. Por ahora seguirá ahí, igual de regia, siempre dispuesta a cuidar todo aquello que nos pertenece pero que ella defiende como propio. Esa es Nancy, jamás le negará un cigarro, un café o una conversación sobre Los Pepes, pregúntele y quede, como yo, maravillado con las palabras de la mujer sin la cual nuestra labor estaría incompleta.

Sección
Dramaturgia







Dramaturgia I

Obra- Noche oscura lugar tranquilo. Dir. Héctor Ángel Rincón Camargo. 2022. Foto. David Rincón

Infelices

Sheila Zayas Rodríguez¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Estudiante de tercer año de la carrera Física Nuclear en el Instituto Superior de Ciencias y Tecnologías Aplicadas (InSTEC), Universidad de La Habana, Cuba. Miembro, desde noviembre de 2021, de la agrupación teatral más longeva de Cuba: Teatro Universitario de La Habana, donde se desempeña como actriz y dramaturga.

Resumen

La presente dramaturgia parte desde la reflexión humana de razas y etnias. Fue escrito el 24 de febrero del 2022, día en que, como motivo a esta sensibilidad poética y alerta sobre el peligro que significamos la humanidad para el planeta, se produjo la invasión a Ucrania por parte de las tropas rusas; suceso que sacudió las redes sociales y aunque hoy continúan las tensiones y el conflicto armado entre ambos países, hemos cesado en la denuncia y enfrentamiento, al menos, desde nuestras posiciones.

«Somos parte de guerras entre pueblos, a dos mil veintidós años del año cero. Quizá nos hemos vuelto menos vulnerables a la destrucción, al hambre y a la pérdida de nuestra identidad como seres de este mundo...».

Sin desearlo cálidamente, tiemblo. Y sudo, sin prisa. No hemos nacido en tiempos felices, sino en medio de pactos sin razón, enfermedades, hambre y escombros. Provengo de un vientre que se forjó entre la fragancia de una Guerra Fría y un zahir de diáfanos intereses. Mi principio fue la revolución industrial, los hombres que se deleitaban con lo más recóndito del pensamiento y su divinidad, la ciencia y la pintura.

Yo era un alma vagabunda al comienzo de la lucha por el reconocimiento supremo de la mujer y sus saberes. Desde niña huía del llanto de las madres; son nubes profundas que cuando se alzan, jamás ofrecen consuelo al oído ajeno; porque el llanto de una mujer es la explosión más genuina y pálida del universo.

Accedí a las montañas más altas, y desde allí, observé engañarse a los seres; y mi inocencia, deslizóse al suelo en búsqueda de un arma invisible a los ojos. Desde aquellos días de sol en los llanos, prometí invocar el conflicto entre las razas, y los tucanes, entre todo cuando tuviese boca y ojos grandes. Mi destino es desplegar el odio. Seré eternamente un soldado de mi corazón podrido. No admiro las bondades, ni la caridad o la educación.

Mis manos y mi alma se han manchado de sangre, y cada vez que acaricio un rostro perdido, se enrojece y arde como las llamas. Soy el mal, lo peor que ha brotado de la tierra. No me conmueven las lágrimas de los niños sin techo, ni los moribundos o hambrientos. La discriminación es mi utopía, y las marcadas diferencias mis raíces. No poseo otro rumbo que la gloria.

Absorberé los suspiros de un tragal, y las calles gitanas, la América toda, los empleos de la gente y las luces. En mi reino permanecerán los restos de humanidad que hoy tanto se discuten por mí. Sitúo la disputa dondequiera; en un pueblo carente de agua, en una trinchera custodiada, un puerto abatido, una casa asediada o un avión en pleno vuelo. Mi intención es matar. Mi pecho es el escudo frente a las alegrías. No existe cultura que no haya agotado mi ambición. No se escuchan melodías "angelicales". La felicidad se imparte ahora desde mi brazo armado. Ese es el fin. Me he transformado en absolutamente todo lo que desearían los más oprimidos. Languidece el gemido de un abuelo golpeado, recordando apenas las flores que su hija recogía a los pies del jardín; una familia muerta, sobre las sienes de mi lecho oscuro y digno.

No hay retorno. No hay certeza dulce, prevalece mi inequidad y justicia curvada. Soy feliz. Ha llegado el día en que solamente existo yo. A mí; yo, mi dios, mi guía, profeso, parten del alma petrificada lo sincero y avaro de mis oraciones.



Dramaturgia II

Obra- Less 16. Dir. Sebastián Uribe Tobón. 2022. Foto. Daniela Mesa-Paparazzi Teatral

Terapéuticas

Leticia Arbelo¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Leticia Arbelo. Lic. en Actuación Universidad Nacional de las Artes, Bs As. Argentina. Actriz, docente, dramaturga. Coordinadora general de redes sociales Women Playwrights International.

Resumen

Monoambiente en el barrio de Flores, Buenos Aires. Juli y su mamá Karina están sumergidas en una rutina bastante aburrida. ¿Logrará Juli convencer a su vieja que es buena idea convertir el departamento en un spa sexual?

Karina y Juli son madre e hija.

Departamento de un ambiente con cocina separada por una cortina pequeña. Ambas sentadas en sillas frente a una mesa llena de cosas. Juli tiene puesta una bata de toalla y lee desde su celular, Karina de entre-casa la escucha mientras toma una copa de champagne barato y se hace los pies.

Juli: (*Lee*) Soy una jovencita dulce y atrevida.

Karina: Sos tremenda, nena.

Juli: Una Escort ejecutiva con todas las letras. Ve, pe, i. VIP.

Karina: Ve, i, pe, VIP. Bruta.

Juli: Es lo mismo. El orden de los factores no altera el producto.

Karina: Bue. A ver seguí, ¿Qué más pusiste?

Juli: Soy una escort terapéutica experta en masajes sensuales.

Karina: Escort terapéutica (*Ríe*) que turra.

Juli: Acepto tarjetas, ciertas monedas extranjeras y pesos argentinos al cambio del día.

Karina: Bien.

Juli: Mi erotismo no tiene otro límite que tu placer.

Karina: Papucho.

Juli: ¿Eh?

Karina: Sí. Ponele “Mi erotismo no tiene otro límite más que tu placer, papucho”.

Juli: ¿Cómo le voy a poner papucho? Le saco toda la poesía.

Karina: A los tipos no les importa la poesía.

Juli: Sos tan de otra época.

Karina: Bueno, ponele algo más hot, Juliana. Así no te van a llamar. Calentalos un poco, nena.

Juli: Cállate y escuchá: (*Lee*) “Vení a conocerme a mi departamento que es el de las fotos, vas a pasar un día increíble”.

Karina: No mientas, no es el de las fotos y no es tu departamento, es mío.

Juli: Cuando te mueras va a ser mío.

Karina: No te digo. Sos la peste.

Juli: Y bueno, es la verdad. Y la verdad no tiene por qué doler.

Karina: ¿Por qué no atendés ahí en el departamento de Alberto que tiene varias piezas? Trabajas tranquila ahí como todas las chicas de la zona. El viejo no se queda con mucha comisión. Es gauchito el tipo. Está ahí ni bien salís de la estación San Pedrito del subte A.

Juli: No, re viejo eso. Muy Out.

Karina: ¿Qué cosa?

Juli: Esa idea que acabas de tirar tiene olor a naftalina, mamá.

Karina: ¿Eh?

Juli: Si ahora se usa tener departamento privado.

Karina: Bueno. Alquiláte uno.

Juli: ¿Con qué plata? Está carísimo alquilar.

Karina: ¿No te alcanza con lo que ganas en el banco?

Juli: Sí, me alcanza. La verdad no me puedo quejar.

Karina: ¿Y entonces para qué querés atender? No estás pasando necesidades, Juliana. Te haces las uñas todos los meses...

Juli: Por placer. ¿Qué, no se puede coger por placer? ¿Está mal? Y de paso me hago unos mangos para las vacaciones. Viajar y viajar.

Karina: ¡Quién pudiera viajar nena!

Juli: Además, ahora la que vá es satisfacerse una, no tanto en satisfacer al otro. El placer está ahí, en una misma.

Karina: Bueno. por placer alquiláte un departamento con unas amigas y atiendan ahí. Acá no.

Juli: *(Retoma la lectura desde su celular)* Escucha: "Siempre tengo cannabis que me gusta compartir".

Karina: Ah, no. Fumar porro acá no.

Juli: Creo que así podremos tener una mejor experiencia más relajados y te puedo dar unos buenos masajes donde más te guste con aceites esenciales bien esparcidos por la espalda, luego te das vuelta y...

Karina: *(Interrumpe)* ¿Aceite? Manchas todas las sabanas, Juliana. No. No. Olvídate. Las sabanas están carísimas. Tu abuela se compró unas la semana pasada y las pagó cinco lucas. Bah, las pagó. Yo se las

pagué. La jubilación no le alcanza para una mierda, pobre viejita *(Se persigna y mira hacia arriba)*.

Juli: Bueno, para de quejarte, má. *(Lee)* "Ni bien llegas, un camino iluminado con velas te guiará al camino de la lujuria y el placer".

Karina: ¿Velas? ¿Vos me querés quemar la casa? No tenemos seguro contra incendio, nunca lo saqué. Bueno, basta. Olvídate, nena, acá no vas a traer clientes. Acá traes a tus compañeras de la facultad si querés, que hagan esos trabajitos grupales como siempre pero no me vengas con cosas raras.

Juli: Te tenés que deconstruir, mamá.

Karina: Déjame de joder con eso.

Juli: Vos sos una puta vintage, ma. Estás ahí tomando champagne barato, mira las burbujas que tiene, parece Sprite. ¿Por qué no te tomas un juguito de remolacha y ciruela? O un juguito de Kefir...

Karina: Porque me cago.

Juli: Bueno, mejor. Así liberas todo, un détox total.

Karina: Mira, no quiero que trabajes acá, Juliana. Es más seguro que atiendas en lo de Alberto. Yo y esta casa nos quedamos más tranquilas.

Juli: *(Imitándola)* Yo y esta casa nos quedamos más tranquilas.

Karina: Yo a tu edad ya trabajaba con Alberto. Estaba regia, él me elegía los clientes, por suerte todos limpios.

Juli: Más o menos, papá era bastante mugriento.

Karina: Bueno, sí. Salvo tu padre, los demás limpitos.

Juli: La cajita de uñas...

Karina: ¿Eh?

Juli: Sí, la cajita de uñas de papá.

Karina: Ah sí, años pensando que eran las cenizas de su madre y eran los pedazos de uñas de sus pies.

Juli: Que se cortaba con la boca.

Karina: Y guardaba ahí. Bueno cada cual con su mambo. También coleccionaba los hisopos que se pasaba en la oreja. Eso no alcanzaste a verlo porque cuando eras bebé dejó de hacerlo porque vos te los querías meter en la boca.

Juli: Bueno. Ya. Qué asco.

Karina: No podía salir a laburar si no se pasaba un hisopo embebido con alcohol, y si no había alcohol, me agarraba el vodka. Se pasaba el hisopo y repetía: "Ahhh que placer, ahhh ahora sí". Lo dejaba en la mesa y se iba. ¡Qué personaje!

Juli: Y vos te casaste con eso.

Karina: Eso era tu padre. Y no nos casamos. No, No. Era un poco desagradable, sí, pero me hacía sentir como Julia Roberts en Mujer Bonita. ¿Por qué te pensabas que vos te llamas Juliana?

Juli: Pero ella es Julia Roberts.

Karina: Sí, Julia Roberts.

Julia: Es Julia, no Juliana.

Karina: Bueno, tuve que negociar con tu padre. Porque el nombre Julia le hacía acordar a María Julia Alsogaray. *(Pausa)* Me tenía como una reina. Lo único que le podría reprochar es que no me cumplió el sueño de conocer Los Ángeles. Yo quería ir al hotel donde se filmó Mujer Bonita. Aunque sea a tomar un café. No te digo pasar una noche pero qué sé yo.

Juli: Mamá, los sueños cumplitelos vos.

Karina: Lo conocí y dejé de laburar.

Juli: Muy mal.

Karina: Fue tanto el amor que sentimos desde un primer momento...

Juli: Lo escuche doscientas veces esto.

Karina: Que cuando Alberto me decía "*Kari, ahí llegó Mario*" a mí me agarraban unos nervios en la panza y corría a preparar el mate para escuchar sus historias del camión y sus aventuras en la ruta. Ya no importaba el sexo ni la plata. *(Suspira)* Una historia de película, Juliana. Ojalá te pase lo mismo.

Juli: Yo no quiero depender de nadie, y además quiero poder elegir a mis pacientes.

Karina: ¿Pacientes?

Juli: Sí, son pacientes.

Karina: Juliana, vas a ser puta, no médica.

Julia: Escort terapéutica y, en todo caso, puta empoderada. *(Suena una notificación al celular de Juli).*

Karina: ¿Y eso?

Juli: Es de la página de escorts. *(Mira su celular)* A ver.

Karina: *(Intenta sacarle el celular)* ¿Qué dice?

Juli: Pará, mamá *(Lee)* “Hola, bonita”.

Karina: Mujer Bonita. Julia Roberts. Ya está.

Juli: *(Lee)* “Decime a qué hora puedo ir hoy, diosa. Ando con ganas de unos masajes placenteros. Vos me entendés, reina. Final feliz. Sos hermosa, bebe. Qué lindo depto. Te hago de todo. Salgo de esta oficina de mierda y voy. Seré un gil laburante, pero por lo menos tengo plata para estar con vos, rubia de mi vida. Acabo de cobrar. Vamos a pasar una linda velada de deleites y placer. Espero tu respuesta. El chino.”

Karina: ¿Un oriental? Un chino. Un japonés.

Juli: *(Escribe en su celular)* No sé, mamá, para un poco. Quizá es uruguayo.

Karina: Ah, claro. *(Pausa)* Acaba de cobrar, Juliana. Aprovecha. Véndele todos los servicios.

Juli: Sí, sí, espera, ahí le estoy respondiendo.

Karina: Ponele que lo esperas en lo de Alberto porque tu depto hoy lo están pintando. *(Se para. Agarra su teléfono)* Yo ya lo llamo a Albert y le aviso que vas a ir con un chino o un japonés, bueno, todavía no sabemos. No le digas a Alberto que el tipo recién cobró. Ni se te ocurra. Mira que es muy ventajero. *(Mira el celular)* Dale, que está en línea ¿A qué hora van?

Juli: Tarde.

Karina: ¿Tarde a qué hora, Juliana? Tenés que ser profesional.

Juli: Tarde, que ya le dije que venga para acá.

Karina: ¿Qué? No. Te dije que no.

Juli: *(Se saca la bata de toalla dejando ver un body negro divino).* Dale, mamá. Te doy el diez por ciento.

Karina: No, Juliana, estás loca. Yo ya estoy jubilada.

Juli: Dale má, colaborá un poco.

Karina: No lo puedo creer.

Juli: En mi pieza hay unas florecitas con un encendedor.

Karina: ¿Qué flores nena? Si no tenemos plantas porque se las come el gato.

Juli: Porro, mamá. Porro. Tráelo que ya está armado.

Karina: *(Se horroriza un poco)* Ay, no.

Juli: *(Desocupando la mesa)* Anda mamá, que yo acomodo acá. *(Karina se tapa la boca y niega con la cabeza)* ¿Qué? *(Ríe)* ¿Qué te pasa?

Karina: Esto no está bien.

Juli: Es terapéutico. Y todo lo que es terapéutico está bien.

Karina: Bueno. Nena. Viéndolo así...

Juli: Dale, calentá las piedras en el microondas que pidió masajes con piedras calientes.

Karina: ¿Qué piedras, nena?

Juli: Las que están en la maceta de la cocina, las que trajimos de San Clemente.

Karina: Esos son caracoles Juliana, no son piedras.

Juli: Bueno, tráelos igual, total el oriental se pone de espaldas y que sabe si son caracoles o piedras. *(Karina se dirige hacia la cocina)* Tráeme el aceite Marolio también, ya que vas.

Karina: *(Asomándose)* Lo mezclas con un poquito de olio 31...

Juli: Exacto. Estás entendiendo todo, mamá.

Karina: *(Se sienta. Pausa)* Que locura, Juliana.

Juli: *(Dirigiéndose al baño)* Tranquila, que tengo todo pensado. *(Desde el baño)* ¿Podés confiar en mí una vez en tu vida? *(Vuelve con un desodorante de ambientes)* Pidió aromaterapia *(Lee el desodorante)* “Placeres del campo” *(Tira desodorante y huele)* ¿Va bien, no?

Karina: Si, huele a baño, pero está bien.

Juli: Bueno, en el último cajón con los repasadores están las velas rojas. Tráelas, dale.

Karina: No, Juliana. Esas velas no. Las uso para San Expedito. Estoy pidiendo por la salud de tu abuela, nena.

Juli: Después compramos otras, dale. Le estoy cobrando bastante al oriental.

Karina: ¿Cuánto? No. No. Qué locura. *(Se para rápidamente)* ¿Y yo qué hago mientras? *(Pausa)* Me voy de la vecina. Ay, no. Juliana, voy a escuchar todo.

Juli: *(Le pone un delantal)* Vos te quedas acá mami y me ayudas. A partir de ahora vas a ser mi ayudante y esto va a ser un spa sexual.

Karina: No. No vos estás en pedo. *(Suena el timbre).*

Juli: Es él. Atendé.

Karina: ¿Qué? *(Se saca el delantal)* No, no. Juliana, para un poco.

Juli: Dale, ma, que si nos va bien con esto te llevo a conocer Los Ángeles. *(Pausa).*

Karina: ¿En serio, nena? ¿Pero al hotel?

Juli: Obvio, mami.

Karina: ¿Estás hablando en serio Juliana? *(Vuelve a sonar el timbre. Juli se coloca unas gotitas de loción).*

Juli: Si, en serio. Dale, atendé.

Karina se acomoda el delantal, respira hondo y abre la puerta.

FIN



Dramaturgia III

Obra- LATAM Sci-fi. Dir. Miguel Diago. 2022. Foto. Daniela Mesa-Paparazzi Teatral

“Sombras”

Orbigny Andrés López Ariza

Resumen

Una persona es atormentada por pesadillas que buscan asesinarlo, un fantasma de la guerra que lo persigue incluso después de dejar todo atrás, las sombras lo acosan en sus sueños reviviendo un pasado traumático que intenta dejar pero que lo terminó marcando para siempre.



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Personajes

Sombras
Abelino Corzo
Nibia Corzo
Laureano Corzo (Hijo)

(Laureano entra y encuentra a Nibia en la sala)

Laureano: ¡Madre!, se tomaron San Blas.

Nibia: ¿El pueblo de al lado?

Laureano: Y sólo escaparon 5 personas.

Nibia: Calla, tu padre está en casa.

(Abelino entra preocupado)

Abelino: Ya escuché su bulla y recuerden que en esta casa todo se escucha, así que mejor váyanse a dormir.

(Nibia golpea con una palmada a Laureano)

Nibia: ¿Si ve?

(Abelino y Nibia duermen mientras Abelino empieza a tener una pesadilla)

Sombras: ¡Abran! ¡Abelino! sabemos que está ahí.

(Entran por la fuerza y Abelino corre asustado de la cama)

Abelino: ¡No! Por Favor, yo no hice nada. *(Cojeando y corriendo por toda la habitación, buscando donde esconderse)*

(Las sombras lo rodean entre todos)

Sombra 1: *(Lo toma del cabello y lo levanta)*

Sombra 2: *(Lo agarra de los brazos)*

Sombra 3: *(Lo empieza a golpear en el estómago)*

Abelino: No, por favor.

Sombra 4: Profesor, ya sabe por qué vinimos.

Abelino: No sé de qué habla, yo no hice nada.

Sombra 4: Profesor, ¿Dónde están sus estudiantes?

Abelino: Yo ya no soy profesor, deje de llamarme así.

Sombra 4: ¿Está herido profesor?

Sombra 5: Pisó una de nuestras minas *(todas las sombras ríen)*

Sombra 4: Abelino, no nos mienta, nosotros sabemos lo que usted sabe, Abelino, Abelino.

(Abelino grita)

Nibia: *(Se levanta preocupada porque no ve a su esposo)* ¿Abelino?

(Las sombras empiezan a desaparecer sin dejar de ver al pobre Abelino)

Nibia: Abelino, despierte, tranquilo.
(Laureano entra con un palo en la mano)

Laureano: ¿Ladrones? *(Mira a Abelino asustado)*

Nibia: Papito tranquilo (*lo abraza*) ya pasó.

Laureano: Tranquilo pa' está en la casa.

Abelino: (*Habla mientras llora*) Discúlpenme.



Monólogo EVA. Dir. Patrícia Simone, 2022. Foto: Daniela Mesa-Paparazzi/Teatral



Dramaturgia IV

Obra. Noche oscura lugar tranquilo. Dir. Héctor Ángel Rincón Camargo. 2022. Foto. David Rincón.

Christine

Isis Exsury González Suárez¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Resumen

Escrito que nace en un curso online en medio de la pandemia. Relata la inutilidad del ser.

¹ Actriz y docente de Artes Escénicas. Investigadora en Narrativa Resiliente.

Personaje: 38

(En una habitación oscura)

38: El sonido de las sirenas demuestra que nuestro encuentro se ha dado. Mis hermanas están vivas. Fui creada por Smith Wesson, somos muchas, estamos en todas partes. Cuando me tocan enciendo todo el lugar, en la casa, en el barrio, en la guerra. Cuando hacen el amor soy la predilecta, la famosa en los funerales y en algunos bautizos. Yo soy la que soy y no dejaré de serlo porque nací para dar vida al otro mundo. Hoy estoy con Christine, la miro y ella me besa con pasión. Creo que la amo con sus labios rojos y su extensa melena negra. Cuando la miro transpiro y suscita un sonido de deseo cuando entro en su boca. Vuelve a dejarme en la oscuridad de nuestro cuarto, la espero con el estoicismo de los años que me han enseñado para ser usada como me merezco.

Transfiguro el lugar en la única opción que tiene mi Christine, solo me tiene a mí y yo a ella. Comienza el noticiero donde ella se presenta todas las noches en la televisión nacional. Me piensa, la pienso, la deseo y ella me desea. Aguardo en nuestra habitación hasta que regrese y no lo hace.

Nombre: Me dicen como quieran llamarme, hoy me llamo: la putita mía. Edad: La que quieras ponerme. Profesión: La que quieras darme.

Llevo más de 5 meses encerrada en esta habitación esperando, aguardando, claudicando, concediendo. Abusada por los años cuando simplemente quiero parar. ¿O no?

Suenan las sirenas afuera, el gatillo es usado y abusado. Yo simplemente espero en medio del silencio. Ni un sonido ni la voz de mi Christine. Nada. Todo

es silencio aquí dentro. Afuera está la felicidad que retumba en cada rincón de los desdichados. Se cumple su sentencia de muerte a manos de bandas criminales que no me llevaron. NO me llevaron.

(Suenan disparos, descargan un revólver con sus 6 balas. Una tras otra)

38: Suenan una tras otra y tengo que resistir metida en esta habitación. Vendrá por mí para volver a sentir sus labios mientras piensa en un mundo paralelo. Un mundo paralelo donde me quiere llevar. Extraño sus labios cuando tiemblan mientras mi deseo es cambiarlo todo en su vida. Ella lo sabe. Ella lo siente y yo lo siento más cuando sus manos sudan mientras las lágrimas se desprenden en sus mejillas pálidas por el dolor que la estremece día a día. Soy tu solución niña mía. Mírame estúpida, hazme el amor y no me condenes al olvido.

No, no, no quiero convertirme en un adorno de vitrina, quiero que mi historia sea perpetua, sin embargo, cuando quiero huir me devuelvo a sus manos esperando un inevitable fin en mi fuego.
(Suenan la puerta abrirse)

38: Llegó de nuevo. Hoy es mi día y tu día inmarchitable Christine. Me han tomado en sus manos muchos hombres: padres de familia, estudiantes desubicados frente a sus compañeros de clase, militares uno por uno abatidos por la guerra en sus cabezas llenas de mierda. Me han abrazado con deseo y yo no he sentido nada hasta que llegaste con tus temblorosos brazos de mujer sola. Déjame quitarte esa soledad. Soy tu soledad perpetua y juntas volveremos a empezar. No te vayas, mírame. Estoy dispuesta a esperar. No te vayas, mírame.

Eso límpiame. Yo no diré nada. Callada, muda, haré mutis por el foro y dejaré mi aliento como humo infinito en tus labios.

(Se va la luz, se cierra la puerta)

38: Voy en tus sueños y seré lo último que veas cuando roces tus labios con los míos. *(Ríe a carcajadas)*

38: Me llevas contigo, me sacas de la habitación donde prisionera me tenías. Dime: ¿Cuántas veces has amado? ¿Cuántas veces has deseado como lo haces conmigo? Nunca verdad.

(El lugar se aclara)

38: Llegamos. Me tienes una sorpresa. No hablas. Solo lloras. Aquí estoy hermosa Christine. Aquí estoy para ti.

(Empieza el noticiero. Habla Christine en su rol de periodista: para continuar con las políticas del canal 40 y traerles las noticias más sensacionalistas, verán otra primicia: Un intento de suicidio)

38: Me tomas en la mano. Hoy te siento más fuerte. Hoy serás mía. Solo mía. Siento tus labios una última vez. Eres mi último amor. Te besaré infinito.

(Suenan un disparo. Gritos en el set de televisión)



Obra- Valparaiso. Dir. Milena Forero. 2022. Foto. Daniela Mesa-Paparazzi Teatral

Sección
Crónica



Obra POST-MORTEM Dir. Sebastián Rodríguez Quimbaru, 2023. Foto. Jhon Sebastian Núñez Gómez.



Muestra Integral IV. Pieza Didáctica- Dir. Sara Láverde 2023. Foto. Jhon Sebastian Núñez Gómez



Crónica I

Montaje Integral V. Obra- *Post-Mortem*. Dir. Sebastián Rodríguez (Quimbaru). 2023. Foto. Jhon Sebastian Núñez Gómez

Un ambiente verde

Lina Marcela Quiroga Guevara ¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Resumen

Relato personal de una hija acompañando a su padre al médico durante la pandemia del COVID.

¹ Me llamo Lina Quiroga, soy una estudiante de Comunicación Social y Periodismo que ama el balance y cree que en lo mínimo está lo valioso. Lo cotidiano es lo real y más de lo real se requiere en la literatura.

Son las dos de la tarde y desde ya me preparo para una cita a las cuatro, no es mía, es de mi padre, pero debido a su estado tengo que acompañarlo.

Con un diagnóstico de insuficiencia renal, poca fuerza y delgadez, recorro a alistarme y esperar a que él se aliste también. Siendo ya las tres y media nos disponemos a salir, pues, aunque el hospital quede a cuarenta minutos de la casa, es mejor salir con anticipación, ya que hay una fila por hacer, un alimentador que esperar y un protocolo de bioseguridad que acatar.

Llega el alimentador que nos conduce al portal tunal ¡Vaya velocidad! Tiene sus ventajas que la mayoría de la población esté encerrada en su casa. Seguimos en el gigante Transmilenio que no se llena ni en un cinco por ciento. Ver las calles tan solas parecía chévere por el transporte, pero a la larga se denota apocalíptico. Llegamos al hospital, todo de blanco y muchas alarmas tintineantes “No se acerquen al parqueadero, es la zona COVID” dice la señora vigilante. Asentimos e

ingresamos, parece que estamos en una selva blanca repleta de un aire contaminado que imagino es verde. Ingresamos a la parte donde atenderán a mi padre; le toman la temperatura, revisan su indumentaria anti-covid y luego lo dejan pasar, me despido.

Salgo del hospital y de nuevo a tomar la ruta, me siento contaminada, como si mi ropa se hubiese permeado de ese ambiente covidístico.

De regreso a casa un hombre me pregunta una dirección, le ayudo y me empieza a hablar de cómo la situación de la pandemia había afectado su vida laboral, fuerte. En la conversación también me pregunta sobre qué hacía fuera de casa, a lo cual le respondo que estaba en el hospital, impregnada de miedo y de una esencia verde con lo cual se practica la distancia de los dos metros, a el tipo se le prendió el miedo. Creo que me convertí en virus y él lo supo.



Cronica II

Muestra Integral I, Comedia. Dir. Will. 2023. Foto. Jhon Sebastián Nuñez Gómez

El vacío de la no existencia

Evelyn Cristina Franco Díaz

Resumen

En el panorama de memorias de pandemia, escribo esta crónica que narra un momento ecuánime y de añoranzas de infancia que se relacionan con los sentimientos y pensamientos vividos desde un encierro, no solo físico sino también mental, que finaliza con una reflexión respecto a la muerte.



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Al despertar el silencio es perpetuo, veo a través de mi ventana, los rayos del sol asoman como si tuvieran miedo de ser descubiertos. Es un desierto, parece un mundo distinto, como si por un momento solo existiera yo en la inmensidad de un mundo ya creado. A veces, cuando era niña, fantaseaba con ello: Un mundo solo para mí, donde pudiera ir a centros comerciales, usarlo todo sin restricciones, un mundo sin humanos, pero con todo lo que ellos disfrutaban y anhelaban; ir salas de cine en infinita soledad, atracciones de parques de diversiones sin las tediosas filas, entre otras cosas que solo cabían dentro de la inocente y solitaria cabecita de una niña.

Pero hoy algo era distinto, si bien era un mundo sin humanos, sin el bullicio de la gente o el humo de los carros, las filas tediosas, sin el contacto físico... Había algo que perturbaba, ese ya adormecido sueño de infancia, que parecía utópico y que hoy distopicamente se cumplía. Las reglas del juego eran distintas, ahora había una cárcel que me subyugaba, era un miedo latente y siniestro que me estremecía, una paranoia que se perpetuaba en la realidad, en ocasiones, ni el mundo de los sueños se libraba, noches oscuras de insomnio y sudor me desvelaban, entre pesadillas se difuminaba levemente la existencia de lo onírico, el tiempo parecía tediosamente eterno y el reloj se derretía ante miradas angustiosas y aburridas. Pero, ¿Qué era esa cárcel?, ¿Un Virus?, ¿El miedo inminente a sentirse al borde la muerte?, ¿El miedo al

final?, ¿Estar en el fin de una especie?, ¿El apocalipsis?, ¡¿Cuál era el miedo?!

Una vez, madre decía entre risas sarcásticas una frase que aún retumba en mi cabeza, como un eco eternamente confinado en una profunda cueva: “El fin del mundo no existe, solo cuando mueres es el final de tu mundo, lo demás continúa y tú ni tendrás conciencia para agobiarte por saberte muerta”. Fue así como comprendí completamente que ese temor que nos recorre al entender el final, no es más que el ego de nuestro ser queriendo aferrarse a la relevancia de su existencia en este mundo.

Tal vez un día morirás y todo seguirá su curso, entender esto es liberador, te preguntas, “¿Qué es lo peor que me puede pasar? ¿Morirme?”, nacemos exclusivamente para morir y nos hemos atormentado millones de años intentando explicar algo que ni siquiera entendemos, ni sabemos si seremos capaces de experimentar. Nos preocupamos tanto por lo que no ha pasado... Que a veces parece que nuestra vida gira en torno a nuestra muerte. “No hagas esto porque después, cuando mueras, irás al infierno”, “Compra un seguro de muerte para que tengas donde caerte muerta”, “Llémosle flores a tu tía al cementerio”; entre otras cotidianidades populares, hemos construido nuestra cultura alrededor de la muerte. De pronto, esto nos ha mordido el ego como especie, el vacío de la no existencia.

Sección
Cuento





Muestra Actuación I, Comedia. Dir. Fabián Mejía, 2023. Foto. Kevin Sebastián Reyes Parra



Cuento I

Obra: *El retorno del Amaru*. Dir. Adalid Rodríguez. 2022. Foto. Daniela Mesa-Paparazzi Teatral

Manzanita

Laura Mariana Zabala¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Resumen

¿Qué manzanas prefieren los pasajeros? Manzanita de 12 años nada en un mar de dudas, que buscan ser resueltas por sus muñecos.

¹ Actriz y escritora. estudiante de Artes Escénicas de la facultad de artes ASAB. Actriz del grupo Mereketengue Teatro. Perteneció al grupo Movimiento cuerpo teatro (2015-2019)

¿A todos les gustan las manzanas? Sapito contésteme, venga que yo me siento muy sola. Sabes yo creo que más que las manzanas en general, son las manzanas frescas, como que les encuentran mejor sabor, o eso es lo que yo he notado en los pasajeros.

Todos los días le hago la misma pregunta a sapito, mi peluche, no sé qué haría si no lo tuviera conmigo, me volvería loca, aunque bueno, quizá lo esté un poco. Soy azafata, tengo que viajar todos los días a lugares diferentes, ya estoy acostumbrada, a veces los lugares me gustan, porque para qué, pero algunos me los disfruto, pero la mayoría me aburren y me asustan, pero pues lo tengo que hacer porque necesito la plata, porque de mi familia a mí nadie me ayudó, lo bueno es que, pues yo voy volando, así es más fácil todo.

Básicamente yo trabajo todos los días con mi amiga Claudia, ella me ha enseñado todo lo que sabe, y también me cuida, ella es mayor que yo y ha estado más tiempo en esto. Ella piensa igual que yo, las manzanas frescas les gustan más a los pasajeros, no es nada

sorprendente, ella me cuenta que siempre que les ofrece el menú a los pasajeros, la mayoría se inclinan por las manzanas frescas. La gente que no ha viajado en esta aerolínea no sabe de eso, o tal vez lo saben, pero lo ignoran, les parece extraño, pero es porque no conocen y no viajan.

Acaba de iniciar el viaje, este dura como una hora más o menos, a veces un poco más otras veces menos. Ahora tengo que dar la “vuelta”, como le decimos Claudia y yo, para conocer a los pasajeros, después de un rato por ahí se identifica al pasajero estrella, este es el que sabemos que va a dar problemas, que se puede pasar de la raya, por eso siempre llevamos con nosotras al “cuidador”, nadie sabe que lo tenemos siempre encima, pero es él quien nos cuida de los peligros.

Encontré al pasajero estrella, lo atiendo con agilidad y rápido para poder irme (a este también le gustan las manzanas frescas) él huele feo, pero tengo que resistirlo, tiene plata y es un buen pasajero, así que soy cordial y amable.



Cuento II

Obra- Valparaiso. Dir. Milena Forero. 2022. Foto. Daniela Mesa - Paparazzi Teatral

Todo y nada

Karol Dayana Gutiérrez Fuentes



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Resumen

La desolación que le trajo la pandemia a Isabel la llevó a la locura, lo que causó que en su imaginación creara a su propia familia, pues esta fue la única manera de escapar de la realidad devastadora y solitaria que vivía en ese entonces.

Isabel era una mujer dedicada de lleno a su trabajo, jamás quiso tener pareja ni se idealizaba al lado de una familia. Siempre estuvo aislada de las personas, pues su mayor preocupación eran sus estudios, trabajo y su independencia. Esto le demandaba todo su tiempo, así que no se tenía que preocupar por interactuar con alguien más.

De repente, todo cambió. Un nuevo virus había llegado al mundo, todos estaban impactados, era algo completamente nuevo. Pronto se les informó a todas las personas que se empezarían a implementar nuevas cuarentenas y restricciones para evitar el contagio. Esto alarmó a todos, era muy difícil asimilar esta nueva emergencia y el hecho de permanecer 24/7 aislados. Sin embargo, y para su suerte Isabel nunca creyó que esto fuera para tanto, para ella era completamente normal permanecer en su casa y solo desplazarse a estudiar y trabajar. Las primeras

semanas transcurrieron con normalidad, ella seguía trabajando y estudiando de manera virtual, se sentía muy cómoda en la tranquilidad de su casa, sola y cumpliendo con sus responsabilidades que eran lo más importante. Pasaron algunas semanas, y todo empeoró, la empresa en la que trabajaba Isabel quedó en quiebra y tuvo que despedir a todos sus empleados, incluyendo a Isabel. Sus finanzas se vinieron abajo, era imposible pagar sus estudios sin un sustento económico.

Sin trabajo, sin estudio, sin familia, sin contacto físico ni interacción. De esta manera estaba viviendo aquella mujer. Pasaban los días, y cada vez se hacían más difíciles, más largos, más abrumadores. La desesperación y la soledad de estar todo el tiempo en las cuatro paredes de su frío apartamento llevaron a la locura a esta mujer. Cada hora, minuto y segundo empeoraba la situación. Sin embargo, fue allí, en su momento

más difícil cuando su felicidad se veía cada vez más próxima.

Su desesperación hizo que poco a poco se fueran creando personas en su imaginación, ese fue su escape de la realidad. Primero creó en su imaginación a su pareja, un hombre apuesto de 1.80, tez blanca y al contrario de ella muy extrovertido, o bueno, al menos ella así lo creía, era su hombre ideal, creado tal como siempre lo quiso. No le bastó solo con aquel hombre guapísimo, para ella esa soledad aún no estaba saciada, así que luego imaginó a sus hijos, dos pequeñitos gemelos, tranquilos, y un poco callados como su mamá, perfectos para no arruinar la paz que llevaba en su cabeza. Y así siguió sin tener ningún control.

Pero alguien se tenía que dar cuenta de esta notable locura, los vecinos reales de Isabel la veían feliz, distinta y mucho más amable que antes. Y aunque era un poco sospechoso para ellos no le prestaron mucha atención ya que ninguno tenía relación directa con ella.

Isabel ya tenía su mundo perfecto, aunque imaginario. No necesitaba ni le prestaba atención a nadie más. Pasaban los días y sus vecinos la notaban más y más extraña, la escuchaban hablar sola a cualquier hora del día, incluso en las madrugadas. Todo el tiempo se reía, gritaba, incluso mantenía largas conversaciones sin respuesta de alguien más. Esto alertó a sus vecinos, y por supuesto ellos no querían quedarse con la duda, así que hicieron una investigación exhausta para descubrir que estaba pasando con esta mujer, pues les extrañaba mucho que antes de la pandemia era tan callada que ni se sentía y ahora se había convertido en una mujer totalmente opuesta a todo lo que ellos ya conocían. El plan de los vecinos

era entrar a su apartamento para así salir de todas sus dudas, y así fue.

Llegaron a su apartamento, y se enteraron de todo. De que esta mujer estaba completamente demente. Los ruidos que hacía en la noche no iban dirigidos a nadie, Isabel vivía totalmente sola y sus vecinos no entendían lo que en realidad estaba pasando con ella. ¿Por qué habla sola? - ¿Por qué se ríe sola? - ¿Por qué cocina para tantas personas? Eran solo unas pocas de las miles de preguntas que tenían sus curiosos vecinos.

Siguió pasando el tiempo y tuvieron que adaptarse a los gritos y charlas que tenía Isabel todas las noches, sin falta. A verla sonreír por la calle sola y a entender un poco del mundo que llevaba ella en su cabeza.

Isabel sigue igual, y sus vecinos ya están mucho más acostumbrados al día a día con una vecina que vive en un mundo distinto al de todos. Nadie la molesta ni la cuestiona, porque ella está feliz, mucho más feliz que nunca. Entendieron que lo que siempre necesitó esa mujer solitaria fue una familia, fue sentirse amada y acompañada y la soledad que tuvo en la cuarentena fue el primer paso para la verdadera felicidad que vendría a la vida de esta mujer. Aunque toda su familia es imaginaria ella vive muy feliz, porque tiene todo lo necesario para serlo, y sus vecinos lo entienden.

Isabel es una mujer dichosa que tiene todo para ella y a la vez, nada para el resto de la gente.





Cuento III

Monólogo Siguierte por favor. Dir. Patricia Simone. 2022. Foto. Daniela Mesa- Paparazzi Teatral

De la euforia al llanto

Mario Andrés Martínez Cotrino¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Soy Mario Martínez, nacido en Fómeque Cundinamarca; cerca al hermoso páramo Chingaza y residente en Bogotá desde hace 16 años. Estudiante de Comunicación Social y Periodismo en la universidad Distrital. Tengo 24 años y me gustan los helados de coco.

Resumen

En un corto relato ambientado en la pandemia de 2020, se cuenta como fue el desarrollo de la vida en aquel contexto, en dónde por distintos motivos se pasa del sentimiento de felicidad y euforia al llanto y el dolor.

Todo tiene un inicio, todo tiene su final, esto me decía mi abuelo cuando me contaba una historia, hoy en día lo recuerdo y así comienzo este relato. Me remonto a una época pre pandemia, cuando nunca me imaginaba pasar por una crisis mundial que afectaría mi diario vivir.

Un día simplemente llegó, parecía algo aislado que se encontraba en el otro lado del mundo, pero no fue así. Aunque para mí no fue del todo malo, pues trajo consigo un nuevo trabajo, nuevas amistades y un nuevo amor. Recuerdo que a pesar de la cuarentena salía bastante a las casas de mis amigos. Alguna semana, conocí a unas nuevas personas, las cuales se convirtieron en mis mejores amigas y hasta el día de hoy se mantienen vigentes, personas que fueron un gran soporte durante la pandemia. Todo parecía ser bueno, hasta que en un momento cambió

drásticamente; estaba en el hogar de mi novia, como ya era lo habitual, cuando de repente recibí una llamada de mi mejor amigo, lo que me dijo me dejó helado: “El papá de Brayan acaba de morir”. De inmediato pasé de la euforia al llanto, nunca había sentido un vacío tan grande por una persona que poco trataba o frecuentaba, pero sentía el dolor de la familia de mi amigo.

Al llegar a su casa el ambiente era pésimo, y los días que siguieron fueron los más tristes, pero como bien dicen; el tiempo todo lo cura, aunque quizás no por completo. Simplemente no te queda otra opción que aceptar los hechos y continuar con tu vida, pero sin duda la enseñanza que te deja es no dar nada por sentado y creer que las cosas son ajenas a ti.

De la euforia al llanto; descansa en paz Amin Crespo.



Cuento IV

Obra: *Less 16*. Dir. Sebastián Uribe Tobón. 2022. Foto. Daniela Mesa - Paparazzi Teatral

Ellos

Rosa Claudia Guerrero Ramírez¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Licenciada en Ciencias Sociales con especialidad en Historia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima). Aficionada a la lectura y escritura.

Resumen

Una alumna de una escuela secundaria va contando lo que observa de sus compañeros y otros viajeros en un bus camino a un viaje escolar. A medio camino es sorprendida por un suceso extraño que envuelve a sus compañeros.

Huele a flores, comentó Azucena con cara de espanto, deteniéndose de pronto a mitad de la calle. Observé las hojas secas en la acera gastada antes de verla inclinarse hacia mí para hablarme en secreto. La blusa que traía puesta se le subió, mostrando un pedazo de su piel morena. Es muerte segura, me dijo en un susurro con sus delgadas cejas alzadas y sus ojos saltones. La incredulidad debió notármese en la cara porque apretó sus labios y me miró con severidad antes de seguir su camino.

El bus iba al tope, aunque no era sólo por nosotros. En los primeros asientos iba una familia de nueve miembros y un perro anciano, que iba escondido en el sétimo asiento, junto a una mujer de vestido floreado que de tanto en tanto volteaba a mirarnos a todos, vigilándonos. Detrás de la familia, iba un grupo de cinco trabajadores de la mina *Quellaveco* que desde que había subido no paraba de insistirle a la terramoza que pusiera la película de una buena vez.

Nuestros asientos empezaban detrás de los de ellos. El número quince, era el de Mariela, cuyo moño en la cabeza se veía desde mi lugar; ese moño orgulloso de ser castaño y no negro. Tres filas más atrás, en el asiento veintiuno estaba Raúl, hablándole insistente a un ausente Leonel, que no hacía más que leer un manga mal fotocopiado. El último de nuestros asientos era el cuarenta y dos, ocupado por el profesor Sarmiento que, con un periódico enrollado bajo el brazo, destapaba una botella de *Coca Cola* sin ponerle atención a nadie. Yo iba en el treinta y nueve, junto a Azucena, que con el espanto todavía en la cara, observaba por la ventana la calle detenida.

Cuando el bus por fin se movió pegué mi espalda al espaldar del asiento y al cerrar mis ojos, como una foto en el fondo de ellos, los vi. Impresos en una de

sus usuales mañanas ruidosas. Mi pequeño hermano le hablaba a una esquina de la casa y mis padres desordenados hablaban, comían, ladraban. Sobresaltada, abrí mis ojos, y vi a Azucena apretar con fuerza el cinturón de su asiento. Sólo fue un bache, dije tomando su mano para tranquilizarla. Tragando el susto repentino aún contenido en mi garganta.

Dos horas después, las sombras de la noche envolvieron al bus cuando la terramoza, luego de recoger los restos de la cena, apagó las luces. Como si la bebida hubiera tenido un somnífero, cada uno de los ocupantes fue cayendo dormido. Reí para mis adentros cuando oí los ronquidos de Manuel, que con el cuerpo casi en el pasillo, se tambaleaba en sincronía con el movimiento del vehículo. Sí, el mismo Manuel egocéntrico que había respondido con las palabras ‘cara de perro’, la carta de amor de Azucena.

De pronto, el sonido del andar de unos zapatos de tacón me hizo desviar la mirada hacia atrás. Reconocí su cabello canoso y ensortijado al instante. No sentí miedo. Estaba igual que siempre, sólo que esta vez traía en las manos una taza de latón blanco, que contenía algo que no reconocí. Me incliné hacia ella, sonriéndole también. Vamos, me dijo cuando estuvo a mi lado. Desabroché mi cinturón de inmediato y al salir de mi asiento es que recién noté que el bus se había detenido.

Seguí a mi abuela a lo largo del angosto pasillo. Todos dormían excepto el perro quien, envuelto en la casaca gris de su dueña, nos miró pasar. Ni siquiera ladró, quizás por vejez o tal vez porque estaba resignado. La oscuridad, más terrible afuera que adentro nos tragó enteras y tanteando mis pisadas en el pavimento, me pegué a ella.

Sólo camina con cuidado, advirtió una vez afuera y con su rostro inexpresivo levantó su brazo, señalando hacia el otro lado del camino. No pude emitir ningún sonido cuando con sorpresa vi el edificio de mi escuela en ruinas. Bloques de ladrillos, unos sobre otros, pedazos de maderas teñidas de verde que antes fueron carpetas sobresalían entre ellas, hice el ademán de dar un paso con el fin de acercarme cuando ella me detuvo. Cuidado donde pisas, me dijo antes de soltarme. Le hice caso, lentamente me fui acercando y me detuve estupefacta cuando entre las maderas y ladrillos noté lo que parecía ser un pantalón de uniforme: era Manuel, apretado entre las rocas, su reloj marcaba las 2:14 minutos de la mañana. Sobresaltada recorrí el resto del lugar con mi mirada. A lo lejos, el moño de Mariela castaño e intacto se mezclaba aún orgulloso entre los restos de madera. Y más allá vi a Azucena, cuyos ojos de espanto no llegaron a la puerta.



Muestra Actuación IV, Melodrama. Dir. César Morales. 2023. Foto. Jhon Sebastian Núñez Gómez



Cuento V

Obra: Noche oscura lugar tranquilo. Dir. Héctor Ángel Rincón Camargo. 2022. Foto. David Rincón

Una mierda mortal

Natalia Melo Delgado¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Creadora escénica, formada en la Universidad Distrital, escritora e investigadora del Semillero Monologuemos y el grupo DCEE. Ha sido intérprete de agrupaciones como Miopía Teatro; La Congregación y DcArte. Actualmente reside y complementa su formación en Brasil.

Resumen

En la fría Santa Fé de Bogotá, el detective Perez y su lacayo Vargas investigan la extraña muerte de Oscar Carvajal, el gerente de los clubes Maos Club. El 14 de octubre de 1994 se halló el cadáver de un hombre intoxicado en el baño turco de una de las sedes de la empresa, localizada en el barrio Chapinero. Poco se lamenta el fallecimiento por parte de los funcionarios y compañeros del difunto. Por otro lado, su encantadora esposa, Mariline, busca ansiosamente entender y sepultar el difunto; cuya sorpresiva y particular muerte hiede a mierda e hipocresía.

Fecha: 14 de octubre de 1994

Edad: 58 años

Nombre: Oscar Carvajal

Lugar: Maos Club – Sede Chapinero

Causa: Intoxicación por inhalación de gas metano mientras tomaba un baño turco...

– Detengo mis notas confundido, miro al muerto y nuevamente a mi colega - Un momento, Naranja ¿el caballero se intoxicó inhalando sus propias flatulencias?

- Eso parece, aún no he abierto el estómago para saber si fueron sus propios intestinos los que lo ultimaron. Según el informe, un olor a mierda inundaba el lugar, pero no mierda muerta, hablo de un olor a mierda fétida. Acabo de abrir los pulmones y reconocimos altos niveles de gas metano, nitrógeno y dióxido de carbono...

- ¿Quién hizo el levantamiento del cadáver?

- Vargas. Su nuevo lacayo.

- ¿Qué espera para abrirlo? Quiero detalles de lo que hay en esos intestinos, hasta la última borona que se haya metido debe ser analizada. Esa mierda debió ser terrible para acabar así ¿hace cuantas horas cree que murió?

- Unas 10.

Salgo caminando de la morgue hacia mi oficina, tengo 30 calles para cavilar sobre este nuevo caso. En el camino me encuentro con la escena del crimen de donde casualmente veo salir una rubia despampanante, seguida de dos guachimanos que no tienen muy buen semblante y con quienes se interna en un Chevrolet beige ¿será mi primer cabo suelto? parten

antes de que yo cruce la calle. Al ingresar en el club la recepcionista me evalúa de arriba hacia abajo - ya sé que no tengo el aspecto de los dandis que frecuentan este lugar- pienso; ella parece no verse afectada por el acontecimiento en cuestión ¿tanto querían al administrador de estos clubes?

- Perez sin tilde y con z al final.

- Permítame don Anacleto Perez.

Dice la rustica mujer mientras revisa en algunos folders.

– Su nombre no aparece en el de los clientes.

- Evidentemente, señorita, soy el detective encargado de esclarecer la muerte de su patrón. - le respondo enseñándole mi placa profesional; su rostro pasa abruptamente a ser cordial. Me permite el ingreso y agradezco devolviéndole su asquerosa simpatía.

Es un sitio medianamente estilizado, en el primer piso un SPA con tres sutiles nalgonas poco dispuestas a atender, secreteándose y riendo a hurtadillas; me saludan y yo como todo un caballero sigo mi camino sin prestarles mucha atención. En el segundo y tercer piso se encuentran los salones de máquinas para adelgazar y fortalecer, cada uno de ellos con contadas personas, tres gordas y su instructor en uno; dos musculosos, una pequeña muñeca de cabellos naranjas y un flacuchento con uniforme de instructor en el otro salón.

- Amigo no puede seguir - me dice el flacuchento mientras subo las escaleras. – Deténgase. – Insiste.

- Soy el detective a cargo de la investigación – Le digo.

- Disculpe es que su aspecto... – dice. Tu aspecto tampoco es el de alguien de tu cargo, amigo. Pienso. –...

Lo acompaño – propone al percibir un extenso silencio incómodo.

- Parece que no les afecta mucho la partida de su jefe- digo mientras atravesamos un gran salón de baile en cuyo fondo se ve una puertita de madera que guía hacia el Turco.

- Verá caballero, el hombre no es que haya sido un gran personaje, hasta su esposa continuó su rutina.

- ¿Su esposa?

- Sí, acabó de irse – me dice observando su reloj.

- ¿ingresó en el turco?

- No.

- ¿Cómo es ella?

– Saco mi libreta pulcramente guardada en una bolsa que la protege de la humedad de la lluvia y por supuesto, de los gases.

- Es delgada... Más bien con unas curvas muy marcadas, sin cirugías y poco entrenamiento, de pelo corto y rubia, paga muy bien por el cuidado de su cabello, tiene el peinado de esta rubia famosa, la actriz estadounidense.

- Marilyn Monroe. ¿Cuál es su nombre?

- No me lo va a creer - dice con una risa patética – Mariline – responde al sentir nuevamente el silencio incomodo – Pero se escribe con dos is latinas y terminando en e como Mariline, pero se pronuncia igual que el de la actriz. - mientras apunto él abre la puerta. Una escena del crimen bastante pulcra, según cuenta el flacuchento ya han hecho aseo, huele a hierbas, no a esencia floral de pisos, sino a las hierbas que cocinan en el turco mientras los vanidosos hacen uso de este. Hace calor aún.

- Sólo funciona los fines de semana y algunos viernes; a veces las muchachas del Spa lo usan con sus clientes

– Me dice el flacuchento mientras observo por entre las ranuras de la madera que tapizan todo el baño. - no sabía que él viniera de noche a tomar un baño, si tiene en su casa tremenda bañera. - dice con la risa patética, huyéndole al silencio que por tercera vez se torna incómodo.

Termino mi inspección, guardo cuidadosamente mi libreta, y me dispongo a salir del lugar.

- ¿De qué se murió?

- Se ahogó - le respondo cortante y sin entrar en detalles, no quiero oír su risa estúpida por cuarta vez. – Gracias por su colaboración.

Faltan 14 minutos para las 12:00 cuando salgo del lugar. Reitero mi hipótesis: este personaje no se hacía querer; ninguno de los empleados allí presentes manifestó conmoción alguna. ¿Qué tenemos? El primer cabo: Mariline.

Llego a mi oficina en la 37 y me encuentro con Vargas, el patético Vargas. Todo detective brillante necesita un secretario estúpido que resalte su grandeza, ese es Vargas, un gordinflón no tan alto que conocí en la secreta por el 87; caracterizado por lograr sus puestos lamiendo culos por años.

- ¡Cletico! Qué maravilla encontrarte a la, nos unió uno de los crímenes más curiosos de nuestra época. Me imagino que no se parece a lo que pasa allá en Antioquia donde el Siniestro está que ordena asesinatos como loco. Ven, aquí entre nos ¿por qué pediste la baja allá? A mí me encantaría estarle siguiendo las huellas a ese loco.

- Mi exesposa me amenazó con entablar una demanda por alimentos, vine a resolver ese asunto.

- ¡Caramba! Nosotros tan rudos y nos jode el personaje que menos esperamos ¿no? La mujer, o bueno en tu caso la ex mujer ja, ja, ja.

No sé qué pasa conmigo cuando escucho risas como la de este lameculos y el del gimnasio. Una vez más debo responder con la misma cínica empatía.

- Sí, je, je, je; además el sueldo no está para costear la demanda de dos hijos. Mejor entrar en materia a ver de cuanto sale la bonificación por este caso.

- Bueno, amigo. La situación es la siguiente: Nuestro amigo Oscar Carvajal, no solo es el administrador de la cachetuda cadena Maos Club, también es el dueño; reservado el hombre, desde su fundación, el titular siempre se mantuvo en el anonimato. Moví fuentes y ¡tán! lastimosamente no es un personaje muy querido por sus trabajadores, ni siquiera por su propia mujer, se rumora que tendía a ser una persona con un comportamiento violento. Anoche a las 10 de la noche estacionó su coche frente al Maos, sede chapinero y no volvió a salir; revisé las cámaras del sector y parece que el hombre fue reiteradas veces a altas horas de la noche a tomar un baño turco.

- ¿Alguna vez acompañado?

- No, descartada la posibilidad de que tenga una amante, con ese potro de esposa; una hermosa odontóloga de 45 años que acostumbra ser escoltada por su chofer y un guardaespaldas pagado por el finado.

- ¿Se comunicó con ella?

- Fui a su casa en la mañana pero no la encontré y déjame decirte que no aguanta el viaje a Chía, teniendo otros cabos sueltos como el almuerzo que tuvieron en el restaurante TERIYAKI el día de ayer, probablemente... – mientras Vargas sigue lanzando sus tiros al aire me dispongo a ir en busca de la

preciosa Mariline, cuyas direcciones están apuntadas en una de las hojas del expediente que muy cuidadosamente me ha preparado mi nuevo lameculos.

Un consultorio del norte es mi destino por ahora, al salir de la oficina me encuentro abrazado por el típico aguacero que caracteriza la fría Santa Fé de Bogotá.

No traje paraguas –Vaya suerte de mierda-.

Llego al edificio en el que se supone, funciona el consultorio de la señora De Carvajal, me anuncio y me preparo para la primera contienda. Me recibe su aroma a L’Spajanne, habla por teléfono donde consigo percibir su afectación; omití que hace unas horas no pude detallar su rostro pues se encontraba de lentes oscuros, igual que sus guachimanes.

- Me dijeron que estuvo buscándome en casa, Señor Vargas, discúlpeme, ha sido una mañana muy agitada - dice entre sollozos, le extendiendo una toallita de papel para que limpie su suave pero no tan joven rostro.

- Vargas es mi compañero, Señora de Carvajal.

- Mariline, por favor – Dice mientras seca sus lágrimas y se quita la bata de odontóloga, luce un precioso vestido negro que contornea perfectamente sus atributos dejando poco que ver y mucho que desear; es bella, sin duda, y en su rostro también se dibujan algunas arrugas que la hacen más atractiva para un tipo como yo, continúa. – Verá, tuve que venir porque mi clienta de hoy es modelo y su tratamiento no daba espera, además es una perra indolente... Mi pobre Oscar. ¿Cómo mierdas pasó?

- Al parecer se intoxicó con sus propios gases intestinales – le respondo y una pequeña risa incrédula se mezcla con sus sollozos-.

- Discúlpeme pero esto es un poco ridículo.

- Lo mismo pensaba yo, pero el informe de medicina legal arrojó ese resultado hasta el momento y es serio.

- Pero... ¿cómo diablos si ayer solo?... - Duda-

- ¿Solo?- saco mi libreta para apuntar su posible coartada-

- Almorzamos en su restaurante favorito, cumplió 58 años - me dice y rompe en sollozos –Detective ¿es posible eso de morir intoxicado por su propio culo?- Lloro, le extiendo nuevamente una toallita y ella se acerca un poco más a mis brazos; es una bomba esta mujer, su olor, su añeja vulnerabilidad...

- Más tarde recibiré el dictamen final para saber si esto no se trata de un asesinato, la dejaré libre de dudas y ambos podrán descansar en paz - la aparto sutilmente y me dispongo a salir, me pide que la espere, ella también saldrá.

Bajamos el basto edificio y en la entrada la esperan sus acompañantes de costumbre

- ¿Lo podemos acercar a algún lado?- me pregunta, sin imaginarse a donde se me ocurre que me acerque, claramente sin ese par.

- No, Señora de Carvajal; creo que vamos en direcciones opuestas- le respondo mientras saco uno de mis Belmont y lo enciendo para ver si el humo despeja pronto este caso.

- Ya le pedí no llamarme así- dice entrando en su auto, algo la detiene - ¿Cómo me dijo que se llamaba usted?

- Perez, Anacleto Perez. - le entrego mi tarjeta en la que apunté el número de mi casa, uno nunca sabe a qué hora le dé por recordar información clave.

Veo el auto perderse en el tráfico de la tarde que caracteriza la autopista norte, me embarco en un bus hacia la morgue donde me recibe Naranjo.

- Lo llamé telepáticamente, acabé el informe hace una hora y a que no adivina.

- Generalmente cuando dicen esa frase, es porque esperan que yo adivine pero ¿adivine qué? Odio a ese tipo de gente.

- Usted y su característico humor... El cadáver tenía una reacción desagradable en la boca, tenía una inflamación intestinal común de la digestión de un paciente de estos: Colon irritable; pero... él mismo no pudo producir tanto gas, tuvieron que hervir un bulto de mierda para que se intoxicara, perdiera el ritmo cardiaco y finalmente lo llevara a la muerte.

- Entonces si se trata de... - Un asesinato – Responde victorioso. Me espera una ardua tarea, pues al tratarse del dueño de la cadena; puedo recibir una buena tajada y el eterno agradecimiento de Mariline. Me dirijo nuevamente a mi oficina donde me espera una dulce y picante sorpresa; la bella Mariline me ha dejado un mensaje en la contestadora y como un eco queda rondando en mi cabeza: “Por favor señor Anacleto, quiero saber qué pasó y cuándo podré enterar a mi marido”. - ¡Ay bella Mariline! ¿Estarás detrás de todo esto? ¿Tal vez un mortal regalo de cumpleaños vino de tu parte?-

Reviso nuevamente el folder preparado por mi lameculos, la sutileza del difunto lo debió librar de extorciones. Suena el teléfono, es la autora de mi estadía en esta oficina de mierda y no en el cálido Valle de Aburrá.

- Necesito que recojas al niño hoy y lo lleves donde mi mamá.

- Hay algo que debo resolver antes.
- Resuelve por una vez en tu vida responder por tu familia- Me tira el teléfono.
La preciosa Mariline tendrá que esperar un poco.
Voy a recoger a mi pequeño en el Gustavo Restrepo, sus brincos de muchachón de 7 años me enternecen, viene jugando con un compañerito suyo.
- Campeón ¿cómo se llama tu amigo?
- ¡Maicol! Su papá no ha venido por él ¿podemos quedarnos hasta las 6:00?- Asiento y los veo correr a los dos hacia el pequeño y descuidado parque.
¡Mierda! En la otra acera reconozco al flacuchento del gimnasio, intenta esquivarme, pero no soy tonto como para no notarlo, cruza la calle y se dirige hacia el parque.
- ¡Agente! Qué curioso encontrármelo aquí- Veo como el pequeño Maicol corre hacia él con los brazos extendidos.
- Sí, también he venido a recoger a mi hijo.
- ¡Ah! Usted es el papá de Joselito - Choca la mano con mi hijo – Aún no han dicho que van a hacer con el difunto ¿no?
- No, al parecer fue un asesinato- le digo y veo rostro ponerse turbio.
- Bueno, pues si de algo sirve, fue la señora Nelsy la que lo encontró esta mañana mientras hacia el aseo.
- Se despide rápidamente y se va con su hijo, con urgencia inmediata.
- ¿Cómo me dijo que se llamaba usted? – Le grito.
- Juan Gómez. – responde y se pierde entre las personas, yo me voy caminando con José, preguntándole por su hermana, sus clases y cavilando sobre aquel inesperado encuentro. No recuerdo haber escuchado aquel nombre de la boca de Vargas.

Dejo a mi pequeño José en la casa de su abuela a unas cuantas calles del colegio y me escurro por la húmeda Santa Fé de Bogotá, acompañado por el humo de mi Belmont y un billete de veinte mil pesos para cenar y llegar a mi aparta estudio en uno de los barrios más encantadores de esta ciudad: el Santa Fé. Mi ex mujer me juzga por vivir allá ¿Qué le importa? Es confortable recibir las miradas de aquellas damas nocturnas, ya que no recibo la de ella, ni siquiera la de mi pequeña Amelia.
En casa me recibe un mensaje de Vargas diciendo: - ¿viste Cleto? Creo que alguien tenía ganas de heredar al viejo Carvajal, estuve en el Teriyaki y ayer solo lo acompañó su esposa, el blanco está clarito. Ya recolecté los videos de las cámaras, los estoy revisando justo en este momento pero hasta ahora nada, llámame y cuénteme como le fue con esa bomba-. En mi cabeza resuena nuevamente la pregunta ¿Estará la bella Mariline detrás de todo esto? Suena el teléfono, es ella...
- Disculpe, señor Perez, me preocupa que aún no me dicen nada sobre mi marido, toda la familia quiere saber qué pasa. Lamento mucho la hora. Por favor...
- Señora Mariline.
- ¡Ay! ¡Anacleto! Dígame que no lo desperté – escuchar mi nombre de esa voz es emocionante.
- Tranquila señora... Mariline, mientras el crimen no descansa yo no descansaré.
- ¿Qué le digo a la familia? Nos tienen en ascuas.
- Espero, no sea un afán por enterrarlo a él y consigo la culpa del asesinato.
- ¿Cómo así, asesinato? - Pregunta confundida, extrañamente confundida - Sí, no es normal la cantidad de

gases que ingresaron en su organismo, el dictamen indica que él no pudo haberlos producido.

- Recuerda si él era alérgico a algo o ¿le manifestó alguna molestia el día de ayer?

- Mmmm- ella calla y después de una intrigante pausa.- no, él no es alérgico a nada, acostumbraba a irse algunas noches y regresar muy tarde, les llamaba sus pausas de dispersión.

- Nos informaron que era una persona violenta, tenemos registrada una visita de la policía solicitada por usted.

- Peleas maritales, siempre las hay, unas más delicadas que otras, él no fue tan malo conmigo - silencio

- ¿Perez? ¿Cuándo nos lo entregarán?

- Posiblemente mañana.

- Gracias por su ayuda, lamento mucho no tener más que decirle; él era un hombre muy reservado y de un tiempo para acá estaba... Como en otra dimensión - Rompe en sollozos y me derrito al escucharla, quisiera confortar ese delicado cuerpo - espero que esto se esclarezca pronto. - dice, se despide y cuelga-

Esa voz, ese ritmo, esta mujer es una mierda mortal, aún tengo impregnado su olor en mi saco; como la mierda de verdad, se te pega y huele fuerte, se expande por el lugar ¡Mierda! ¿Quién más podría ser? Vargas llega a mi casa a las 7:00 am, me quería ahorrar el viaje.

- La señora Nelsy dice que llegó a limpiar a las 6:00 am y sintió el olor a mierda, criminología revisó el recipiente de barro donde generalmente hacen hervir hierbas aromáticas para que funcione y no hay rastros de mierda. El trasto se secó y produjo humo, pero al parecer para ese momento ya estaba nuestro paciente en el otro mundo. Ahora, el finado se había

hecho en el calzón de baño; posiblemente si pudo morir por sus gases pero la evidencia de ser su propio cuerpo quedó borrada por esa mierda. Aquí están los resultados de las pruebas de laboratorio para saber si algún tipo de sustancia le fue administrada. - dice extendiéndome la carpeta; tomo los resultados, evidentemente hay una sustancia que viajó por el cuerpo – De nuevo, la bella y audaz Mariline.

- Busque una orden para inspeccionar la casa, los guardias, cada movimiento que hayan hecho.

- Los guardias están limpios, revisé movimientos esta mañana tengo a Vicente en esas desde ayer.

Vamos con Vargas al funeral donde se encuentra Mariline con un vestido púrpura y un collar de perlas que hace juego con su pulcro peinado; me voy a un rincón solitario para cavilar sobre los rostros de los presentes y ella viene a mí.

- Su presencia me tranquiliza- me dice con su mirada rojiza. No caeré en tu juego, Mariline.

- Señora de Carvajal ¿Usted sabe si su esposo se encontró con alguien además de usted el día miércoles?

- Que yo sepa, su madre, ¿de verdad se trata de un asesinato, Anacleto? Es escabroso.

- ¿Su esposo tenía algún tipo de adicción?

- Lo sospechaba pero la verdad no sabría decirle.

Busco su madre con la mirada, rastreo como un lobo todos los rostros que hacen presencia y veo entrar al flacucho; viene directamente a darle su sentido pésame a la viuda. Se apartan los dos hacia donde se encuentra la señora Nelsy y las nalgonas del Spa.

- ¿Usted estuvo en todo el levantamiento? - le pregunto a Vargas.

- Llegué a los 40 minutos.

- ¿Qué le dijo la señora Nelsy?
- Estaba muy afectada, toda la pena que no sienten los presentes la sintió ella, repetía una y otra vez “Yo solo venía a trabajar, como siempre, yo solo estaba limpiando”. Cleto, el man tenía una especie de ritual: iba y se encerraba como 20 o 30 minutos en el baño y después ingresaba al turco; en ese transcurso parecía estar en otra dimensión.
- ¿Otra dimensión? – pregunto intrigado.
- Sí viejo, ya sabes, yerba, perico, LSD – retumba en mi cabeza esa otra dimensión.
- ¿En la sangre había drogas?
- Algo anormal pero no una droga como tal, solo gases en los pulmones. - ¿Ves ese huevón? , si estuviera tan cerca de mi mujer, sin dudar le iba sentando un puño en la cara.
- Es un hueleculos, me lo encontré ayer mientras recogía a José.
- Huele culos, come mierda. Es la tercera vez que va al baño. Yo de la viuda no me dejaría pasar esa mano por la cara- Los observo, ahora sí hay afectación en el personal, me huele a que estoy cerca, me huele a hipocresía, me huele a falsa condolencia, me huele a mierda.
Vargas me invita a comer el plato típico después de las misas y los funerales: pollo asado.
- ¿Pechuga, Cleto?
- Muslo – pido para recordar la figura de Mariline, sigo cavilando mientras Vargas habla de venenos y cosas así.
- ¿Usted sabe los turnos de los guardaespaldas? Vio alguno cuando fue a la casa ¿el difunto tampoco tenía guardaespaldas?

- Fíjese que no, apenas un viejito en la portería y con cara de casi pensionado.
No me termino el pollo y vuelvo a la funeraria. Me siento al lado de la señora Nelsy, que reza un rosario con la que queda de las nalgonas y la recepcionista, los acompaño con la poca devoción que conservo. Al terminarlo me habla.
- Te’ también es policía, yo solo estaba limpiando.
- Tranquila señora Nelsy, esta es una situación poco común.
- Pues sí, de tanta mierda que vi y después encontrarme al muerto, ya no quiero volver a acercarme a un baño, ni al turco; ni siquiera al de mi propia casa, me dan ganas de vomitar, me da pánico, me da mareo y pierdo las fuerzas - se pone nerviosa, le traigo una aromática y en ese ir y venir aparece el flacuchento en la puerta, con las manos húmedas ¿Otra vez del baño?
Me despido, afuera de la sala está la hermosa Mariline quien agradece mi presencia, así como yo agradezco su dulce L’Spajanne, esta mujer es una mierda mortal. Voy a su casa a entrevistarme con el portero, le pido que me deje acceder a las cámaras, a lo cual él no se niega, reviso las imágenes de aquella noche y no encuentro nada de mucho valor; evidentemente el chofer y el guardia no hacen presencia de noche en casa. Reviso días anteriores y veo a Don Oscar partir a la misma hora dos veces por semana, alternando los días. En una grabación de hace aproximadamente mes y medio: 3 de septiembre, la señora Mariline recibe una visita durante la ausencia de su esposo, un hombre de gorra, delgado, no logro divisar muy bien su rostro pero sirve aquella evidencia. Siento que le empiezo a oler las pelotas a este o a

ella. ¡Ay, bella Mariline, por un momento pensé que no llegaría a tí!

Voy a la oficina a indagar un poco más sobre los gases que se encontraron en el cuerpo, algo me martilla en la cabeza, es como si las coincidencias no ocurrieran por que sí; como que detrás de tanta mierda están las claves. Llama mi lameculos: - ¿Qué hubo, me toco comerme el otro muslo, te voy a descontar esos 10.000 de la bonificación, encontraste algo más? - le contesto-

- Vargas, tiene los videos de seguridad del Gimnasio.
- En tu casa, te los deje hoy.

Fecha: 19 de octubre de 1994

Nombre: Juan Gómez

Edad: 33 años

Lugar: Maos Club - sede Chapinero.

Reporte: Se procede a la captura del hombre en mención a las 8:27 am, mientras llegaba a su sitio de trabajo, se le atribuyen cargos por autoría intelectual y material del homicidio simple de Oscar Carvajal –su ex patrón- debido a los resultados que arrojó la investigación realizada por el detective Anacleto Perez.

Punto, todo lo que diga puede ser utilizado en su contra, tiene derecho a un abogado. - le dice Vargas mientras lo van poniendo en el carro.

- Es una bomba que aún están analizando en África, dicen que es un problema delicado que está en el ojo de la salud pública, efecto de las condiciones precarias de mucha gente y en gran parte de la población infantil, se drogan con su mierda y meados, lo llaman Jenkem, es asquerosamente peligroso y peor en este

caso, viniendo de un culo ajeno – le explico a Vargas mientras vamos en la parte trasera de una patrulla rumbo a la fiscalía.

- Entonces el man se le mete en el rancho y al mismo tiempo lo induce a drogarse consumiendo gas de su mierda. Ja, ja, ja, Eres un pilo Cleto.

- Habría que preguntarle a la mujer qué fetiches raros tenía, porque habiendo tantas drogas en el mundo, meterse eso. Todas las cámaras de seguridad mostraban que cada noche que él difunto iba al gimnasio a tomar un baño de aquellos; el flacuchento era el último en salir de baño. Pero esta vez utilizó un laxante y la reserva intestinal debía estar crítica, lo corrobora el testimonio de la señora Nelsy, era mucha mierda y fétida, tanto que antes de morir el difunto expelió gas fétido, su ultimo aliento que perduró hasta ser encontrado. Era tan crítico que el día del entierro el flacuchento aún seguía mal. Últimamente el club y el matrimonio estaban pasando por una crisis, lo que hizo que este personaje estuviera vulnerable a nivel cardiaco y de tensión. Entre los gases intestinales es el metano, el letal, no deja que la hemoglobina reciba poco oxígeno de los pulmones y después produce convulsiones; el hombre se pega su viaje a otro mundo y allá se queda, porque cuando entra en el turco, el calor en lugar de potenciar la sensación de éxtasis; lo deja sin oxígeno, el hombre colapsa y muere en contados minutos - concluyo con propiedad.

- ¿Pero será que el man si sabía que lo iba a matar? estaba asustado, ¿Cuántas visitas le hizo a la señora Mariline, revisaste bien? ¿esto no será obra de ella?

- La suficientes para que el sujeto conociera desde su peluquero hasta la bañera que tienen en la casa.

- Entonces ¿Usted cree que ella tiene participación ahí?

La pregunta queda en el aire porque llegamos a la fiscalía, el flacuchento ya no tiene una sonrisa estúpida, está cagado y esta vez es del miedo. Me fumo un Belmont antes de ingresar, en el estacionamiento reconozco el Chevrolet Beige y escucho aquella voz llamándome desde lejos - ¡No caeré en tu vil trampa, Mariline! – pienso. Se detiene justo detrás de mí, siento su encantador y fatal L'Spajanne.

- Gracias al cielo y a sus trabajos, Anacleto. Qué desagradable e inesperado desenlace.

- ¿Desenlace?



Cuento VI

Obra- Valparaiso. Dir. Milena Forero. 2022. Foto. Daniela Mesa- Paparazzi Teatral

El jinete

Solista AGM¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Jhon A,G,M. Ocasionalmente conocido para algunos bajo el Seudónimo de: SOLISTA. Es un escritor aficionado que desde los 12 años de edad. Bajo el nombre de SOLISTA, tiene diversas composiciones. Dentro de las cuales podemos hallar: canciones, poemas y cuentos. Actualmente es estudiante activo dentro de la facultad de Artes ASAB: Academia Superior de Artes de Bogotá donde se forma como actor.

Resumen

Tras una pérdida, un jinete que se ve sumergido en una inmensa agonía, pretende curar a través del alcohol, su dolor. Intentando librarse de aquel sufrimiento, Empezará un viaje con un único propósito: Limpiar su alma.

Hoy me levanté de mal humor.

Llevo días durmiendo poco y mis horarios de descanso se ven alterados. Se suponía que debía ser de mañana para ponerme de pie y continuar con mi rutina:

Tomar, llorar hasta dolerme el alma, emborracharme hasta sentir que el alcohol que tanto me inunda por dentro, en su intento de querer salir por algún lugar de mi cuerpo, no haya más maneras de abandonarme si no es escapando por mis poros hasta dejarme tendido casi en coma, y así, continuar con ésta agonía el día de mañana y la semana siguiente hasta morir de dolor; pero no, hoy NO me levanté temprano, hoy me desperté cayendo la noche. No sé si es porque llevo días sin comer o porque desde hace mucho no corro las cortinas de la casa, impidiéndole al sol que entre

a mi recinto y dejándome en absolutas oscuridades, convirtiéndome en un animal nocturno que desconoce la existencia del sol. O tal vez es el licor que ya entre poco, al parecer, remplazará en su totalidad mi sangre -pues he bebido como loco desde aquella noticia-. No sé si estos sucesos son los que me ocasionan aquel desorden de sueño. Solo sé que vivo las veinticuatro horas del día mareado, que cada vez que eructo siento el desagradable hedor de la mezcla de cien licores juntos. Parece ser que me he tomado todas las cervezas del planeta, creo que acabé con cuánta bebida había en las tabernas a las que asistí en busca de amigos que jamás hallé. Sí... Quizá todo eso tenga algo que ver...

Hoy he decidido cometer un crimen y aquí lo confieso. Deambulo moribundo, triste, roto, ¿Soy humano? ¡Jak! Parece que no. Pues al parecer soy

tan sólo una maldita coraza de piel humana que anda hueca por dentro desde aquel día... Mis ojos están hechos de agua y no hacen otra cosa que preguntarte. “¿En qué parte te encuentras?” Me interrogan mis pupilas mientras de éstas caen océanos por ti...

Me dolía la memoria. Sentía que la cabeza se me iba abrir en dos de tan espantosa resaca y sin embargo, salí enfurecido, colérico; supongo que la monstruosa hambre y el licor hicieron lo suyo. Pero por irónico que parezca ésta sensación de muerte me llenó de una abominable energía que desconocía. Sentía de pronto el vigor de cien toros dispuestos a salir al ruedo. Inhalaba y exhalaba con exagerada fuerza, de mis fosas nasales salía vapor, parecía un maldito y prehistórico bisonte dispuesto a aplastar a cualquiera que en mi camino se cruzara. Deseaba exterminar a tiros a cualquier ser humano: Tomé mi revolver junto a mi sombrero y salí de aquel miserable rancho en el que me encontraba aislado desde entonces. Tan pronto salí de casa y contemplé el tenebroso cielo pensé de inmediato que alguien tenía que pagar por mi miserable dolor. Quería asesinar... Di un fuerte silbido y apareció ella... De un enérgico salto quedé sobre el formidable lomo de Estrella Oscura, mi preciosa yegua negra.

Una vez encima de esta la arrié dándole la orden de cabalgar a toda prisa, pero antes de iniciar su carrera se levantó en dos patas y, relinchando enfurecida, tan pronto como aterrizó, emprendió su marcha a toda velocidad. Iba endemoniada... Me sorprendió que a

pesar de ser negra la noche al igual que ella, Estrella Oscura sabía de memoria el camino y avanzaba con rapidez.

Por un momento creí que montaba sobre un maldito león en lugar de mi yegua, pues la seguridad a la que este animal galopaba me daba la impresión de tener en la mira a su presa e ir tras ella para matarla.

De repente empezó a llover, y lo que empezó con un leve rocío se tornó en una gran tormenta. Llovía de un modo bárbaro y el cielo rugía cómo si éste fuese un animal milenario al que nosotros, ignorantes, nos encaminábamos dispuestos a ser deglutidos. Allí arriba el cielo tronaba de un modo estentóreo y resplandecía hacia todas las direcciones del planeta. El espectáculo era magnánimo y a la vez aterrador. Los potentes truenos y los relucientes rayos daban la impresión de que alguien estaba por encima de las nubes haciendo largas rutas de pólvora en forma de zigzag, y una vez éstas encendían, quemándose al acto, creaban los fragmentados rayos que partían el cielo en mil pedazos. Fue extraño... Pero estar en medio de aquel diluvio fue como recibir una inyección directa de epinefrina al corazón, y aquella desbordada energía de querer huir del planeta también la sintió en cada hueso mi apreciada yegua. Fue una conexión hermosa el percibir el frenesí y la melancolía que mi bello corcel emanaba en cada patada salvaje. Ella, al parecer, también estaba harta y resentida por tu abandono. De repente... No sé qué demonios pasó en mí pero empecé a notar que el tiempo transcurría

en cámara lenta... Sentí que podía presenciar como caían milímetro a milímetro las gotas sobre nosotros. Vi cómo, mientras avanzábamos paso a paso, dejando huellas en el fango, éste, de manera lenta, se llenaba de agua... también presencié cómo el cielo se iluminaba metro a metro hasta el horizonte y luego se oscurecía. Mi respiración se hacía larga y profunda... lo que más me atrapó fue presenciar cómo el viento ondeaba el pelaje de mi yegua. Empapados, dejábamos atrás los miedos. El afán de llegar a aquel sitio, vernos furiosos a toda velocidad, pero en cámara lenta, fue lo que me brindó, por primera vez, desde tu partida, un poco de libertad... Un poco de paz.

Al llegar al cañón de las luciérnagas el cielo ya había dejado de llover. Una vez que acerqué a Estrella Oscura hasta el aguadero para que se refrescara, yo, sacando de mi chamarra una antigua licorera y quedándome el último sorbo de Vodka, también me hidraté. Contemplé la vista... Magnífica como siempre. Todo continuaba allí: las lejas montañas. La Luna. Las estrellas. Incluso la roca que trajimos hasta aquí como promesa de nuestro amor. Aún recuerdo el día en que me convenciste de hacerlo, yo sonreía por aquel entonces porque tan solo veía una tonta piedra. Pero tú, tú me dijiste que no era una piedra cualquiera, que era una piedra solitaria al igual que yo, y que al igual que yo, la encontraste apartada de cualquier camino y la llevaste contigo, así como hiciste conmigo cuando me encontraste esa tarde en la que ya no quería vivir... Y tú, tú con tu amor, tú con tus sonrisas que rompían mis soledades, con tus besos capaces de

encender las calderas de mi oxidada alma, tú con tu talento para reparar cosas rotas tallaste tu rostro en esa piedra y me prometiste que siempre estarías conmigo... Sí, parece que todo está en su correcto lugar. Todo estaba aquí, ¡Todo! Excepto una cosa... La más valiosa. Tú.

Enfurecido, rompí a llorar como un niño lastimado. Me encontraba adolorido pero la verdad me hallaba más que envenenado ante la tortura que me evocaba tu ausencia. Odiando a la humanidad, desenfundé sin temor alguno mi endemoniado revolver y disparé con el mayor de mis rencores. Tan pronto disparé hasta no dejar ni una bala en la recámara, inmediatamente la yegua se puso en dos patas y, haciendo una figura escultural, relinchó de dolor. Fue un bramido ensordecedor que atravesó de extremo a extremo la tierra dejando a ésta en absoluto silencio. Sí... Al parecer a ella también le duele que no estés con nosotros...

Le disparé a las estrellas y, queriendo asesinarlas, anhelé que cayeran a la tierra para salir corriendo a explorarlas. Pues guardaba la esperanza de encontrarte allí dormida. No sé si estás extraviada en medio de tantos astros y quizá, tal vez quizás, es por eso que no has encontrado el camino de regreso a casa. Vivo esperándote. Asumo que has de estar allá arriba dormida sobre alguna estrella, pues, siempre que lloro por tu partida, miro al cielo... Te amo... Te extraño mi amor... Y aún no acepto que ya no estés conmigo.



Cuento VII

Obra- Noche oscura lugar tranquilo. Dir. Héctor Ángel Rincón Camargo. 2022. Foto. David Rincón

Miércoles en la noche

Angélica Pérez



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Resumen

Es una historia corta de un relato de alguien muy cercano que vivía en la distopía y que al parecer todos no sumergimos en ella.

Las comunidades no son vivas si no hay relación con los muertos, pero cuando no se está vivo ni se está muerto.

Miércoles en la noche

Me asomé a la ventana, una de las ventanas más grandes de la casa, tenía el marco negro casi congelado, fue muy difícil abrirla, pero al poder abrirla de par en par el frío penetró toda la habitación congelándose cada uno de sus rincones instantáneamente. Así mismo, dejé que poco a poco congelara mis mejillas y mis labios. Cerré los ojos y respiré profundo me quité la ropa esa noche mi piel podría respirar, era luna llena y esa noche bailarían con mi sombra, estaba en un edificio muy alto, por eso siempre veía al cielo y no al suelo, pero esta noche estaba en aquel lugar y decidí bailar en ese marco ver abajo y dejarme caer.

Abrí los ojos, quería dormir estaba muy cansada, debía bajarme rápido o caería al vacío. Aunque, si eso pasaba, si eso realmente sucedía, no habría sido problema, por un instante volaría, pero mi cuerpo desnudo quedaría en la acera inconsciente o tal vez muerto, no se perdería mucho, pensé. Igual ya estoy fría, casi desecha; dejé de imaginar viendo a la nada y fui a recostarme.

3:00 am.

Mientras dormía, soñaba, soñaba que podía vivir la vida de los demás que de alguna u otra manera podía infiltrarme en ellos y vivir todas las experiencias que ellos habían vivido.

¿Acaso no se podía vivir más de la cuenta por instantes?

De repente grandes manos me halaban no sabía a donde me llevaban, tan fuerte me llevaban que me asuste de tal manera que mis uñas causaban estruendo, tanto así, que

mis dientes se quejaban por el chillido de las marcas que quedaban en el suelo que rasgaba con temor con desesperación y angustia pero en el momento en que mi corazón no era capaz de acelerarse un poco más, desperté, sudaba, no recuerdo la última vez que sude tanto, en ese instante lo extraño no había sido lo que acababa de suceder, no podía abrir los ojos y algo me presionaba el pecho no me dejaba respirar bien, trate de calmarme seguramente aún seguía con miedo y eso impedía mi movilidad, después de unos minutos me sentí mejor y pude abrir los ojos, noté que un gato blanco de un ojo azul y otro verde se posaba en mi ventana, ni siquiera se había fijado en mí, solo lamía su pata mientras emitía un leve ronroneo y movía la cola sutilmente. Me dormí, me fue imposible no hacerlo parecía que mis párpados tenían la fuerza suficiente para apagarse cuando quisieran.

Jueves en la mañana.

Después de desayunar noté una hoja polvorienta cerca de una de las sillas de visita, me acerqué, y la leí:

¿Probablemente la idea de permanencia no es solo un reflejo del temor a la muerte y la muerte más que fin es un inicio real?

¡Ese maldito gato! Fue el que dejó esto aquí. Debe saber que últimamente mi fe anda arraigada con la desesperación, después de anoche siento que la inestabilidad y el miedo parece inseparable y no hay peor caso que ese, ni siquiera ser libre de sí misma. Reí a carcajadas, jamás había sido libre de mí.

Iré a caminar después de columpiarme y marearme, me lancé cuando estaba en lo más alto, caí en el césped y allí me acosté un rato con el brazo sobre mis ojos, para que el sol no molestara, me quedé dormida no sé por cuánto tiempo, el clima por fin estaba dispuesto a quedarse un buen tiempo en la misma temperatura, a veces me molesta que sea tan inestable; en fin, desperté porque sentí algo suave hacerme cosquillas en el rostro y pude ver ese gato blanco de nuevo, ya empezaba a fastidiarme, noté que delante del gato había un chico, parecía ser el dueño, le hablaba al gato casi que lo gritaba, definitivamente se

desahogaba con él , disimuladamente (eso creía) lo perseguí, fui detrás de ellos alcancé a escuchar algo, decía:

-He caído tan seguido, me he comido mis propias palabras y los pasos que creía dados se devolvieron doblemente-

Me acerqué un poco más, el gato parecía escuchar, él siguió hablando:

—Cuando los matices de mi vida parecen opacarse me repito claramente, mi situación no está tan mal si todo lo que sucede es por alguna razón porque debe pasar.

Se lamentó y lentamente enfocó su mirada en mí, no supe que hacer fueron los 10 segundos más incómodos que jamás había pasado con alguien a quien creía me importaba muy poco, desvié mi camino y caminé lo más rápido posible, se me olvidó por completo el animalito ese. Continué el día esperando la noche, adoro el silencio y el misterio que esta guarda, cuando por fin estaba en mi habitación apagué las luces y me acosté, viendo hacia arriba, me gusta contar las estrellas de papel adheridas al techo que brillan

cuando reciben cualquier tipo de luz, despacio muy despacio cerraba los ojos parecía casi hipnosis ya estaba acostumbrada a esa soledad intemperada.

Con los ojos cerrados, pero no dormida, tenía visiones, casi parecían sueños como si me transportara a otros lugares, suelos no tan suelos por que no sentía cuando caminaba solo me acercaba a esos pasillos blancos con rastros de sangre o eso.

Pude notar mientras la camilla avanzaba a la sala de urgencias, otra vez esta allí otra vez había tenido un “ataque” o eso escuchaba al fondo, lloré, aunque me ahogaba de dolor pregunté ¿desde cuándo estoy en este hospital?

Me respondió una enfermera muy amablemente:

-Mi niña desde hace 7 años-

Lloré desesperada porque no sabía cuál era la realidad no entendía que sucedía conmigo, esta vez tenía memoria del encuentro de dos mundos que yo había construido.



Cuento VIII

Obra- Monólogo Siguiente por favor. Dir. Patricia Simone. 2022. Foto. Daniela Mesa- Paparazzi
Teatral

Gallinero

Maycol Estiven Astorquiza Sánchez¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Actor y escritor. Perteneció como actor de planta del emblemático Teatro Experimental de Cali Enrique Buenaventura "TEC" y del grupo de teatro comunitario Luna Llena. Fundador del Colectivo Tetral La naranja mecánica. Director del grupo Mereketengue teatro. Estudiante de arte dramático en la UDFJC - Facultad de Artes "ASAB".

Las gallinas cacaraqueaban de la emoción, triple ración de maíz, paseos al aire libre, cero presión para la puesta de huevos, sin duda, el granjero por fin las trataba como era merecido. Era tanta su felicidad que ellas solas saltaban al agua hirviendo.

Soldados de la Cuarta División del Ejército. 2002 – 2010.



Cuento IX

Obra- LATAM Sci-fi. Dir. Miguel Diago. 2022. Foto. Daniela Mesa- Paparazzi Teatral

Carroñeros

Maycol Estiven Astorquiza Sánchez¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Actor y escritor. Perteneció como actor de planta del emblemático Teatro Experimental de Cali Enrique Buenaventura "TEC" y del grupo de teatro comunitario Luna Llena. Fundador del Colectivo Teatral La naranja mecánica. Director del grupo Merketengue teatro. Estudiante de arte dramático en la UDFJC - Facultad de Artes "ASAB".

Resumen

Tibetano, un antílope joven y valiente, se rehusó a caer ante los hiénidos.

Tamboras, acordeones, gaitas, tocaban y cantaban. Las risotadas, los aullidos, los ladridos, todo se escuchaba, todo provenía de aquella cancha donde los hiénidos tenían su campamento. Era una tortura escucharlos.

Los antílopes siempre hemos vivido en paz, con tranquilidad, no con este miedo, no con esta zozobra. Al segundo día nos reunieron a toda la manada en aquella cancha. Todo olía a carroña, había sangre de antílope por doquier. Las hembras a un lado y los machos al otro, nos dijeron, mientras nos tiraban con ferocidad al suelo. Tibetano, un antílope joven y valiente, se rehusó a caer. Las hienas aullaron. Lo colocaron en el centro de la cancha. Lo amarraron. Nos obligaron a mirar. Primero le mocharon una oreja, luego le arrancaron las pezuñas. Tibetano gritaba con clemencia.

No me maten por favor. Dejó de gritar. Le habían partido el hocico de un mordisco. Miren para que aprendan, esto les puede suceder a ustedes, decían ellos, mientras reían y ladraban. Despejaron la cancha. Mandaron a toda la manada a dormir. Se quedaron con Tibetano.

Tamboras, acordeones, gaitas, tocaban y cantaban. Las risotadas, los aullidos, los ladridos, todo se volvía a escuchar, todo provenía de aquella cancha. Los antílopes ya sabíamos que los carroñeros tocaban y cantaban después de matar. Eso era una fiesta para ellos. Las fiestas duraron cinco días.

La Masacre de El salado. Matanza realizada por paramilitares en la población de Villa del Rosario-El Salado – Bolívar entre el 16 y el 22 de febrero del 2000



Cuento X

Muestra de Actuación IV. Pieza Didáctica. Dir. Piafante Nefelibata, 2023. Foto. Jhon Sebastian Núñez Gómez

Almost Blue

Rosa Claudia Guerrero Ramírez¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Licenciada en Ciencias Sociales con especialidad en Historia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima). Aficionada a la lectura y escritura.

Resumen

El viejo Daniel no puede creer lo que ve.

Un perro enjuto, mediano, de pelo corto y orejas erguidas mira, fijamente, al viejo Daniel. Lo observa a través de los delgados barrotes de la reja de fierro de la pequeña cancha deportiva, del parque, al que va diariamente. Siempre de noche. El perro no está solo, lo acompaña una joven mujer que, vestida totalmente de negro y con el cabello atado en una larga cola de caballo, lo observa también.

Daniel no se puede mover. Está perplejo. Tiene la mirada fija en ambos. En su mano izquierda descansa, como inmortalizada en el tiempo, una botella de Pilsen a medio beber y, en la derecha, una bolsa de plástico negra de asa de la que sobresalen otras dos botellas del mismo licor. Una gastada gorra de lino gris adorna su cabeza semi calva y una vieja chompa *Pierre Cardin* con el borde del cuello y los puños raídos lo cubre del frío y la humedad de esa noche. De todas las noches.

Apenas, si nota cuando uno de sus amigos, tan viejo como él, le pide la botella. Apenas, si se da cuenta que ésta, segundos después, le es arrebatada. Menos aún, cuando otro de ellos introduce una mano en la bolsa y saca la única cajetilla de cigarrillos que pudo conseguir para ese día.

El viejo Daniel sigue con los ojos clavados en la mujer y el perro, buscando alguna señal que le diga que ese perro es otro, que no es el mismo que lo siguió cuerdas y cuerdas tras su auto cuando, treinta y cuatro años atrás, abandonó a sus hijos.

No puede ser el mismo perro y no puede ser la misma jovencita que, llorando de rabia, le pidió que de una vez por todas se fuera de esa casa. No puede ser ninguno de ellos, pero igual que ese día, la trompeta de Chet Baker ha empezado a sonar y la melodía de *Almost Blue* lo ha vuelto a envolver, ensordeciendo ladridos, acallando llantos y también culpas.



Cuento XI

Obra- Less 16. Dir. Sebastián Uribe Tobón. 2022. Foto. Daniela Mesa- Paparazzi Teatral

Ensayo sobre la pereza

Juan Pablo Pardo Rodríguez¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Actor, escritor e Improvisador. Fundador del grupo "No Vino Teatro" Vinculado a la secretaria de cultura de Mosquera. Miembro del grupo de dramaturgos "El Laboratorio De La Palabra Dramática". Actor y cofundador del grupo Mereketengue Teatro. Estudiante de Arte Dramático en la UDFJC - Facultad de Artes "ASAB"

Resumen

Un niño visita a su terapeuta porque tiene problemas en su casa y en la escuela, le cuenta que todo es causado por un amigo que lo distrae y le impide llevar a cabo su vida con normalidad. A lo largo de la narración descubriremos quién es este amigo.

*“Hoy que ves el dosel hecho girones
y que una nueva edad para ti empieza,
no pongas dique al bien con tu pereza
ni al mal presten ayuda tus pasiones”*

Manuel del Palacio.

(6:00 Am)

—Comencemos de nuevo ¿Hace cuánto que escuchas este “sonido”?

—Desde siempre. Solo que aparece en momentos muy específicos.

—Y este “sonido” ¿Cómo es?

—Es que no sabría cómo describirlo, pero a veces me dice cosas...

— ¿Qué cosas te dice Nico?, Recuerda lo que dijimos al inicio de la consulta, que no íbamos a ocultar nada. ¿Cuándo fue la última vez que lo escuchaste?

Ayer. Más o menos a las cuatro de la mañana. Intentaba dormir, pero no me dejaba. No sé cómo describirlo... Pero me distraía y por su culpa me iba a despertar muy tarde. Otra vez. Ya es la cuarta vez esta semana y estoy seguro que cuando le diga al maestro que ese sonido otra vez me hizo trasnochar y por eso no fui a su clase, va a responderme lo mismo de siempre:

—Eso es pura pereza. —Y yo voy a responder que cuál pereza ¿No ve que yo siempre he estado acostumbrado a madrugar?

Desde que tengo memoria a mí siempre me ha tocado madrugar. Y es que yo no sé de dónde sale ese sonido, pero

desde chiquito yo ya lo escuchaba. Me acuerdo una vez que íbamos a viajar a la costa, y como a mi papá le gusta madrugar mucho en los viajes para ver el amanecer por el camino, la noche anterior nos dijo:

—Mañana nos levantamos bien temprano.

Yo recuerdo que cenamos yuca, carne y papas. Lo preparó mi mamá. Como a mi hermano mayor no le gustan las papas me las dio a mí, pero como no me dio un pedazo de carne comenzamos a pelear y mi mamá se dio cuenta. Y se enojó mucho. Ella solo lo miró fijamente, todos quedamos estáticos, y con una tranquilidad le dijo:

— ¡Tomás! tienes que comerte toda la comida o no vas al viaje.

Entonces Tomás tuvo que embutirse las papas, y cuando se iba a comer la carne ya estaba lleno. Así que tuvo que darme su carne para que lo dejaran ir al viaje. Yo también quedé muy lleno.

Siempre hemos dormido en un camarote, él arriba y yo abajo por ser el menor; pero esa noche se me había metido la idea en la cabeza de querer dormir arriba. Se lo pedí a Tomás, pero como estaba enojado por lo de la cena obviamente se negó. Así que tuve que dormir abajo. Cómo a eso de las 12 de la noche me desperté y estaba temblando del frío, las cobijas se habían caído al suelo y estaba completamente destapado. Me levanté, recogí las cobijas y miré hacia la cama de arriba, y mi hermano no estaba. Entonces me preocupé, él nunca se despierta en la madrugada. Abrí la puerta del cuarto y bajé las escaleras a ver si estaba en la cocina o en la sala, pero no estaba ahí, luego lo busqué en el baño y en el patio y tampoco. Subí de nuevo las escaleras y fue en ese justo momento cuando lo escuché. Se hacía más intenso a medida que me iba acercando a la habitación de mis padres. Caminaba lentamente y cuando

estaba frente a la puerta a unos dos o tres pasos de llegar, el sonido comenzó a hacerse tan fuerte que los muros y las tablillas de madera del piso vibraban. Doy un paso, estiro la mano, y cuando voy a tocar la chapa entonces todo se comienza a oscurecer más y más hasta que quedo en absoluta oscuridad. Negro.

El sonido se detiene y hay unos segundos de silencio, y de un momento a otro escucho la voz de mi hermano:

—Nico...Nico...despierta Nico.... —y luego la de mi padre— Nicolás... Nicolás... —Y después lo oigo. Era una voz tranquila y pausada que me decía casi susurrando— Duerme, descansa, sueña. Aún no es tarde, hace frío... Duerme, descansa, sueña.

Y entonces despierto. Miro de reojo hacia todos lados y está Tomás ya vestido, con su mochila en los hombros, recién bañado y con los zapatos puestos. Miro a mi padre y tiene puesto su traje de viaje, huele a perfume y ya está peinado. Abrí bien los ojos y todos estaban mirándome fijamente, muy enojados.

— ¿Hasta cuándo tenemos que esperarte? Vamos a perder el vuelo por tu culpa... ¡Apúrate! —Dijeron todos al tiempo. Así que me levanté corriendo, comencé a vestirme y en eso mi padre aún más enojado me pregunta:

— ¿Por qué carajos seguías durmiendo a esta hora, no habíamos hablado algo ayer?

No tenía excusa. Además, siempre llegamos tarde a los viajes, o a las visitas familiares, o a lo que sea que nos inviten por mi culpa.

— Fue ese sonido otra vez que...

—Que sonido ni que sonido, eso es pura pereza.

Y tampoco me creyó. Así una y otra vez y nadie nunca me cree. Y lo peor es que siempre me ponen a madrugar. En la escuela, 6:00am; en la casa, 6:00am; en los viajes, 6:00am; en las visitas, para ir a la iglesia, para sacar los perros, para comprar el desayuno, para hacer aseo, para todo. 6:00am. Y sí, hay épocas en las que no aparece. En esos días mi mamá siempre me dice que estoy muy enérgico y que me veo muy feliz, y también me siento así, pero entonces lo vuelvo a escuchar. Casi siempre aparece en momentos importantes; por ejemplo, en mi último cumpleaños, el número doce. O en el matrimonio de mi tía Vicky o en el entierro de la abuela. Me dice cosas, me arrulla mientras duermo, y cuando quiero levantarme oigo su voz que dice:

—Aún no... Aún no... Un poco más. —Y entonces nadie me cree. Nadie sabe lo que se siente.

He notado que suena parecido al mar, pero como el mar metido en una botella de cristal, porque suena lejano. Con mucho eco, pero muy tranquilo. Aunque a veces suena como una tormenta, o como un huracán, y es incontrolable. Si aparece en mis sueños, me hace sentir un peso en los hombros y en el cuello y a veces hasta en los ojos. Como si unos grilletes me ataran al piso. Pero si lo escucho estando despierto, comienzo a sentirme muy cansado; bostezo; siento ganas de dormir, me pesa la cabeza y siento débiles las piernas y brazos.

No sé si estoy enfermo, pero por lo menos creo que es muy grave. No sé si es un espectro o una entidad que absorbe mi energía para poder existir. No sé que sea ni como se llame, pero no creo que me quiera hacer daño, solo que es diferente.

A veces solo suena y me desconcentra, otras veces me cuenta cosas, y me recuerda todas las historias de mis amigos o de mi familia. Y yo sé que le gusta la leche caliente,

porque siempre aparece cuando tomo leche caliente, o cuando quiero leer, o cuando quiero estudiar, y entonces hablamos y finalmente no estudio nada. Pero me distraigo. Porque a veces hacer tareas o investigar cosas me aburre, pero siempre tenemos algo sobre qué hablar y además tenemos los mismos gustos. Nos gustan los saquitos abrigados, comer mucho y ver televisión, porque siempre me dice que veamos televisión.

Los fines de semana cuando tenemos que hacer el aseo de la casa mi mamá siempre me regaña por quedarme viendo muñequitos y entonces desconecta el televisor. Pero yo tengo juguetes y a veces jugamos juntos, aunque casi siempre me quedo dormido, por eso siempre me gana. Igual yo solo quiero que sepan que no es mi culpa, porque siempre me culpan a mí, pero tampoco quiero que le echen la culpa a él.

-Está bien Nico, sabemos que no es tu culpa, es muy importante que nos cuentes todo. Solo así podremos ayudarte... Creo que es suficiente por hoy. Debes ir a la escuela, así que nos vemos mañana en la siguiente consulta, recuerda llegar temprano.

Esa tarde el psiquiatra se quedó hablando con mi mamá. Estoy seguro de que él tampoco me cree. Ya no sé si seguir contándole o mejor no decirle nada más.

Estoy intentando dormir, pero de nuevo apareció. Está vez le diré que por favor se vaya, que no quiero jugar, ni leer, ni recordar cosas y que no bajaré a tomar leche, que debo madrugar, que está tarde y que no me siga distraendo, porque me cae bien, me gusta su compañía y me gusta hacer cosas juntos, pero a veces no hago lo que tengo que hacer y solo logra que me regañen.

Ya se fue. Es terco y tuve que insistir bastante para que se fuera, le dije que vuelva después y me entendió porque ya

no está. Ya no se oye nada. Ahora escucho los gallos y los pájaros cantar, volteo a ver la ventana y algunos rayos de luz se cuelan por la cortina. Miro el reloj y son las 6:30 am. No puede ser.

De un momento a otro escucho un portazo y a mi mamá entra a mi habitación gritando:

—¿No se ha levantado Nicolás? ¡Otra vez va a llegar tarde!
¡Esa pereza va a acabar con usted!



Cuento XII

Muestra de Actuación I, Comedia. Dir. Piafante Nefelibata. 2022. Foto. Alejandro Gómez

No hay cama pa' tantas patas

Santiago (Dennisse) Cárdenas Cuida¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Un explorador del arte, profesional en formación de las artes escénicas, gestor cultural, traductor y realizador audiovisual. Me interesa profundamente el estudio del lenguaje y la comunicación, así como la organicidad del arte y el silencio.

Resumen

Apolo pelón fue el acompañante más sincero en los desolados días de pandemia. Es en honor a sus esporádicos escapes de casa, su pata trasera que cojeaba y las súbitas circunstancias de su muerte que se relatan algunas memorias en forma de cuento. Cuatro patas, un gato, tres segundos para decidir, dos extremos de un puente, una oportunidad precaria de éxito y un salto desmedido al vacío.

Un día tan cualquiera te preguntas por qué no te has ido. Después de todo lo tienes todo en la confortable Casota, con sus paredes amplias que olían a lavanda sintética, de habitaciones espaciosas y corredores interminables, tan grande que no le cabía ni un tinto. Ese día no duermes por las ansias de salirte con la tuya. Alzar el vuelo por fin y despedirte del rutinario pescado con leche tres veces al día, las 24/7 en el 125. Por eso te pones escamoso, finges estar a gusto con esa maldita costumbre humana de organizar y asignar un horario a cada cosa e ignorar el problema de raíz. ¿De raíz? Si la cosa era evidente: todos andaban escondidos en sus pequeños hogares con máscaras a media boca, huyendo de un virus que acabó por echar raíces y cosechar un reguero de vidas.

Oyes a la Patrona conversar por teléfono -...ni tanto, es más por este gato Apolo pelón bandido que me la tiene volada. Todo el día encerrados acá y con ese olor. No. Eso va a tocar

sacarlo... ¿qué por qué? Pues fácil: por meón- exclama mientras sale por el pasillo y te mira de reojo.

-¿Meow?- gruñes con gesto confundido.

Suena de fondo, en el equipo radiofónico de la Corroncha que permanecía a todo volumen, la árida melodía de *Hogares son cómodos pero monótonos*. Sientes melancolía y luego arrepentimiento por haber deseado escapar. Te frotas delicadamente con las piernas de la Patrona y ella te responde con una sonrisa constricta. Acto seguido ves en el suelo la blusa bordada de terciopelo color turquesa. Sabías que era su favorita y por eso la orinas. Sabes que tomaste la decisión que te aseguraba el tiquete de ida y jamás de vuelta a la confortable Casota.

Tú eras gato, no humano, así que huiste tangente por la puerta. Afuera un día soleado en el barrio desolado, el

adoquín casi derretido bajo el calor infernal y las casas repletas, con las ventanas abiertas, que revelan imágenes memorables. Por ejemplo, notas que en el lugar donde siempre había dormido la Calígula, una gata parda de porte salvaje, ahora una madre amamantaba con rostro vacío a su hijo llorón. La llamas para ver si te acompañaba en esta travesía sin rumbo fijo, pero no da señal alguna. En cambio, recibes un piedrazo que te lanza la Patrona desde lejos para terminar de ahuyentarte. Te preguntas también por el viejo buena gente que siempre leía, echado en su poltrona de mimbre con Calígula en el regazo. Supones que andarán en cama. Luego dudas de ello: últimamente han venido demasados coches fúnebres al barrio, pero no miras atrás, sólo sigues.

Continuas tu camino y cinco casas más allá, en el segundo piso, ves a los tres hombres barbados de mirada furtiva que cazan desechos para volverlos vino translúcido. Todo el procedimiento es confidencial, lo cual motiva sucios rumores en la zona. Se cuenta que, antes de que estallara el virus, muchos bigotes se reunían allí bien entrada la noche, entre risas y jadeos desesperados, para perder la razón con el líquido transparente, y después vomitarlo todo en el andén del vecino. Pero, como era de suponerse, ahora nadie les llegaba. Ya ni se oían las respiraciones agitadas a media noche, ni los gritos de los niños corriendo por doquier rebosando felicidad, ni los balones, ni mucho menos los balazos. Lo bueno de todo aquello era que ya no te topabas con sus molestas manos cazadoras. Lo malo, que ya tenías hambre filosa y que la panadería, donde se mendigaban sobrecitos de atún, estaba clausurada por emergencia sanitaria.

Pasas por una destartada casa de fútil verdor, con paredes agujereadas y ennegrecidas por el moho. Más allá de la reja, una pala parada de cabeza en extraño desequilibrio y al lado una ventana. Esta dejaba entrever el sabroso pescado frito que recién salía del sartén. El humo se mezclaba

con la humedad y denotaba un olor fétido. Esta casa ya la conocías, aquí traen a los enfermos de resfriado crónico para ser embalsamados. Les cortan la garganta y así no pueden expandir el virus. Medidas de bioseguridad desesperadas, que ayudan a los hospitales colapsados, porque no hay cama pa' tanta gente.

Y de tanto pensar te cruje la panza, recuerdas no haber tragado bocado alguno desde la mañana. A la sazón, acercas tu hocico cada vez más al brillante pescado. Era solo cuestión de asomarte un poco por la ventana y... No, no correrías riesgos innecesarios, lo de los perros negros, fieros demoníos que cuidaban la casa, no era una historia ficticia para ahuyentar a los gatos más juvenes. Tú eres Apolo, no un estúpido ¡Pffff! Miras para atrás y los dos perros fieros seguían profundamente dormidos al lado de la reja, tal y como quedaron apenas tomaste el riesgo de atravesar el corredor que daba hacia la ventana podrida ¿Todo okey? Todo okey. Tú no podrías ser tan mortal, mí Apolo Pelón. Saboreas el crocante pescado y la baba te escurre por la bamba, viscosa. Estás tan amelocotinado de pescado que cuando te bajas de la ventana, la pata se te enreda con la cola y, esta, con la pala ¡Plack! ¡Mierdaijueputagonorreavida! Y no se me ocurren más maldiciones cuando ya te veo saltando la reja a toda velocidad perseguido por las dos fieras. Huyes por las calles, y el pavimento te quema las patas. Corres tan ágil que te das cuenta que te pasaste un semáforo en naranja. Un segundo después sales volando por los aires virulentos y vuelas tan alto que ves, debajo de tu panza, como un minúsculo diamante, a una ambulancia que sigue su camino sin reparar en el impacto. Luego un aterrizaje perfecto, pues eres gato, pero la pata izquierda trasera sangra escandalosamente y los perros cada vez más cerca. Echas a correr de nuevo y las punzadas en la pata que arden con agudeza. Así te las arreglas para llegar al puente que marca el final de barrio. Por lo menos cinco metros de distancia entre cada extremo. El borde era filoso y tenía musgo ácido que palpitaba, y

repugnaba. Era una quebrada de porquería, con espesas olas apresuradas que llevaban consigo kilos de basura. ¡Cuidado! que la sangre corría por toda la pata a largos y espesos chorros, y los perros también con sangre, pero inyectada en los ojos, se acercaban cada vez más eufóricos hacia ti. No tienes otra opción más que saltar...

Cuatro patas acolchadas como pétalos color malva, tres vidas restantes, dos perros a cuatro metros de ti, pocos centímetros para tocar con las delanteras el musgo, o quizá menos. ¡Que no te subas ahí, carajo! De sopetón te encuentras en una arriesgada situación con cero probabilidades de éxito ¿Qué tan hondo fue el quiebre en tu horario como para venir a parar acá? Pero qué más da ¡SALTÁ!...Y lo hiciste, volaste tan alto, tan cerca al musgo verdeneranji-morado del otro extremo, que por un resbalón de esa pata derecha, que siempre flaquea, quedamos en ceros, hechos jirones.

Pero no, al otro día vuelves campante, eso sí todo moreteado y oliendo a pura mierda, pero vivo. La Patrona ya te extrañaba, no se le había ocurrido salir para buscarte, quizá por miedo al contagio, o a no encontrarte. Te recibe con un platado de agua y un pescado pequeño. Pero no tienes hambre, al contrario sientes indigestión. Y así comenzó todo, desde ese día supe que habías vuelto para irte, pero esta vez de manera definitiva. Al otro día vomitas sangre, tanta sangre que la baldosa dibuja tu reflejo con el espejo líquido mientras lloras desconsoladamente. La Corroncha y su equipo a todo volumen no saben qué hacer. La Patrona te abraza, te arrulla como aquel primer día que llegaste a la casota todo despelucado, y asume la desgracia de no poder salir de casa para llevarte a un hospital. De hecho no se puede salir a ningún lado, afuera todo arde en gripe, gargajos y guerra. Aún así termina llamando una ambulancia. De milagro llega temprano y te montan todo envuelto en una cobija ensangrentada, esa que era color malva y ahora estaba empapada de ocre rojizo. La Patrona te arrulla

cada vez con mayor premura y por dentro la tortura de no poder escurrir la lágrima. De pronto por su ojo izquierdo se desliza una que te resbala por la nuca y estás a punto de abrir tus verdes ojos cuando oyes un estallido. A dos metros de la llanta trasera derecha se veía un gato arrollado de nariz negra como borrador de nata, pelaje más blanco que negro y algo subido de peso. En el andén vecino, a dos perros rabiosos les escurría la viscosa saliva en medio de una sonrisa satisfecha. De repente abres los ojos, miras a la patrona, asomas la carraposa lengua y le lames el codo sutilmente. De la nada haces una mueca jamás vista, tan consternada que te asoman los colmillos hasta las encías, y luego te revientas.

“Apolo pelón muere arrullado, relleno y enrollado en fina cobija de algodón rojo. Pone en problemas a la ambulancia que no sabe si socorrer al gato que acaba de ser arrollado o llegar a tiempo a otra casa que llama por lo mismo: un gato estallado”



Sección
Poesía





Solo tú

Juana Cortés¹

Entre miles de máscaras
Reconozco a lo lejos tu rostro
Entre miles de lágrimas
Reconozco tu quejido

¿Quieres un café? Me decías con vehemencia
Algo arriesgado para nuestra época
Ahora solo puedo gritar con demencia
Lo mucho que extraño ese Moca

Entre miles de tristezas
Reconozco tu dolor
Entre miles de víctimas

Reconozco lo que te hirió
Separados por el sentimiento de aislamiento
Perdías por completo la cabeza,
El alma y hasta el aliento
Mientras yo, perdía por completo la certeza

Entre miles de muertos
Reconozco tu cadáver
Entre miles de armas
Reconozco tu revólver

Solo tú me hiciste saber qué era la vida
No la vida en medio de la muerte
Pero sí me hiciste saber qué era la muerte
La muerte en medio de la vida

¹ (Bogotá, 2005). Una hija de la Generación Z que nació en la época equivocada porque la década de los 80 hace parte de ella. A veces es profesora de música, a veces es periodista en formación y otras veces tiene delirios de poeta, soñando con deleitar a los lectores perdidos.



Aliento

Laura Camila Castañeda Guerrero¹

Sin aire ni saliva, ni aliento de quejido
cuarto frío y pálido
el eco mi lejano compañero
añoro tu beso eterno
pero en esta cárcel de hielo
descansa mi último aliento
cada día pasa desapercibido
sin aire ni saliva ni aliento de quejido
mi pulmón pútrido
mi cuerpo fétido
y mi último aliento
añora tu beso eterno

¹ Tengo 24 años, en la actualidad soy estudiante de comunicación social y periodismo en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, cursé 5 semestres de artes plásticas en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja.



Distanciamiento entre distanciamiento

Paula González Gaitán

Han sido semanas de caos
Jamás pensé que me tocaría vivir alejada de vos
Solo escucho “recuerden el distanciamiento” en
medio de tremenda tos
Los días pasan y no tengo otra opción que ver
televisión
Se anuncia otro pico más y hasta ahora vamos
pasando el dos
Mi mamá desesperada con mi papá, pues nunca con-
vivían tanto los dos
Yo durmiendo en clases virtuales mientras pasa el
reloj
Trato de no pensar tanto pues eso me abrumba
Solo espero que acabe ya y pueda por lo menos salir
de rumba.



Del amor y otros poemas

Sheila Zayas Rodríguez¹

Ángel mudo

(Mayabeque, Cuba. Noviembre 28, 2021).

Pero cuidado ángel,
¡afuera existen los estereotipos!
Esas palabras como corceles
serán la espina que amedrentará tus ganas.

Afuera no te es permitido ser libre,
la inquietud es vista por los mundanos
como sinónimo de impureza y vanidad.

Afuera no te escuchan,
no te dejan ser tú.

Solo tienes, para respirar,
el contorno de tu cuerpo,
tu piel, tus poros, tus lágrimas:
esa es tu libertad,
y tu fortaleza.
Las cadenas de los hombres

se impregnan en los sueños nuestros
como hongos,
desgastando el instinto natural,
privando a la lengua femenina
de los placeres y exquisitos sabores.

Los ojos de la sociedad
se fijan en nuestro cabello
somo una plumeria encendida,
acompañándonos por siempre,
hasta la muerte.

Cargamos como mariposas
los colores de un cielo raso,
y los escombros de la guerra entre pueblos,
con el dolor de los niños y las aves.

Todo lo oscuro se dibuja
en nuestros muslos,
en las caderas,
en mi espalda que arde de frío y soledad.

Todo lo oscuro traspasa nuestra fe,
y se adormece sobre los párpados sensibles;
se plasma, se crece, habita.
Todo lo que duele, marchita y agrede,
vive escondido en el corazón de la mujer.

¹ Estudiante de tercer año de la carrera Física Nuclear en el Instituto Superior de Ciencias y Tecnologías Aplicadas (InSTEC), Universidad de La Habana, Cuba. Miembro, desde noviembre de 2021, de la agrupación teatral más longeva de Cuba: Teatro Universitario de La Habana, donde se desempeña como actriz y dramaturga.

Madre dolor

(La Habana, Cuba. Marzo 23, 2022).

Cuando mis lágrimas cristalicen,
juraré reivindicarme ilesa.
Y mostrar al mundo
las cicatrices que llevo tatuadas en el alma.

Cuando en otra vida
eduque a los hijos que irán a la guerra,
y cante en los arrabales,
y seduzca al hombre a cambio de dinero,
y fabrique perfumes y ropas,
palideceré nuevamente.

Mi cuello volátil es nido,
cuna y soporte de quien hoy me lastima.
Mis frutos son mi dolor:
Madre soy;
Y Madre moriré.

De esa injuria que se desprendió de mi vientre
quien al caminar empeñó un arma contra mí,
arrebataré su paz y apuntaré suntuosa a sus oídos,
a orillas percibir el gemido de aquel ángel
que, en otoño, habitaba en mi garganta.

¡Dónde se forja la caridad, la hermosura y delicadeza!
¡Dónde son las yerbas,
las mieles que ahora desean jorobar!
Ah, mis senos desvalidos,
rocas y asamblea de boca herida.
Colibrí copioso, mundo,
que a mis puertas anochece,
y dibuja ensangrentada.

Oda primera al reencuentro

(Mayabeque, Cuba. Abril 28, 2022).

Dice un hombre, tal vez arrepentido,
qué extraña a una mujer, tal vez aborrecida;
qué guarda en su cuello claro el dolor,
y la saliva que dejaran los recuerdos.

Clama mustio un colibrí tuerto
aleteando el sabor a sudores dormidos.
Y polinizan la sal y la lengua, latidos,
y ruborizan la fe y la calma, el amparo.

Posado en la lluvia, dice un vil pájaro
qué sufre escondido su tragedia verde,
confíanme el castigo, la ofensa perenne
pues su ombligo anda mudo, inerte, sumiso.

Ángel funesto a la piel de un abismo
donde abrazan las dudas el amor ya zanjado;
cómo viven sus ojos y ganglios, lejanos,
cómo lloran centellas a pacto de instinto.

Ya se va, corazón, a perder el prestigio,
la razón, la verdad, y la peste comprada;
cual entierro qué va, mujercita estafada;
cual fatiga qué ríe, hambremundo finito.

Te quiero

(Sibaté, Colombia. Octubre 16, 2022).

Te quiero,
a estas horas
y en esta Latinoamérica
plagada de hombres tristes;
cuando abandono como un ave lánguida,
y mis alas caen lentamente.

(La Habana, Cuba. Diciembre 24, 2022)

En medio de tanto dolor,
almas que emigran en busca de placer,
y madres que lloran a sus hijos
perdidos entre balas y sangre.

Te quiero,
aún cuando mi cuerpo solo aspira
revoluciones y gritos de amargura,
desde la voz del poeta de siempre,
y el zumo de los libertadores
como patria de mi beso en ti.

Encarno este aullido en la mirada
de un niño descalzo, joven desvalido,
proeza magistral sin futuro,
virgen sin cordilleras
tan férrea en este Amazonas de lágrimas.

Yo te espero
cuando me azota la pobreza,
la miseria y el hambre de los pueblos;
cuando vislumbro las nubes,
enlazadas con las montañas
y mi pecho gime ¡Ah!
cuál orgasmo entre dioses se tratara.

Te quiero,
a estas horas:
con este sacrosanto dolor,
impía vértebra que carcome mis entrañas;
donde a plazo de sublime obra
se nutren los girasoles en ocio de penumbra,
y mendiga adoración la gente
frente al eterno adormecer de los páramos.

Frío,
como el angosto que sufre la gente
cuando el evolucionismo exceptúa al amor;
frío
de una moraleja que asesina los corales,
que los abrillanta
y exuberaba en un acto de violencia;
frío,
como de ausencia y violines,
querubines lamentosos y pérdidas.

Calla,
se escucha llorar a una pobre
envenenada por rezos, esperanzas, sucesos;
calla sin cordura,
se escucha temblar algo en el mundo,
puritano y remediador que desconozco,
frío de brisas,
frío de células,
frío de coraje,
frío de pelusas fallecidas.

Fue, se fue, se fue el frío,
frío de tu olor a tierra mojada,
a mano fértil,
a mejilla de perro y mediterráneo.

Canta, calla, canta, canta
sobre lo inexacto y benevolente del horizonte,
del aliento a volver prensado en esta pupila,
de la necesidad
y el problema de la necesidad;
del frío,
aunque hayamos sufrido,
por favor,
canta del frío.

Teatro Pandémico



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Maycol Estiven Astorquiza Sánchez¹

El teatro no se escapa de los conflictos sociales, los enfrenta con valentía.
Hacer teatro en tiempos de pandemia es un acto revolucionario.
Como actores aprendemos sintiendo la energía del otro,
en esta virtualidad solo siento sus distancias.

¹ Actor y escritor. Perteneció como actor de planta del emblemático Teatro Experimental de Cali Enrique Buenaventura "TEC" y del grupo de teatro comunitario Luna Llena. Fundador del C.T La naranja mecánica. Director del grupo Mereketengue teatro. Estudiante de arte dramático en la UDFJC - Facultad de Artes "ASAB".

Haciendo amistades



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Nicolás Snayder Ramos Bautista¹

Resumen

Quise de manera corta expresar la forma en la cual se siente la depresión y un poco de cómo llega a mi vida. Este proceso rememora un poco de lo que fueron las memorias de la pandemia, pero dando un giro total a como se siente sin dejar de lado que pasaron muchas más situaciones en el proceso que viví cuando supe que como me sentía era causa de ansiedad y depresión.

Ya no puedo recordar el sol durante el día, entre las tejas es poca la luz que puede entrar.
La calle ha cambiado y también arreglaron la avenida,
lo bueno es que papá ha podido trabajar.

La rutina empieza casi siempre a las cuatro y se volvió costumbre no salir del cuarto. Hace mucho que no

tenía visitas indeseadas. Lo sabía, llegó acompañada la ansiedad.

Siempre fui de perderme en mis pensamientos, pero está siendo imposible, parece una pesadilla. Me siento muy bien la verdad, no les miento
¿Qué te costaba esperarme un par de millas?

Claro que extraño a mis amigos, los quiero mucho, creo que se irán y no los quiero dejar en el olvido, anhelo estar con ellos, los necesito al menos un minuto. Como me cuesta lidiar un tiempo conmigo. Hemos perdido tanto durante este tiempo. El problema es el golpe de realidad que ahora tenemos. Desde que te distingo, conocernos debemos y no se ha dado la oportunidad siempre hay un contratiempo.

La gente se hace la idea de que solo eres tristeza, para hablar de ti necesitamos delicadeza.
Nos topamos mucho por la vida, ¿coincidencia?
Quiero descubrir que eres, tengo miedo, iré con prudencia.

¹ Nació en Bogotá en el 2000, estudiante de Comunicación Social y Periodismo, escritor por hobby que intenta adentrarse en el corazón humano y todo lo que este mismo hace en el arte y las relaciones humanas.

Pseudociencia

Héctor Ángel Rincón Camargo¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Nada es sencillo.
Intubar: un ejercicio;
la solución:
masajes en el pecho.
Tengo manos suaves.
Pronado(boca abajo),
mis dedos saben encontrar
la raíz de la reanimación:
LA MELANCOLÍA
DE LA VENTILACIÓN NO INVASIVA.

Tengo que morir y
vengo a descansar
en una camilla fría;
el camillero busca:
“ ¿qué pasaría si los muertos regresan
a la vida? -pregunta relacionada- ¿cómo
saber si una persona fallecida está bien?”
-fuente de google-.
Tendrían que llenar las calles:
atropellados, acuchillados,

terminales, desmembrados,
suicidas, tercos.
SUFRIR LA MELANCOLÍA DE
LOS ANALGÉSICOS:
pronado (boca abajo).

No tengo más aire,
se me cierra el cuerpo:
un dato,
dieciocho de enero, ciento veintiséis.
ESCUCHANDO DEATH METAL
Lazaros en filas como zombis,
una variable en la curva de muerte:
un cuerpo sobre otro;
malditas matemáticas:
MELANCOLIA DE UNA
FUNCIÓN SIMPLE.
Búsqueda relacionada:
“los problemas de volver de la muerte”
Fuente: Letras libres-.
Reanimación cardiopulmonar:
ciento veinte compresiones
por minuto.

¹ Soy un soñador más, estudiante eterno, escritor en formación.

Memorias de la pandemia color valencia

Samuel Herrera López¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Ya aprendí a dormir sin abrazar a mi cojín color
valencia,
ya me dormí hablando con el cielo,
y vi pasar el sol tantas veces por mi ventana.

Y parece que fue ayer
cuando comparaba el color de sus ojos con el sol,
y parece que fue ayer
cuando contemplaba el hielo en sus manos
en la madrugada.

Ya no sé a qué sabe el café de mi vecina,
pero si recuerdo el color de su sonrisa.
Ya no sé si va a mirarme igual cuando la vea,

no sé si caerá en mis pequeñas mentiras.

Me sentí muerto pensando en su querer.
Las cosas importantes están detrás de la piel.
Me haces temblar sin estar amor,
somos cómplices de palabras nunca dichas.

No siento vida
y no es por tu ausencia
pero hace falta que oigas mis malos chistes.
Y hace falta verla junto a mi
en mi espejo roto y descolorido.

¹ Con una habilidad y pasión innatas por la música desde temprana edad, Samuel Herrera López, o "Sammy", como lo llaman sus allegados, ha impresionado a un sector del público bogotano con su creatividad y expresión artística en el escenario. Ocasionalmente es escritor de canciones y poemas.



